

Universidad Teológica del Caribe

Observación técnica de la palabra “γέενναν” (gehena) en el Evangelio de Marcos 9:43-48.

Este de trabajo es presentado

En cumplimiento de los requisitos del Grado en Maestría en Divinidad

Asesor: Doctor Yattenciy Bonilla Cerquera

Escuela Graduada Dra. Luz M. Rivera Miranda

Por

Luis A. Ortiz-Hernández

St. Just, Trujillo Alto

Diciembre 2021

CERTIFICACIÓN DE APROBACIÓN

Sirva la presente para certificar que la Tesis Documental titulada:
Observación técnica de la palabra “γέεννα” (gehena) en el Evangelio de Marcos 9:43-48.

Presentada por:
Luis A. Ortiz-Hernández

Ha sido aprobada como requisito para la obtención del grado de
Maestría en Divinidad

Yattenciy Bonilla Cerquera

22 de marzo de 2022

Yattenciy Bonilla Cerquera

Fecha

Consejero de Tesis

Escuela Graduada Dra. Luz M. Rivera Miranda

Universidad Teológica del Caribe

Trujillo Alto, Puerto Rico



13 de junio de 2022

Carmen Ayala Ríos, DMIN

Fecha

Decana de Asuntos Académicos

Universidad Teológica del Caribe

Trujillo Alto, Puerto Rico

CERTIFICACIÓN DE AUTORIA DE ESTUDIANTE

Yo, Luis Ariel Ortiz-Hernández, certifico que la Tesis titulada “Observación técnica de la palabra “γέενναν” (gehena) en el Evangelio de Marcos 9:43-48”, la cual presento como requisito para optar por el grado de Maestría en Divinidad de la Escuela Graduada Dra. Luz M. Rivera Miranda de la Universidad Teológica del Caribe, es un trabajo original e inédito. Todos los derechos de este escrito quedan reservados a su autor, y su uso o transmisión debe ser única y exclusivamente para fines didácticos o investigativos.

Luis Ariel Ortiz Hernández

Luis Ariel Ortiz-Hernández

DEDICATORIA

Esta investigación la dedico primeramente a Dios, como fruto de todo el esfuerzo requerido no solo para permanecer firme en mi caminar, sino para comprender -de nuevas maneras- todos los días su misericordia y su amor para conmigo de maneras especiales. De conversaciones con su Espíritu Santo han surgido muchas ideas y notas en esta investigación que se lograron plasmar para cumplir con la meta establecida, y producir con su favor mayor interés investigativo en las Sagradas Escrituras.

Por otro lado, deseo hacer una dedicatoria póstume a María de los Ángeles González-Canales, quien fuera mi primera compañera de estudios teológicos al entrar a la universidad, y con quien compartía un sin número de momentos especiales en el Señor, particularmente el ser facilitador bibliotecario junto a ella. Ella fue la primera persona en saber mi intención de investigar sobre el infierno, aún antes de saber qué quería estudiar exactamente de este concepto. Su sabiduría y su temple para con mi curiosidad, y su pasión por la enseñanza bíblica, le ayudaron a dirigir mis primeros pasos en dirección a lo que terminó desarrollándose eventualmente en este esfuerzo investigativo. Ella fue mi apoyo principal en muchas ocasiones en las que sentía que no podría seguir en este caminar académico. Su mentoría espiritual y sus oraciones por mi dieron frutos, y este trabajo es la mayor evidencia de su influencia en mi como investigador. Le estaré agradecido siempre, porque obedeció a Dios en todo momento, y estuvo caminando conmigo hasta donde el Señor le permitió hacerlo con amor y humildad.

AGRADECIMIENTOS

Ante todo, debo reconocer la confianza y la entrega que tuvo el Dr. Yattenci Bonilla, al tomarme bajo su mentoría y cuidar, no solo del proceso investigativo, sino que también de mi como su alumno y como persona.

Agradezco especialmente a mis mejores amigos: L. Nathan Meléndez, Kevin Dávila Torres, y Jesús E. Cartagena, quienes me dieron su apoyo incondicional y estuvieron mano a mano de principio a fin. Ellos me ayudaron en todo lo que estuviera a su alcance: desde la adquisición de recursos pertinentes a la investigación y la teología, y hasta apoyo emocional cuando lo ameritaba.

De igual manera, agradezco a mi familia inmediata: Luz Hernández y Oscar Ortiz, quienes me ayudaron a integrar mi conocimiento académico al lenguaje más sencillo y digerible a quienes no estudian aun las ciencias bíblicas ni la teología; y a mis hermanos Oscar y Xavier, quienes me ayudaron a tomar en consideración las perspectivas más críticas, siempre haciendo preguntas difíciles que me obligaban a estudiar profundamente y preguntas curiosas en torno a lo que se habla en la Iglesia del tema aquí presente contra lo que descubría paulatinamente.

SUMARIO

Se escucha constantemente la mención de la palabra infierno en las predicaciones sobre Marcos 9:43-48, pero un estudio en su idioma original griego registra la palabra γέενναν, incluso en latín (gehennam). Ante esta observación, esta investigación documental comprende un trabajo de recopilación sobre el concepto del infierno históricamente, y una observación técnica de cómo fue trabajándose por medio de la crítica textual. El propósito principal de este esfuerzo investigativo es descubrir la primera vez en que se traduce la palabra “γέενναν” por infierno, observando los antiguos manuscritos unciales griegos, hasta la Biblia Reina-Valera del 1960, enfocado en el Evangelio de Marcos 9:43-48.

Inicialmente, se precisó exegéticamente el desarrollo conceptual del infierno para comprender su uso en los distintos discursos bíblicos-históricos, desde la concepción judía en el Antiguo Testamento hasta la era del cristianismo medieval, en la cual se desarrolla la Divina Comedia y se transmite una idea propia del infierno. Se observó de manera técnica varios manuscritos antiguos, la Divina Comedia como obra extrabíblica en la que consta el uso de la palabra infierno en el Siglo XIV, y las primeras traducciones en lenguas vernáculas, para rastrear el manejo de este término dentro del texto bíblico. El hallazgo más significativo es que para el año 1602, Cipriano de Valera acotó en la *Biblia del Cántaro* una referencia exegética que demostró una equivalencia semántica entre γέενναν e infierno, y que dio pie a que en las próximas ediciones de la Biblia Reina-Valera se utilizara el término infierno preferiblemente.

TABLA DE CONTENIDO

CERTIFICACION DE APROBACION.....	i
CERTIFICACION DE AUTORIA.....	ii
DEDICATORIA.....	iii
AGRADECIMIENTOS.....	iv
SUMARIO	v
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN	
Antecedentes del problema.....	1
Planteamiento del problema.....	3
Propósito de la investigación.....	4
Justificación	5
Definición de términos.....	6
Limitaciones de la investigación	10
Delimitación de la investigación.....	11
CAPÍTULO II: REVISIÓN DE LITERATURA	
Introducción	12
La Critica Textual.....	12
Marco Teórico-Teológico.....	20

Evolución Conceptual.....	30
El Infierno Metafórico.....	31
El Infierno Literal.....	35
El Infierno Purgatorial	38
El Infierno Condicional.....	42
Trasfondo Histórico-Conceptual.....	47
 CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	
Introducción.....	55
Diseño de la investigación.....	55
Procedimiento	56
 CAPITULO IV: HALLAZGOS	
Introducción	61
Hallazgos.....	61
Manuscritos Antiguos	
Códice Vaticano.....	61
Códice Sinaítico.....	62
Códice Alejandrino	63
Códice de Efrén (rescrito de San Efrén)	64

Códice de Bezae.....	65
Manuscritos en latín	
Codex Amiatinus.....	68
Codex Aureus.....	70
Codex Veronensis.....	70
Vulgata Latina Sixtina-Clementina.....	71
La <i>Divina Comedia</i> y su influencia en el concepto medieval del infierno	
Información general de Dante Alighieri y su Poema Épico.....	72
¿Cómo se puede apreciar la influencia de la <i>Divina Comedia</i> en la concepción del Infierno?	74
Palabras registradas para el término “infierno”	77
El Textus Receptus.....	79
Erasmus de Rotterdam.....	80
Robert Stephanus.....	81
Teodoro de Beza.....	82
Hermanos Elzevir.....	82
F.H.A. Scrivener.....	82
Las traducciones del Siglo XVI hasta las actuales.....	83
Biblias Traducidas al español en el Siglo XVI-XVII.....	84

Nuevo Testamento por Francisco de Enzinas.....	84
Nuevo Testamento editado por Juan Pérez Pineda.....	84
La Biblia del Oso por Casiodoro de Reina.....	86
La Biblia del Cántaro por Cipriano de Valera.....	87
Reina-Valera 1861 y 1865.....	89
Reina Valera 1909 y 1960.....	89
Biblia del Padre Felipe de Scío.....	90
CAPITULO V: CONCLUSIONES, IMPLICACIONES Y RECOMENDACIONES	
Introducción.....	92
Conclusiones.....	93
Implicaciones.....	95
Recomendaciones.....	98
Palabras Finales.....	100
BIBLIOGRAFÍA.....	101
APÉNDICES.....	107

CAPÍTULO I

Propuesta de Investigación

Antecedentes del Problema

El problema de esta investigación surge a raíz de una serie de conversaciones aisladas en las que buscaba, de manera arbitraria, respuestas sobre el objeto de salvación en cuanto a la acción redentora de Jesucristo. En medio de mis ensayos constantes del tema musical titulado “Solo Dios Puede Salvar” de Lucía Parker, comencé a preguntarme a mí mismo: ¿de qué nos salva Dios? Con este problema inicial, comencé la indagación en un ejercicio puramente personal y movido por la curiosidad. La respuesta más común dentro de la iglesia y por algunos hermanos universitarios, fue que Dios nos salva del infierno y de la muerte segunda. Con esto en mente, seguí auscultando algunas otras posibilidades de las cuales Dios pudiera salvarnos que se alejaran de esta idea, si fuera posible. Debo señalar en este momento, que esta pregunta no es el tema de la siguiente investigación, sino solo uno de los distintos motivos que me guiaron al tema que atañe este escrito.

En medio del curso de latín, ofrecido en nuestra universidad, el profesor Yattenci Bonilla, había comentado que la palabra latina “infernus” es la que da origen a la palabra “infierno” en español. Al escuchar esto, quise verificar si de la traducción, la idea que tenemos hoy día se mantiene, o si hubo una reasignación de significado teológico al llevarse a cabo la traducción. Esta palabra proviene de la palabra latina “inferus”, que

quiere decir “aquello que está debajo”¹. De pronto pensé en el significado de la palabra “she’ol”, y deseé investigar el desarrollo conceptual de estas palabras hasta llegar a lo que conocemos hoy.

Mientras esquematizaba esto, en las redes sociales surge una declaración impactante, la cual dejó a muchos cristianos alertados a la situación, y preocupados por las posibles repercusiones de estas. Marty Sampson, compositor de Hillsong, admitió públicamente por Instagram que estaba teniendo lo que podemos considerar una “crisis de fe”, dentro de lo cual menciona que: “¿Cómo puede Dios ser amor y aún [así] enviar cuatro mil millones de personas a un lugar, todos porque no creen?”². Al escuchar y leer estas declaraciones, y luego de reflexionar seriamente sobre éstas -pues me parecen que son preguntas genuinas que eventualmente todo lector bíblico se hace a sí mismo-, me pregunté a mí mismo: ¿qué base de salvación quedaría si de pronto negáramos o elimináramos la existencia del infierno?

Al dialogar con el profesor Samuel Caraballo sobre todo lo que tenía en mente, me dirigió amablemente, hasta que pude decidir cuál, de entre todos estos temas de investigación muy interesantes (a los cuales me gustaría invitar al lector a tomar interés e investigar por su cuenta), me estaría enfocando en la presente tesis investigativa. Dado a que la maestría que curso es una de concentración en las ciencias bíblicas, decidí verter

1. Martin Henry, “Does Hell Still Have a Future?”, *The Heythrop Journal* 56 (2015): 120-135.

2. Ninro Ruíz Peña, “Líder de adoración de Hillsong renuncia a su fe cristiana”, *Noticia Cristiana* (2019). Escrito el 12 de agosto de 2019 en: <https://www.noticiacristiana.com/musica-cristiana/2019/08/lider-adoracion-hillsong-renuncia-fe-cristiana.html>.

mis esfuerzos hacia la crítica textual, para así estudiar y observar los manuscritos y, en la medida de lo posible, el proceso de traducción de la Biblia. Enfocado en el texto de Marcos 9:43-48, buscaremos y observaremos el posible momento histórico en el que se traduce la palabra “gehena” como “infierno”.

Planteamiento del Problema

El problema que deseamos plantear es el siguiente: ¿en qué momento histórico se traduce la palabra griega gehena (γέενναν) como infierno dentro de la familia de la versión Reina-Valera de la Biblia? Esto lo estudiaremos basándonos en el texto de Marcos 9:43-48, pues es donde se observó el fenómeno de traducción γέενναν-infierno, y porque se considera como el evangelio más antiguo de todos. Además, si consultamos la Sacra Vulgata Latina, observamos que la palabra es “gehennam”, por lo que traducirla como infierno nos parece -a nuestros ojos postmodernos- extraño cuanto menos.

Si observamos las versiones bíblicas de Reina-Valera frente a la Biblia Textual, y otras biblias que utilizan el aparato crítico, notaremos que en vez de transliterar γέενναν lo traduce a infierno. La Biblia Latinoamericana, que es de tradición católica, de la editorial Verbo Divino, traduce los versos 43 y 45 como gehena, y el versículo 47 como infierno, aun cuando la palabra griega correspondiente en este versículo es la misma para los dos anteriores. Luego de este comentario, si consideramos que la Reina-Valera se cree traducida de la Sacra Vulgata y el “textus receptus”, ¿no debería corresponder en traducción a esta versión latina?

En este respecto, se generan muchísimas más preguntas, que vale la pena mencionar: ¿Qué es lo que motiva al traductor a escribir infierno aun cuando es la misma

palabra que se viene utilizando desde el griego hasta el latín? ¿Será algún cambio que se da en los manuscritos consultados a través del tiempo y de los descubrimientos paulatinos de manuscritos más antiguos? ¿Podremos considerar alguna interpolación del término infierno de algún otro escrito de la época en la que se da el cambio? Es con estas preguntas en mente que deseamos descubrir: la procedencia de la palabra infierno, y el cómo pudo haber llegado a la versión bíblica Reina-Valera del 1960, que es la que se utiliza mayormente en los cultos protestantes en Puerto Rico.

Propósito de la Investigación

Con una visión totalmente negativa y de horror a la palabra infierno, es menester que comencemos a retomarla y replantearla desde una manera más objetiva, donde la misma no esté plagada de segundas intenciones proselitistas, sino que se utilice como Jesús en su tiempo quiso utilizar los términos conocidos por los judíos y gentiles del primer siglo. De manera que, esta investigación tiene como propósito principal, hacer una observación técnica del pasaje de Marcos 9:43-48 e identificar de manera crítica, y sin profundizar en las implicaciones teológicas, la palabra -que se cree original- de Jesús al expresarse en este capítulo del Evangelio de Marcos. Dicho de otra manera, nuestro deseo es que el lector aprenda de esta investigación de dónde proviene la palabra infierno, y si es posible, el por qué se tradujo de esta manera y no se preserva el uso de la palabra γένναν en este texto.

Está claro que, a través de los años la evolución teológica se desliga un poco del contenido original, y continúa evolucionando según lo hace el conocimiento y el saber científico del mundo que rodea al ser humano. Aun cuando mantenemos un dogma y una doctrina que proviene de la ortodoxia cristiana, no es menos cierto que habrá conceptos

que serán necesarios reelaborar, no para eliminarse, sino para actualizarse a la luz de su contexto más original y dentro del esfuerzo hermenéutico que podamos ejercer, para brindar la idea original con las nociones e ideas contemporáneas a quienes viven en el siglo XXI. Según se vayan esbozando los descubrimientos observados en nuestra investigación, podemos suponer que cabría la necesidad de una reconsideración seria sobre estos dos conceptos (gehena e infierno) y su uso en las Sagradas Escrituras, y en nuestra vida personal y eclesial. Por tanto, un segundo propósito para esta investigación es el poder brindar una base crítica para futuras investigaciones, donde se busque la implicación teológica del cambio de palabras en este texto al entendimiento actual del infierno en el siglo XXI; redescubrir (o reafirmar) las intenciones de Jesús en este texto desde su sentido más original, entre algunas otras posibilidades de estudio, tanto crítico-bíblicos como teológicos.

Justificación

Me parece que este tipo de trabajo es necesario para poder dar pie a otros tipos de preguntas esenciales, como las que planteé anteriormente en los antecedentes para llegar a este problema en particular. Para poder desarrollar una teología que explique el porqué del infierno, que haga sentido a todo ser humano nacido en la modernidad y postmodernidad, es esencial corroborar en qué contexto se utiliza, cuál es la intención por la cual se utiliza, y qué palabra es la que se utiliza. Insistimos que no es nuestro enfoque en este momento, sino más bien hallar una explicación a las diferencias observadas. Pero lo seguimos presentando con la intención de generar interés investigativo en esta dirección. ¿Por qué identificar las diferencias en cuanto a conceptos desde el lenguaje antiguo es importante para nosotros y para nuestra fe hoy día? Pues, para poder

identificar las posibles implicaciones que tendrían los distintos conceptos dentro de un texto, que de otro modo no descubriríamos. Tomemos como ejemplo lo que sucede con las palabras griegas bíos (βίος), psuché (ψυχή) y dsoé (ζωή). Aunque estas presentan el concepto de vida, lo hacen desde perspectivas específicas, y su uso acarrea implicaciones totalmente distintas en un contexto dado.

Coloquemos un ejemplo con estas tres palabras griegas, para poder ilustrar lo que se desea compartir de manera concreta. En la versión Reina-Valera del 1960, Juan 1:4 dice lo siguiente: “En él estaba la *vida*, y la *vida* era la luz de los hombres”³. En griego, la palabra que corresponde es ζωή, que significa vida completa o plena⁴. Si se usara la palabra βίος, nuestra interpretación debería ser que, en el Logos estaba la *vida fisiológica*, pues es a lo que se refiere βίος⁵, y esta *vida fisiológica* es la luz de los hombres. Hermenéuticamente, esta palabra traería serios problemas al texto, pues quedan fuera la vida espiritual y emocional del ser humano, y entonces el Logos no es el sustento completo de los hombres. Por otro lado, si tuviera la palabra ψυχή, entonces la implicación sería que, en el Logos estaba la vida emocional⁶ o del alma, y esta era la luz de los hombres. Si tuviera esta palabra en específico, también quedarían los hombres sin un fundamento de la vida fisiológica, aun cuando su vida emocional y espiritual fuera alumbrada por el Logos.

3. Énfasis añadido.

4. Yattenci y Bonilla, “Apologética Cristiana Contemporánea,” (conferencia, Universidad Teológica del Caribe, Trujillo Alto, Puerto Rico, 8 de agosto de 2019).

5. *Ibíd.*

6. *Ibíd.*

Por supuesto, al analizar estas últimas dos palabras nos quedamos sin la dimensión correspondiente a la otra (en el caso de βίος y ψυχή), dimensiones que ζωή cubre perfectamente, y brinda un sentido más abarcador de la vida de lo que éstas dos palabras pueden hacer por sí mismas. En español todas tienen el mismo sentido: vida, y por tal razón se considera necesario observar la fuente en griego para así corroborar las grandes implicaciones que están expuestas en su contexto original, y la riqueza que estas pueden aportar a nuestro entendimiento en nuestro idioma vernáculo.

Confiando en que este ejemplo sea de utilidad, es precisamente una de las justificaciones que entendemos que dan importancia a este trabajo. Por supuesto, aunque se presentará una exégesis para colocar en contexto la palabra γένναν, y no dejar el análisis crítico sin base, no es nuestra intención que este trabajo cubra el concepto de la misma manera que el ejemplo brindado, sino que motive e impulse a más hermanos curiosos, a investigar sobre la diferencia conceptual, y la implicación que pudiera tener una actualización de los conceptos de acuerdo con el tiempo de Jesús y el tiempo contemporáneo. De este modo, confío que cualquier otra investigación que se relacione con el concepto del infierno –y que pudiera ser basada principalmente en la versión Reina-Valera, halle útil esta investigación para sus planteamientos teológicos, o al menos, en sus consideraciones textuales.

Definición de Conceptos

Es importante tener presente las definiciones de algunos de los términos más importantes para este trabajo investigativo. Así podrá el lector tener clara la intención con la cual se utilizan los siguientes términos.

1. Infierno: con esto nos referimos a la palabra que traduce las palabras *she'ol* (שְׁאוֹל), *hades* (Αἵδης), *geénna* (Γεέννα), y *tártaros* (Τάρταρος), en el texto de Reina-Valera 1960. Es el concepto que engloba lo opuesto de alcanzar la salvación eterna; es decir, es el lugar de castigo eterno a donde serán echados los impíos y faltos de salvación. Es el lugar donde se recibe sufrimiento emocional, físico y también espiritual⁷.
2. Gehena: término español equivalente a la palabra hebrea *geénna*, topónimo de la palabra hebrea *gehinnom* (valle de Hinom). Esta hace alusión a un valle ubicado al sur de Jerusalén, en donde se sacrificaban niños a dioses extranjeros⁸. Siglos después, se utilizaba este valle para arrojar basura, cuerpos muertos de animales y de criminales ejecutados. Ya que el fuego del valle era permanente (en términos de que nunca parecía cesar de incinerarse) el pueblo comenzó a utilizar su nombre para designar el lugar donde sufrirían los malvados. En el Nuevo Testamento, se utiliza para hacer referencia al lugar del castigo final⁹. Según el diccionario teológico de Gerard Kittel, la gehena es definitiva (haciendo alusión a los versículos 43 y 48 de Marcos 9), y es para el cuerpo y el alma reunidos¹⁰.

7. Davig G Schackelford & E. Ray Clendenen, “Infierno” en *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman*, ed. S. Leticia Calçada, (Tennessee: B&H Español, 2017), 786-787.

8. Los siguientes textos bíblicos contienen información sobre esto: Josías 15:8; 18:16; 2 Crónicas 33:6; Jeremías 32:35.

9. *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman*, “Gehenna”, ed. S. Leticia Calçada, (Tennessee: B&H Español, 2017), 653-654.

10. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, eds, *Compendio del diccionario teológico*, Alejandro Pimentel, trad., (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafíos, 2002), 95.

3. Hades: este sustantivo griego traduce a la palabra *She'ol* en el Antiguo Testamento, y alude a la tumba o al reino de los muertos¹¹. Según Anthony John Harding, la palabra hades, en su contexto judío, solamente implica la idea de sepulcro o tumba; aunque reconoce que en algún momento los judíos debieron pensar que era el lugar donde llegarían aquellos que no aceptaron la redención¹². Kittel comenta que el hades es temporal, y es solamente para el alma¹³.
4. She'ol: este término hace referencia a la morada de los muertos. También hace referencia al lugar que se opone a la obra de Yahvéh; los que allí moran están separados espiritual y moralmente de Dios¹⁴.
5. Familia de la Reina-Valera: cada vez que se esboce este término dentro de la investigación, se hará referencia a toda la línea de redacción del trabajo de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera, desde la *Biblia del Oso*, hasta la edición *Reina-Valera del 1960*. Esto se hará, para poder hacer comentarios sobre la cronología de edición de la Biblia en la que se harán las observaciones, sin tener que hacer mención repetitiva de todas las versiones constantemente. Cabe señalar en este momento que, cuando sea necesario hacer las aclaraciones de las versiones

11. E. Ray, Clendenen, “Hades” en *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman*, ed. S. Leticia Calçada, (Tennessee: B&H Español, 2017), 697-698.

12. Anthony John Harding, “Coleridge, the Afterlife, and the Meaning of ‘Hades’”, (North Carolina: The University of North Carolina Press, 1999), 211-212.

13. Gerard Kittel, 95.

14. Chad Brand, “Seol” en *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman*, ed. S. Leticia Calçada, (Tennessee: B&H Español, 2017), 1431-1432.

en español y sus diferencias/similitudes con su debida mención, se procederá a hacerse específicamente.

Limitaciones de la investigación

Las limitaciones de esta investigación esencialmente se encuentran en el tiempo disponible para investigar. Se tiene un término de seis meses para realizar este trabajo investigativo en su totalidad.

Tenemos ayuda para investigar dentro de las bases de datos de la universidad pública de Puerto Rico, pero la base de datos teológica actualmente disponible, solo contiene artículos en inglés, lo que limita nuestra adquisición de documentos de gran valor para nuestro objetivo en otros idiomas. Adicional a ello, la falta de escritores de habla hispana en la categoría de fuentes primarias nos deja un reto adicional a la hora de hacer el análisis, puesto que además de tener sumo cuidado a la hora de traducir y hacer equivalencias entre las palabras en inglés y español, debemos considerar la concepción de los términos en inglés para poder hacer el análisis correspondiente en nuestro idioma materno. Aunque, esto pudiera ser de provecho a la investigación, puesto que esto se convierte en un factor crítico al momento de los análisis, y debe ayudar a que el proceso de análisis sea uno más consciente y cuidadoso.

Adicional a estas limitaciones y retos, también tenemos la limitación monetaria, pues encontramos varias fuentes primarias que trabajan (sea de manera directa o indirecta) nuestro tema, pero es necesario tener una cantidad de fondos asignados para el ejercicio de adquirir estos documentos investigativos. En el momento en que se genera

esta propuesta, quien suscribe no tiene la flexibilidad monetaria suficiente para no considerar la adquisición de un material primario como una posible limitación.

Delimitaciones de la investigación

Para esta investigación, se evitará esbozar de manera teológica los conceptos con el fin de proponer una nueva concepción sobre los términos que serán analizados. Dado este hecho, también es necesario tener claro que el enfoque estará sobre la palabra *γέενναν*, aun cuando será necesario investigar cuidadosamente las demás para comprender las posibles implicaciones teológicas en el contexto de Jesús. Aunque estaremos visitando varios versículos y pasajes para colocar en contexto los términos, nos enfocaremos en el evangelio según Marcos 9:43-48. Más específicamente en los versículos 43, 45 y 47, los cuales son los que contienen la palabra a observar (*γέενναν*).

La investigación será enfocada en el análisis de la versión de la Biblia Reina-Valera del 1960, pues de tener la oportunidad de adaptar esta investigación para consumo eclesial, se entiende que debe hacerse desde la versión bíblica comúnmente utilizada a nivel litúrgico cotidiano. Además de ser la versión que generó el deseo de conocer sobre qué quiso decir Jesús con el “infierno” que se mencionaba en el pasaje anteriormente delimitado. Es imperativo recalcar una vez más, que la intención investigativa no se encuentra en un análisis teológico de los términos (aunque es evidente que será necesaria la misma para comprender su uso), sino una observación técnica del uso del término, con fin de develar la intención (o posibles intenciones) que pueden obtenerse a partir del griego y la palabra utilizada originalmente en el siglo I.

CAPÍTULO II

Revisión de la Literatura

El tema tocante a esta investigación se ha de tratar desde la crítica textual, como una de las herramientas principales, para poder evaluar la posible procedencia de la palabra infierno como alternativa de traducción para γέενναν. Es importante plantear que se presentarán artículos y libros referente al concepto del infierno -tal y como se le conoce actualmente-, y algunas implicaciones teológicas que tiene el concepto por su cuenta. También se presentarán artículos arbitrados que analizan la etimología y semántica de las palabras en griego, particularmente de Αἵδης (hades) y Γέεννα (gehenna).

Adicional a esto, ya que se estará realizando una observación técnica en varios manuscritos antiguos, se estará mencionando brevemente la evolución de la escritura, los nombres de las presentaciones de los antiguos registros escritos, y algunos testigos escriturales que serán utilizados en esta investigación.

La Crítica Textual

El autor Daniel Wallace, crítico textual del Nuevo Testamento reconocido a nivel mundial, en su artículo “Challenges in New Testament Textual Criticism for the Twenty-First Century”, menciona como esta disciplina de las ciencias bíblicas no está exenta de la influencia del posmodernismo. Mientras que la definición del Dr. Bart Erhman para esta disciplina es “aquella que busca de manera primaria el establecer los textos según lo más cercano al original hasta llegar a la identificación de las corrupciones de la

transmisión del texto¹⁵”. Adjudica este enfoque de la crítica textual, como uno de idea modernista; “irrelevante, no interesante, y de mente estrecha¹⁶”. Wallace presenta también la definición que el Dr. David Parker hace de la crítica textual, quien la define como: “el acto de comprender lo que otra persona quiere decir por medio de las palabras que son colocadas frente de mí¹⁷”. Esto difícilmente es, según Wallace, el significado tradicional de esta disciplina, pues la definición brindada por el Dr. Parker corresponde más bien al significado de exégesis. Tradicionalmente, la crítica textual se conoce por su enfoque histórico en establecer las palabras precisas de un documento¹⁸. Por lo que se debe entender que la postura de Parker hace alusión a poder comprender la intención de los manuscritos en sus esencias independientes uno del otro, y no el que se haya establecido algún manuscrito como original¹⁹.

Queda entonces solo una pregunta que responder con respecto a estos planteamientos: ¿por qué viene esta preocupación por lo que dicen distintos grupos cristianos, y no por lo que nos dicen los autores bíblicos? Wallace, en palabras de Parker, argumenta que se ha hecho una falsa distinción entre tradición y Escrituras que hay que

15. Daniel Wallace, “Challenges in New Testament Textual Criticism for the Twenty-First Century,” *Journal of the Evangelical Theological Society* 52, no. 1 (March 2009): 80-81.

16. *Ibíd.*, 81. Traducción realizada por quien suscribe.

17. Daniel Wallace, 81.

18. *Ibíd.*, 82.

19. *Ibíd.*

borrar. Y esto se debe a que “la presencia del Espíritu no está limitada a la inspiración de la palabra escrita”²⁰. De modo que, para Parker, las desviaciones del texto autográfico son parte del trabajo del Espíritu de Dios, y son la evidencia de que el Espíritu sigue trabajando, y de que la Biblia es un documento vivo y cambiante²¹.

Sin embargo, es sumamente importante tomar en consideración el libro de Bruce Metzger para conocer el texto a estudiar, y la posibilidad de variantes textuales que pueda haber en el mismo. En Marcos, tenemos los versículos 44, 46 los cuales, según Metzger, tienen la expresión <<ὄπου ὁ σκώληξ ... οὐ σβέννυται>> (donde el gusano... no se apaga)²², no se encuentra en los importantes testigos tempranos, sino que fueron añadidos del versículo 48 por los copistas²³. Esto es un detalle crítico, porque a la hora de analizar correctamente el pasaje en español, es necesario tener en mente que no hay un énfasis particular en los gusanos ni el fuego que no se apaga, sino una sola vez, en el versículo 48, que es el aceptado. No se trata tampoco de esconder el detalle bíblico, sino de intentar darle una justa importancia.

Es necesario dar una aclaración importante, y es que la crítica textual ya está llamada a reconocer el pluralismo textual existente en las grandes cantidades de manuscritos descubiertos, cuyos descendientes nos brindan una riqueza de tradiciones

20. Daniel Wallace, 82.

21. *Ibíd.*, 82-83.

22. Elsa Tamez e Isela Trujillo, eds., *El Nuevo Testamento Interlineal: palabra por palabra*, (Sociedades Bíblicas Unidas, 2012), 167.

23. Bruce M. Metzger, *Un comentario a textual al Nuevo Testamento griego*, Moisés Silva y Alfredo Tepox, trads., (Sociedades Bíblicas Unidas, 2006), 87.

históricas y teológicas²⁴. De hecho, la definición que deseamos que el lector mantenga en mente al leer crítica textual en este trabajo, es particularmente la relacionada a su objetivo. Yattenci y Bonilla dice que el objetivo de este campo de estudio es el de “reconstruir el texto íntegro ya sea del Antiguo o Nuevo Testamento, el más cercano al original sin añadiduras, adiciones u omisiones; es decir la reconstrucción íntegra de un texto que tenga la mayor aproximación posible al escrito de los primeros hagiógrafos²⁵.”

Basado en esto, entonces es necesario tener unas palabras de vocabulario presentes, al menos a lo que a crítica textual se refiere, para poder comprender los artículos y las investigaciones más técnicas sobre ciencia bíblica. Se les llama *testigos* a las copias realizadas de los textos que permiten establecer el texto actual en la imprenta²⁶. Para la Biblia, existen tres tipos de testigos: los manuscritos hebreos o griegos, que incluyen al papiro (textos de origen vegetal, y ampliamente difundidos), el pergamino (de piel de animal trabajada, y muy costosa), y los leccionarios (que son textos escogidos para la liturgia); documentos de autores antiguos solían tener citas que se convierten en muestras de la existencia de un texto o algún extracto de este; y finalmente lo que se conoce como versiones, que son antiguas traducciones de las Escrituras a otras lenguas (griego para el A.T., hebreo, latín, siríaco, copto, armenio, etiópico, etc.²⁷).

24. Roselyne Dupont-Roc & Philippe Mercier, *Los Manuscritos de la Biblia*, Pedro Barrado y Ma Pilar Salas, trads., (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2000), 6.

25. Yattenci y Bonilla, *Descubriendo el misterio del texto bíblico*, (Quito, Ecuador: Publicidad Mundial, 2012), 71.

26. Roselyne Dupont-Roc, 7.

27. *Ibíd.*

Se observa un fenómeno a través de los siglos, principalmente en el siglo IV, denominado como recensión, fenómeno en el cual eruditos antiguos que trabajaron directamente con el texto comienzan a imponer el texto que entendían que era el mejor, con la intención de eliminar una diversidad textual demasiado grande²⁸. Además de la posibilidad de que los copistas influenciaran el texto (para beneficio o dificultades), también existían riesgos intrínsecos al tipo de materiales que eran utilizados para guardar y transmitir un mensaje por escrito. Por esto, quien suscribe encuentra pertinente mencionar los materiales antiguos utilizados para esta empresa importantísima para el ser humano, en particular los cristianos del mundo.

Los soportes de la escritura en la antigüedad fueron: piedras, metales, tierra cocida, y tablillas de madera recubiertas con cera; aunque los más importantes son el papiro, el pergamino y el papel²⁹. Los óstrakas (fragmentos de cerámica), permitían transmitir mensajes breves o servían de talismanes, aunque son de poca importancia para la crítica textual³⁰. Sin embargo, se considera vital la mención de este material, porque se puede ejemplificar lo frágil que podía llegar a ser la conservación de la tradición oral (de cualquier civilización, pero en nuestro caso, de los hebreos/judíos). Plinio el Viejo detalla el proceso de la formación de otro de los materiales de escritura: el papiro³¹. Es una hoja de fibra de caña procesada y pulida. Era barato y fácil de escribir en él, usado desde el III milenio (antes de la era común) en Egipto, y se extendió en Grecia por todas partes a

28. Roselyne Dupont-Roc, 7.

29. *Ibíd.*, 11.

30. *Ibíd.*, 11.

31. *Ibíd.*, 11.

partir del siglo VII antes de la era común³². El clima seco en extremo permitió la conservación de un gran número de papiros, que comenzaron a descubrirse a partir del siglo XVIII³³. La tinta solía corroer el papel de papiro, y este no estaba hecho para durar³⁴. La herramienta de escritura que se utilizaba para escribir sobre el papiro originalmente era el cálamo, que luego fue reemplazada por la pluma de ave³⁵.

Por otro lado, el pergamino lo desarrolló Eumenio de Pérgamo (de ahí se deriva el nombre), y se extendió desde el siglo III antes de nuestra era, sustituyendo al papiro que estaba sufriendo las inclemencias del embargo de Ptolomeo Epífanes (205-182 a.C.), y desaparece hacia el siglo V o VI de nuestra era³⁶. Este fue el soporte de la escritura en Occidente del siglo IX y al XIV hasta la llegada del papel, importado de China por los árabes hacia los siglos IX-X³⁷.

Ahora bien, ya se mencionaron los materiales en los que fue evolucionando la escritura y conservación de ideas y pensamientos por escrito, ahora ocupa el tema de la forma de presentación de estos escritos. Existen tres formas de presentación literaria a saber: los rollos, los códices y los palimpsestos³⁸. El rollo (que en hebreo es *meguillah*, y

32. Roselyne Dupont-Roc, 11.

33. *Ibíd.*

34. *Ibíd.*, 12.

35. Yattencij Bonilla, *Descubriendo el misterio del texto bíblico*, 59-60.

36. *Ibíd.*, 11

37. *Ibíd.*, 11

38. Roselyne Dupont-Roc, 11-12.

en latín es *volumen*) es la forma más antigua de libro, y puede alcanzar hasta unos 10 metros de longitud (si es con hojas de papiro estas eran pegadas unas a otras; si es con hojas de pergamino se cosían en los extremos)³⁹. Para la formación de los rollos de papiro, se colocaban unos ónfalos (o *umbilicus*, en latín) ya sean hechos de madera o de hueso en cada extremo del rollo, con el agua se desplegaba y cerraba el rollo⁴⁰.

Otra forma de presentación lo es el códice, que hacia finales del siglo I aparece el libro cuadrado o *codex quadratus*⁴¹. Se aplicó la costumbre de apilar las tablillas de cera de antaño a las hojas de papiro o pergamino, y estas fueron plegadas y cosidas juntas para formar cuadernos, que constituyen un *códex*⁴². Bonilla comenta que los pergamino inspiraron la formación de los códices, los cuales eran más útiles porque se podían escribir en ambas caras, aprovechando aún más este valioso recurso⁴³. Por otro lado, Dupont-Roc puntualiza que todos los papiros conocidos del Nuevo Testamento son códices u hojas de códices⁴⁴. Es muy probable que el códice se extendiera de manera

39. Roselyne Dupont-Roc., 11.

40. Yattenciy Bonilla, 59.

41. Roselyne Dupont-Roc, 12.

42. *Ibíd.*

43. Yattenciy Bonilla, 61.

44. Roselyne Dupont-Roc, 12.

principal en medios cristianos, para diferenciarse de la Sinagoga, además de su manejo más sencillo al compararse con el rollo⁴⁵.

El otro estilo de presentación, que en realidad no es uno nuevo sino un reciclaje de un pergamino que ya estaba escrito, se le conoce como palimpsesto. Los pergaminos reutilizados tenían sus contenidos originales raspados y luego de pulirse la superficie, podía recibir un segundo texto⁴⁶. Esto surge debido al problema de abastecimiento que presentaba el pergamino (necesitaban mucho ganado para poder llenar las bibliotecas), y por esto se volvió común el reciclar las membranas lavándolas y raspándolas⁴⁷. El manuscrito C04, mejor conocido como el Rescrito de San Efrén, es un gran ejemplo para este tipo de presentación de textos, puesto que es un testigo viviente (luego de ser trabajado químicamente) de este proceso, pernicioso para el contenido original de los pergaminos⁴⁸. Esta práctica fue prohibida sobre las Escrituras Sagradas en un concilio en el año 692, aunque pareciera ser en vano, puesto que 50 de los manuscritos unciales del Nuevo Testamento son palimpsestos⁴⁹.

Del arduo trabajo que realizan los textualistas, se pueden resaltar los intentos de corregir las fallas accidentales (o incluso las intencionales) por los sucesivos escribas por

45. Roselyne Dupont-Roc, *ibíd.* Deseo aclarar, que la expresión sobre la distinción entre los cristianos y la Sinagoga aparece como pregunta reflexiva en la lectura de Dupont, y no es una declaración directa de los autores.

46. Roselyne Dupont-Roc, 12.

47. Yattenci y Bonilla, 61.

48. Roselyne Dupont-Roc, 12.

49. *Ibíd.*

medio de la crítica verbal; los análisis que buscan calcular el valor respectivo de las distintas variantes, apoyándose en criterios de estilo, coherencia y autenticidad doctrinal, con la intención de eliminar las modificaciones secundarias y establecer el texto más cercano al de origen a través de la crítica interna; y con la crítica externa, se comparan las calidades de los diferentes testigos por su número, su antigüedad, y su origen, intentando evaluar su fiabilidad de una lectura variante⁵⁰.

Marco Teórico-Teológico

Una pregunta que llama la atención a muchos, y que probablemente muchos más se han preguntado a sí mismos es la siguiente: ¿qué quiere decir Jesús cuando habla del infierno? El teólogo católico Andrés Torres Queiruga expone de manera objetiva y honesta, lo que se quiere expresar con el concepto del infierno. Según este autor, existen dificultades importantes a la hora de presentar el infierno desde una perspectiva teológicamente correcta y honesta, pues el método que por años recientes ha sido utilizado ha sido uno con un impacto mayormente negativo en la psiquis de la población cristiana (o relacionada al cristianismo de manera indirecta) en general. Torres reconoce las dificultades que plantea la existencia y el sostenimiento del infierno, con solo mencionar este concepto “parece quedar en entredicho la bondad divina y la libertad humana, el sentido de la creación y el valor de la redención⁵¹.” Inclusive, hace mención

50. Roselyne Dupont-Roc, 16-23. Para más detalles específicos, se puede consultar este valioso recurso.

51. Andrés Torres Queiruga, *¿Qué queremos decir cuándo decimos “infierno”?*, (Santander, España: Editorial Sal Terrae, 1995), 11.

en una nota al calce de B. Russel, quien devalúa la figura de Jesús mencionando lo siguiente: “Para mí, hay un defecto muy serio en el carácter de Cristo, y es que creía en el infierno. (...) Y uno encuentra repetidamente una furia vengativa contra los que no escuchaban sus sermones⁵².” Torres presenta dos presupuestos que se deben aclarar para lograr rescatar el concepto del infierno de la oscuridad y monstruosidad a la que ha sido amarrado: primero, los contenidos fundamentales de la fe; en cuanto a que Jesús presenta un Padre creador que crea por amor y solo piensa en nuestra salvación, quien además perdona y ama incondicionalmente a todos y se interesa por la vida del pecador⁵³. Esto se presta a confusiones previsibles entre la idea del amor incondicional de Dios y su consecuente castigo punitivo eterno contra seres “finitos”. Como segundo presupuesto de fe, debemos considerar la posibilidad y legitimidad de una nueva interpretación sobre el infierno; tomando seriamente el ejercicio de reinterpretación con el sumo cuidado que requiere, para que así las transgresiones que se cometen contra la tradición a la hora de llevar a cabo el proceso reinterpretativo sean sin radicalismos y sin temores a la libertad investigativa necesaria para estos procesos⁵⁴.

Torres afirma el carácter no literal y metafórico de todo el lenguaje de las postrimerías, y comenta los efectos nocivos que la literalización puede generar en el inconsciente colectivo de una sociedad⁵⁵. De hecho, nos urge comenzar a tratar este tema

52. Andrés Torres Queiruga, 12n1.

53. *Ibíd.*, 15.

54. *Ibíd.*, 16.

55. *Ibíd.*, 18-19

tan complicado con mayor responsabilidad y conciencia, dada las grandes repercusiones psicológicas que usualmente carga para todos nosotros⁵⁶. Por esto es importante establecer lentamente que las “afirmaciones de la revelación no tienen por objeto aumentar nuestros “conocimientos” [a modo de conocimiento objetivo], como si se tratase de una especie de geografía ultraterrena o de una crónica de lo que sucederá después de la muerte⁵⁷.” Significa, pues, que la actualización de la revelación ha de tomarse con un referente dinámico relacionado al nuevo entendimiento de las Sagradas Escrituras, que naturalmente ha ido aumentando en estos últimos siglos. Por medio de los esfuerzos de la crítica bíblica, hemos aprendido que la Biblia no es un dictado que recae sobre los hagiógrafos, sino que es más bien un proceso interno -un caer en cuenta- de lo que Dios está tratando de darnos a conocer a través de la realidad inmediata⁵⁸.”

Sin embargo, aunque esta actualización conceptual o teológica estará plagada de dificultades, es un ejercicio necesario a la luz de la posmodernidad y los retos que presentan las distintas ideologías y creencias que se posicionan contra Dios y su plan de salvación. Las palabras, las imágenes y los símbolos utilizados en los primeros siglos, han de ser sometidos a un ejercicio de actualización, para que sean mejor entendidos en nuestro presente y para que logremos cortar la “distancia temporal” entre las palabras por su manera de expresarse, y que la intención e idea que se deseaba presentar en el pasado pueda llegar a nosotros en un lenguaje actual y entendible⁵⁹. Sin embargo, este ejercicio

56. Andrés Torres Queiruga, 19.

57. *Ibíd.* Corchete explicativo añadido por quien suscribe.

58. *Ibíd.*, 22.

no puede darse sin reconocer la gran dificultad y esfuerzo que requiere: si una simple traducción resulta siempre problemática, mucho más llegará a serlo “una transposición de toda una trama simbólica que afecta a las raíces más hondas y oscuras de nuestro ser⁶⁰.” Lo que permite insertar nuestros esfuerzos investigativos a esta actualización, aunque por lo pronto solo desde la crítica textual y la observación técnica. En esto observamos la necesidad de investigar con la mayor honestidad y apertura posible, pues es evidente que es un tema delicado dentro de las doctrinas eclesiales de la mayoría de las iglesias cristianas.

Por otro lado, el uso correspondiente a las palabras que se designan en los escritos antiguos fue evolucionando a la par con la historia de las civilizaciones. Por ejemplo, la palabra infierno (español) puede ser traducida desde “hádēs” o “γέενναν”. La palabra *hádēs* (ἀδης) significa mundo subterráneo o reino de los muertos. Homero conoce esta palabra únicamente como nombre propio del dios del mundo subterráneo, mientras que en la literatura griega restante el término designa a ese mundo subterráneo como lugar donde permanecen los muertos que allí llevan una existencia como de sombras⁶¹. En la LXX (o Septuaginta) se emplea la palabra *hádēs* más de 100 veces, y en la mayoría de los casos es como traducción del hebreo “šêōl”, que también contiene la noción del mundo subterráneo, que recibe a todos los muertos⁶². Es como un país tenebroso o de sombras,

59. Andrés Torres Queiruga., 27.

60. *Ibíd.*, 27-28.

61. H. Bietenhard, *Diccionario teológico del Nuevo Testamento, vol 1*, Mario Sala y Araceli Herrera, eds (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1998), 736.

62. *Ibíd.*

en donde no se recuerda a Dios según se registra en: Job 10:21; 26:5; los Salmos 6:6; 30:10; 115:17; en Proverbios 1:12; 27:20; e Isaías 5:14⁶³. Esto no se puede comparar con los sepulcros familiares, y debemos mantener en mente la afirmación teológica de que Yahvé no se acuerda de los muertos, quienes están separados de Él y de su actuación histórica (Salmos 88: 6-12)⁶⁴. Dentro del *šēōl* no existe anuncio ni alabanza (Salmos 88:12; Isaías 38:18), y ya que en Israel los muertos son considerados impuros (contrario a lo que se creía en el resto del mundo circundante) no gozan de veneración sagrada de ningún tipo⁶⁵.

Cabe señalar que el *šēōl* no se encuentra únicamente al margen de la vida (o en el más allá) sino que entra por donde pueda en la vida de los vivientes, valiéndose de: la enfermedad, la debilidad, el cautiverio, y hasta de la opresión de los enemigos y de la muerte (Isaías 2: 6-31)⁶⁶. Dondequiera que Yahvé calla -o abandona al hombre-, allí empieza la realidad de la muerte y del *šēōl*; morir entonces no simplemente se refiere al cese de los signos vitales del ser humano, sino que se interpreta como la ruptura de la relación vital con Yahvé⁶⁷. Y, aunque el poder de Yahvé no se acaba al empezar el mundo de los muertos (Amos 9: 2; Salmos 139: 8), se debe tener en mente que Él ya no se preocupa de ese mundo. Es como si estuviera en un estado indefinido entre Yahvé y

63. Mario Sala y Araceli Herrera, 736.

64. *Ibíd.*

65. *Ibíd.*

66. *Ibíd.*

67 *Ibíd.*

su creación: “El reino de los muertos permanecía como un tercer elemento indefinible entre Yahvéh y su creación. Para la fe, prescindiendo de algunas cuestiones aisladas (Job 14:13-22) era un objeto sin auténtico interés⁶⁸.”

En el judaísmo tardío, se modifica el concepto del *hádēs* con la irrupción de la doctrina de la inmortalidad del alma, bajo influencia iranio-helenística⁶⁹. El texto más antiguo que tenemos en esta línea es Hen (et) 22. Este capítulo, que se relaciona con Lucas 16:22, presenta que tras la muerte comienza en el *hádēs* el premio y el castigo⁷⁰. Una opinión más tardía dice que las almas de los justos pasan tras la muerte a la felicidad celeste, mientras que las de los impíos son castigados en el *hádēs*; por lo tanto, el *hádēs* perdió su carácter de lugar de permanencia de todas las almas y se convierte en lugar de tormentos para los impíos (Hen [et] 63:10; SalS1 14:6; 15:11; ApBar [gr] 4 y *passim*)⁷¹. Una noción que hoy en Puerto Rico se mantiene latente en los rasgos inconscientes de la predicación sobre el infierno como lugar de tormento, es el detalle de que las almas de los justos gozan por algún tiempo de su saboreo anticipado de la beatitud (o también, simplemente se encuentran en un descanso sin sufrimiento) que tendrán tras la resurrección, mientras que los impíos sufrirán ya parcialmente - y de modo anticipado- los castigos que les aguardan para después del juicio final⁷². Esta idea, aunque no llegó a

68. Gerard von Rad, *Teología del Antiguo Testamento II*, (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1976), 439. PDF.

69. Mario Sala y Araceli Herrera, 736.

70. *Ibíd.* Obsérvese también: Hen [et] 51:1; 102:5; 103:7; 2 Mac 6:23).

71. *Ibíd.*

72. Mario Salas y Araceli Herrera, 736.

imponerse en el judaísmo, tiene su base en el libro apócrifo de 4 Esdras 7:78-100, en donde se intentó llegar a un compromiso entre las doctrinas de la resurrección y la inmortalidad del alma⁷³, y nos parece interesante observar cierta similitud a la manera que pudiera presentarse a nivel eclesial hoy en día en las iglesias puertorriqueñas, conscientes o no de esta idea. Cabe destacar en este apartado, que también los libros de Daniel (12:2-3) y el de Sabiduría (3:10) mencionan un lugar diferente a donde irían los impíos, pero no detallan exactamente a que se refieren con las expresiones “despertar para la vergüenza y el horror eternos” o que “los pecadores recibirán el castigo que sus pensamientos merecen” respectivamente⁷⁴.

Ahora bien, en el Nuevo Testamento el término *hádēs* únicamente aparece 10 veces, y solamente en Mateo, Lucas, Hechos, y Apocalipsis. En los demás escritos aparecen los vocablos de ábyssos o el de γέννα⁷⁵. John Blanchard comenta sobre varias maneras en las que se pudo concebir la palabra *hádēs*: que esté compuesta por el verbo *idein* (*ver*) y el prefijo *a*, de manera que su noción principal que sea la de algo que está oculto o que no puede verse; puede que provenga de la palabra *aianes* (“una cosa lúgubre o espantosa”); o de *hado*, que significa “omnirreceptor⁷⁶.” Se dice que al *hádēs* se “baja”

73. Mario Salas y Araceli Herrera, 736.

74. Ariel Álvarez Valdés, *¿Cuál es el origen del diablo? ... Y otras 19 preguntas sobre la Biblia*, (Navarra: Editorial Verbo Divino, 2020), 19. (PDF)

75. Mario Salas y Araceli Herrera, 736.

76. Jhon Blanchard, *¿Qué ha pasado con el infierno?*, Pedro Escutía González, trad., (Barcelona, España: Editorial Peregrino, 2002), 48.

(Mateo 11:23; Lucas 10:15; Mateo 12:40⁷⁷). Según 1 de Pedro 3:19 y Apocalipsis 20:7, es una cárcel; también se percibe como una ciudad o ciudadela (Mateo 16:18) y tiene puertas que se cierran con una llave que tiene Cristo en su mano (Ap. 1:18)⁷⁸. En Apocalipsis 20:14 el *hádēs* parece ser percibido como un ser personal; de hecho, este tiene que entregar a los muertos (Ap. 20:13), indicando además un carácter no-eterno (ya sea como situación o como lugar)⁷⁹. También existen otros pasajes que parecen contradecirse en sentido: unos expresan que todos los muertos están en el *hádēs* (Hechos 2:27-31 y Lucas 16:23-26); mientras que 1 Pedro 3:19; y Apocalipsis 20:13 indican que es el lugar donde únicamente se hallan los espíritus de los impíos⁸⁰.

En este punto, es necesario señalar que no se encuentra una concepción alguna sobre los pormenores o especulaciones del más allá dentro del Nuevo Testamento, dada la acentuación del señorío universal y gracia de Cristo, que parece depender de esta ausencia⁸¹. El Nuevo Testamento se diferencia de algunos escritos judíos tardíos, y de escritos cristianos con fantasía humana como la *Divina Comedia* de Dante; pareciera que la falta de información sobre esto hace resaltar la falta de fe de algunos creyentes que no pudieron simplemente depositar su fe y esperanza en Cristo únicamente⁸². Sin embargo,

77. El autor coloca la siguiente expresión griega que se encuentra en ese versículo: “καρδία τῆς γῆς” [kardía tēs gēs] que traduce a “corazón de la tierra”.

78. Mario Salas Y Araceli Herrera, 737.

79. *Ibíd.*

80. *Ibíd.*

81. *Ibíd.*

82. *Ibíd.*

para explicar porque este desplazamiento pudo haberse dado, debemos traer a la discusión una vez más la doctrina griega de la inmortalidad del alma, pero esta vez reconociendo que terminó desplazando la fe neotestamentaria de la resurrección de los muertos (1 Corintios 15)⁸³.

Ahora bien, ¿cómo se relaciona el *hádēs* con el *γέεννα*? Comencemos diciendo que es una grecización del arameo, es decir, es una palabra transpuesta del arameo al griego desde su base original. Así, el término *géenna* viene de *gehinnam*, que por su parte viene del hebreo *gehinnom*, que traduce a “valle de Hinnón”⁸⁴. No se encuentra en la Septuaginta ni en la literatura griega. Era la palabra designada para un valle en el Sur de Jerusalén (actualmente conocido como Wadi er-Rababi) cuyo nombre significa “valle del hijo (o de los hijos)” de Hinnón⁸⁵. En este valle se ofrecieron sacrificios de niños (2 Reyes 16:3; 21:6), y Josías hizo profanar el crematorio para que nadie pudiese quemar allí a su hijo (2 Reyes 23:10)⁸⁶. Según el libro de Jeremías (7:32 y 19:6) este es el lugar donde tendrá lugar el juicio divino⁸⁷.

De hecho, se conoce que la literatura apocalíptica judía desarrolló la idea de que un día Dios purificaría al mundo profanado, y arrojaría a todos los malhechores al fuego

83. Mario Salas y Araceli Herrera, 737.

84. *Ibíd.*

85. *Ibíd.* Para referencia: Josué 15:8; 18:16; Isaías 31:9; 66, 24; Jeremías 32:35; 2 Crónica 33:6.

86. *Ibíd.*

87. *Ibíd.*

purificador (1 Enoc 10:13; 18:11-16; Jub. 9:15; 1QH 3:29-36; 2 Bar. 37:1)⁸⁸. Y esta idea dio paso entre los judíos a pensar que este fuego purificador (o fuego de castigo) estaría en el Valle de Hinnon al llegar el día del juicio (4 Esd 7:36; Ap.Bar [sir] 59:10; 85:13; Sib 1:103 y *passim*)⁸⁹. La literatura rabínica tenía distintas opiniones acerca de quién sufriría el castigo, y era común que pensarán que los sufrimientos de algunos terminarían mediante la aniquilación, y que el fuego de la *γέεννα* en ciertos casos era considerado como un purgatorio⁹⁰. Esto último, entre el siglo I y II d.C., aparece en el rabinato con la doctrina del purgatorio provisional: “a la *γέεννα* van todos aquellos en quienes culpa y merito se equilibran, son purificados en la *γέεννα*, y si hacen penitencia, heredan el paraíso⁹¹.” Así la *γέεννα* pasó a ser con el tiempo el lugar de castigo como tal, adquiriendo las características del hades; fue liberada de la cadena topográfica a la que estaba atada en el pensamiento rabínico, y pasó de ser el lago de fuego del día del juicio final, a ser ese lugar de juicio escatológico limitado temporalmente (pero después del primer juicio)⁹².

88. O. Böcher, “*γέεννα*”, *Exegetical Dictionary of the New Testament*, Horst Balz & Gerhard Schneider, eds., (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1990), 239.

89. Horst Balz & Gerhard Schneider, 239.

90. Rubén Pérez-Torres, *¿Existe el cielo?*, (Carolina, Puerto Rico: Editorial MIREC, 2010), 131.

91. Mario Salas y Araceli Herrera, 738.

92. *Ibíd.*

Ahora bien, en el Nuevo Testamento, la *γέεννα* es una dimensión preexistente (Mateo 25: 41), vista como un abismo ígneo (Mateo 13: 42-50)⁹³. Se designa en doce (12) ocasiones como el lugar del fuego de castigo eterno (*πῦρ*); ocurre en los Evangelios sinópticos once (11) ocasiones (Mateo 5:22, 29; 10:28; 18:9; 23:15, 33; Marcos 9:43, 45, 47; Lucas 12: 5) y una en Santiago 3: 6⁹⁴. Es considerada el lugar del castigo escatológico tras el juicio final y es de duración eterna (Mateo 25: 41-46; 23: 15-33)⁹⁵. En este lugar se castiga al cuerpo y al alma (Marcos 9:43, 45, 47; Mateo 10:28)⁹⁶. Y es en estos respectos, que debemos hacer la separación entre *γέεννα* y *hádēs*, puesto que en este último es donde se encuentran las almas de los difuntos en el tiempo que precede a la resurrección⁹⁷. Cabe aclarar en este punto, que el texto bíblico se abstiene de presentar detalles de los tormentos del infierno [y de su topografía]; las referencias que se usan del *hádēs* y la *γέεννα*, son simbólicas y solo encuentran un uso moralizante (o de refuerzo a la ética), y no están presentes para la curiosidad religiosa⁹⁸ [ni para fantasías humanas].

Evolución Conceptual

Con toda esta información en mente, se puede entonces indagar en las cuatro maneras en las que se puede entender la idea o concepto del infierno. Sí, ¡cuatro!

93. Mario Salas y Araceli Herrera, 738.

94. Horst Balz & Gerhard Schneider, 239.

95. Mario Salas y Araceli Herrera, 738

96. *Ibíd.*

97. *Ibíd.*

98. Horst Balz & Gerhard Schneider, 240. Consúltese a 1 Enoc 27:3.

William Crockett, en colaboración con John F. Walvoord, Zachary J. Hayes, y Clark H. Pinnock, presentan, discuten y refutan unos con otros, las cuatro posibles formas de ver al infierno: la metafórica, la literal, la purgatorial y la condicional, respectivamente a sus exponentes en este libro de debate⁹⁹. Estas cuatro visiones son presentadas con argumentos y citas tanto bíblicas como extrabíblicas con una seria actitud argumentativa. La razón para presentar esta información, pese a que no es el enfoque principal de esta investigación es: primeramente, por el valioso trasfondo histórico que nos permite tener en mente a la hora de trabajar con este tipo de tema tan complicado y sensible; y segundo, por demostrar desde un aspecto teológico la importancia de un acercamiento abierto y honesto a las Sagradas Escrituras, puesto que al ver las distintas perspectivas y lo genuina de la presentación de sus exponentes, observamos que se debe tratar con el mayor de los respetos la gran diversidad de pensamientos que existen, incluso en la teología.

El Infierno Metafórico

Entrando de lleno a las perspectivas conocidas, comencemos con la perspectiva metafórica sobre el infierno. Intentando evitar la disminución del mensaje bíblico sobre el infierno, pero la clara dificultad que se observa a la hora de predicar o enseñar una doctrina literal del infierno, William V. Crockett, entiende que las expresiones del “fuego eterno” que se observan en las Sagradas Escrituras (como Mateo 3:12) deben ser tomadas de manera metafórica¹⁰⁰. Incluso comenta cómo Martín Lutero rechazaba las expresiones

99. William Crockett, ed., *Four Views on Hell*, (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1996), 7.

100. *Ibíd.*, 44.

artísticas del infierno porque “no tenían valor¹⁰¹”. Citando a Kenneth Kantzer, Crockett comenta que estas expresiones de Jesús sobre las llamas no deben tomarse de manera literal, sino como “advertencias figurativas”, así es como Kantzer reconoce que los evangélicos creen que “el infierno es real y es malo¹⁰².” Cita una idea metafórica de Billy Graham, quien comentó que:

“A menudo me he preguntado si el infierno es un ardor terrible dentro de nuestros corazones por Dios, para tener comunión con Dios, un fuego que nunca podremos apagar¹⁰³.”

Jesús y sus discípulos sin duda alguna hablaron del infierno, pero no dieron detalles de lo que allí acontecería para los impíos. Reconocer el carácter metafórico de estas expresiones sobre el infierno, sería reconocer ambas realidades eternas (el cielo y el infierno) desde su inespecificidad. Es decir, las reconocemos como realidades futuras, pero no las sujetamos a ninguna especificidad descriptiva objetiva ni topográfica, que claramente quedarían limitadas a nuestro entendimiento finito de los misterios de Dios¹⁰⁴. Desde el Siglo II al IV de la era común, no se encuentran perspectivas uniformes sobre el destino de los perdidos, pero si se observan descripciones verdaderamente horribles, que se basan (en la expresión literaria gráfica) en lo testificado por los judíos sobre el

101. William Crockett, 44n2.

102. *Ibíd.*, 45.

103. *Ibíd.* Esta es la versión original en inglés: “I have often wondered if hell is a terrible burning within our hearts for God, to fellowship with God, a fire that we can never quench.”

104. *Ibíd.*, 45.

infierno¹⁰⁵. Los documentos principales que describen el destino de los impíos, tal y como se observa en los cristianos más tempranos los son: *El Apocalipsis de Pedro*, *Los Hechos de Tomás*, y *El Apocalipsis de Pablo*¹⁰⁶.

En el Siglo XIV, la aparición de la *Divina Comedia* del poeta italiano Dante Alighieri inspiró aún más cantidad de estas especulaciones tempranas, imaginándose un lugar de absoluto terror donde los malditos se retuercen y gritan de agonía, mientras que los bendecidos se bañan en la gloriosa Luz Eterna¹⁰⁷. De igual manera, se comenzaba a perfilar la idea de que los santos estarían disfrutando en el cielo de los sufrimientos y penurias de los impíos siendo azotados por la justicia divina, encontrando justificación en la parábola de Lucas 16:19-31, y en la mención de los marcados por la bestia en Apocalipsis 14:10, quien[es]: “será[n] atormentado[s] con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero...¹⁰⁸”

Ahora bien, no se puede perder de perspectiva que estas palabras que Jesús menciona pueden ser consideradas como hipérboles rabínicas, que se usaban para describir de manera colorida sus intenciones, y forzar a quien escucha sus palabras a reflexionar sobre ellas o aceptarlas¹⁰⁹. Un ejemplo de esto puede verse cuando Jesús habló: “Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos... no

105. William V. Crockett *Ibíd.*, 46.

106. *Ibíd.*, 46n11.

107. *Ibíd.*, 47.

108. *Ibíd.*

109. *Ibíd.*, 51

puede ser mi discípulo.” (Lucas 14: 26), puesto que su intención es demostrar la calidad de lealtad que él espera de sus seguidores¹¹⁰ (que es, evidentemente, la más alta de todas). Lo mismo acontece en Mateo 5:29, donde su intención no es que literalmente las personas se quiten un ojo por pecar, sino que entiendan que es mucho mejor perder un ojo (aun por sacrificio propio) antes de terminar en el infierno¹¹¹. Claro, no significa que se leerán hipérbolos rabínicos en lugares donde Jesús habla en un sentido literal (Lucas 18:22, por ejemplo).

En la literatura judía las imágenes tan vividas sobre el infierno son dadas para demostrar y dejar claro de que Dios ordenó el final de los malvados¹¹². Estos hablan de “lugares sombríos de fuego eterno” (1QS 2:8) o lo describen como “el fuego de las regiones oscuras” (1QS 4:13); también de “oscuridad... y llamas ardientes” (1 Enoc 103:7) o “llamas ardientes peores que el fuego” (1 Enoc 100:9)¹¹³. También se describen “llamas negras” en el infierno (2 Enoc 10:2)¹¹⁴; se usa el fuego como símbolo del juicio final en el *Testamento de Abraham* (12-13); ríos de fuego (1 Enoc 17:5); tronos de fuego (Apoc. de Abram. 18:3); y hasta ángeles y demonios de fuego (2 Bar. 21:6; T. de Sol. 1:10)¹¹⁵. De hecho, en la propia escritura bíblica se observa el uso del fuego con la idea de denotar una atmósfera seria y reverente (Daniel 7:9-10, describe un trono de fuego, y

110. William V. Crockett, 51.

111. *Ibíd.*

112. *Ibíd.*, 52.

113. *Ibíd.*

114. *Ibíd.*, 53.

115. *Ibíd.*

ríos de fuego que salen de debajo de este trono). Crockett insiste en que no debemos confundir el vehículo del contenido mismo del mensaje, pues la idea del uso de estas imágenes está basada en los símbolos y significantes que los autores conocían en sus tiempos, y que sabían que podrían transmitir el mensaje que deseaban entregarle a esa primera audiencia¹¹⁶. Además, las dificultades que traerían conceptos opuestos o incompatibles serían difíciles de explicar (como, por ejemplo, una oscuridad profunda en donde existe fuego¹¹⁷ [que sabemos que naturalmente ilumina la oscuridad]). De esta manera, y en palabras de Crockett:

“cuando tomamos en consideración las variadas imágenes que describen al infierno, y las juntamos con lo que inequívocamente es lenguaje metafórico para el cielo, vemos que Dios no nos dio una imagen completa de la vida después de la muerte¹¹⁸.”

El Infierno Literal

John F. Walvoord, representante de la investigación a favor de la perspectiva literal del infierno, comenta que una de las dificultades más evidentes con las que se encuentra un lector/investigador bíblico, es el poder armonizar el cielo eterno (con quienes muy pocos parecen tener problema alguno) con el castigo eterno (que genera dificultades serias para mucho al pensar en la misericordia y amor infinito de Dios)¹¹⁹. Un comentario de este escritor es que será más fácil o difícil aceptar esta postura (con

116. William V. Crockett., 55.

117. *Ibíd.*, 59.

118. *Ibíd.*, 61.

119. *Ibíd.*, 12.

todo y las incomodidades que pueda generar a cualquiera de sus creyentes más fieles) si el tema de la inerrancia bíblica está envuelto de alguna manera¹²⁰. Aquellos que no creen en la inerrancia bíblica, se les hace más fácil utilizar otras formas de explicar el contenido descriptivo sobre el infierno¹²¹, o buscar otra perspectiva que satisfaga mejor su pensamiento a la luz de sus convicciones.

Walvoord comenta sobre el debate entre William G. T. Shedd y Charles Hodge, sobre cómo se debe entender la palabra “*šeōl*” en el Antiguo Testamento, puesto que Shedd negaba que tuviera dos compartimientos para recibir a los santos y a los no-salvos; mientras que Hodge no encontró incompatibilidad entre la teoría (o hipótesis) de dos compartimientos del *šeōl* en el Antiguo Testamento¹²². Incluso escribió que:

“[El] *šeōl* es representado como el receptáculo general o la morada de los espíritus que ya partieron, quienes están en un estado inconsciente; unos en estado de miseria, y otros en estado de felicidad. En todos los puntos, la idea pagana del **hades** corresponde a la idea escritural del *šeōl*¹²³.”

El apoyo a esta idea lo encontró en la parábola de Lucas 16: 19-31, y menciona también que la idea menos desarrollada del *šeōl* en el Antiguo Testamento en comparación con la que existe en el Nuevo Testamento no es sorprendente, y que lo que

120. William V. Crockett, 12.

121. *Ibíd.*, 12.

122. *Ibíd.*, 15.

123. *Ibíd.*, 15n5.

importa de pronto es que la idea se encuentra presente en ambos testamentos¹²⁴. Significa que, el Antiguo Testamento enseña que habrá un juicio para los que no sean salvos luego de esta vida, y que este juicio continúa por un periodo de tiempo extendido¹²⁵. El Nuevo Testamento indica que los no-salvos siguen existiendo en el momento del Gran Trono Blanco (Apocalipsis 20:14)¹²⁶, así que se puede intuir que siguen existiendo. Para los justos, existe una vida de bendición después de la muerte (lo vemos con Enoc [Genesis 5:24]; Números 23:10 y el oráculo de Balaam; y en el Salmos de Asaf [Salmos 73:24]¹²⁷). Por otra parte, los malvados son recibidos en el *šeōl* a recibir su castigo y retribución (Isaías 14:9-10; Deuteronomio 32:22; Job 21:30-34; Salmos 94:1-2) y es al castigo de fuego al que los malvados temen¹²⁸ (Isaías 33:14-15; Isaías 66:24).

Walvoord considera vital la doctrina del castigo eterno, porque Jesús mismo enseñó sobre ella¹²⁹. Aquel que llame a otro necio está en riesgo de sufrir el fuego del infierno (Mateo 5:22), en Mateo 5:30 exclama que es mejor perder un ojo antes de caer en el infierno (en este caso, es *gehena*); y en otra ocasión, Jesús enseña que se le debe tener temor a aquel que puede destruir al cuerpo y al alma en el infierno (Mateo

124. William V. Crockett, 15.

125. *Ibíd.*

126. *Ibíd.*, 16.

127. *Ibíd.*

128. *Ibíd.*, 17.

129. *Ibíd.*, 20.

10:28)¹³⁰. La descripción que recibe el castigo eterno en la Biblia solo revela parcialmente su verdadera naturaleza; este castigo es en parte físico, en parte mental, y en parte emocional¹³¹. La mención frecuente y conexión entre el fuego y el castigo eterno hacen a Walvoord pensar que se puede concluir que eso es lo que quieren significar las Sagradas Escrituras¹³² (Mateo 5:22; 18:8-9; 25:41; Marcos 9:43, 48; Lucas 16:24; Santiago 3:6; Judas 7; Apocalipsis 20:14-15).

El Infierno Purgatorial

El padre Zachary J. Hayes tiene la perspectiva purgatorial de la vida más allá, y presenta que si nuestro origen está en Dios así debe ser también nuestro destino¹³³. Declara que es importante reconocer que para algunos cristianos el infierno es un hecho, para otros es una posibilidad, y aun para otro grupo, es algo que eventualmente podrá superarse¹³⁴. Para estos efectos, Hayes define el término purgatorio como “referencia al estado, lugar o condición al próximo mundo entre el cielo y el infierno, un estado de sufrimiento purificador por aquellos que han muerto y que aun necesitan purificación¹³⁵.” Esta condición de purificación solo existirá hasta que el pecador haya expiado sus culpas,

130. William V. Crockett, 20.

131. *Ibíd.*, 28.

132. *Ibíd.*, 28.

133. *Ibíd.*, 91.

134. *Ibíd.*, 92.

135. *Ibíd.*, 93.

pero el lugar seguirá en existencia hasta que se dé el juicio final, momento en el que solo existirá el cielo y el infierno¹³⁶.

En este sentido, lo primero que se debe aclarar es que el purgatorio es considerado como un estado intermedio, pero no es *él* estado intermedio como tal. Es decir, al morir, pudiéramos ir al cielo, infierno o purgatorio -en sus expresiones incompletas- hasta que se lleve a cabo el día del juicio final, momento en el que se manifestarán los destinos eternos: el cielo eterno o el infierno/castigo eterno. A modo de aclaración, los griegos pensaron en la idea de un inframundo que recibe a los muertos, mientras que la teología judía pensaba en unas “sombras” (*shades*), que existían en una condición que no era buena ni mala, pero se consideraba una existencia “disminuida” (*diminished*) (Génesis 37:35; Salmos 6:5). Solo fue hasta más tarde que el Antiguo Testamento (en Daniel 12:1-2) distinguió recompensas y castigos en el más allá¹³⁷.

Hayes presenta un estadio intermedio desde la idea cristiana, donde este es realmente la plenitud del misterio que Dios completó en Jesucristo (Hechos 2:24), que aún se siente incompleta en el resto de los que han muerto y serán redimidos al final de la historia (romanos 8:11,23-24) puesto que de la misma manera que estamos unidos en el pecado del primer hombre somos unidos a Cristo en su resurrección como el segundo Adán (1 Corintios 15:21-22)¹³⁸. Lo que queda en los cristianos es la sensación de no haberse culminado por completo la redención de la humanidad mientras continúe la

136. William V. Crockett, 93.

137. *Ibíd.*

138. *Ibíd.*, 94.

historia humana, puesto que sí se completó en Jesucristo como individuo, pero quedaría “incompleta” hasta tanto se una el cuerpo (la iglesia) a la cabeza (Cristo) para la culminación plena del misterio de Cristo (Hebreos 11:39-40; Efesios 4:13,15)¹³⁹. Hayes incluso comenta que, con lo expuesto anteriormente, no hay que asociar dicho estado con ningún sufrimiento o la purgación, puesto que es como un estado en el que los muertos solo están durmiendo¹⁴⁰.

La necesidad de un purgatorio parece emanar de las vidas perdidas en las que algunos proyectos no lograron completarse, y Hayes lo relaciona (o más bien lo compara) con la muerte de los mártires: si un cristiano no muere como un mártir de la fe, es improbable que pudiera disfrutar del destino de aquellos que fueron martirizados¹⁴¹. Si la condición para llegar al cielo, que es sepamos amar correctamente, y la muerte nos encuentra antes de que lográramos aprender, seríamos amantes imperfectos tratando de amar a un Dios que nos ama perfectamente¹⁴², ¿no haría eso candidatos al infierno a una gran masa de cristianos fallecidos? Agustín trabaja este dilema con la idea de que quienes no estén adecuadamente purificados en esta vida, deberían pasar algún tipo de proceso purificador en el otro lado de la muerte; pero argumentaría que es mucho mejor

139. William V. Crockett, 94-95.

140. *Ibíd.*, 95.

141. *Ibíd.*, 96.

142. *Ibíd.*

ser limpiado en esta vida que en la próxima, puesto que sería más severo el proceso que cualquier cosa que hayamos experimentado en esta vida¹⁴³.

Cipriano de Cartago enfrentó este dilema, y vio la idea de un proceso de purificación en esta vida, y la otra como una manera de resolver el dilema en cuestión, para aquellos que no fueron martirizados¹⁴⁴. Con esto se continuó trabajando el tema del purgatorio, porque mientras solo existiera el cielo y el infierno (esto en el Siglo III en la era común) no sería una sorpresa que el infierno siempre estuviera más lleno que el cielo, aunque a cambio, esto trajo un proceso de despoblación del infierno¹⁴⁵. De modo que, con el paso del tiempo, en la doctrina católica romana cristiana se observa que hay gente que necesitan ser purificados, y si había vivos preocupados por estos muertos, sus oraciones y obras de caridad podrían tener un efecto beneficioso en la sanación de los muertos¹⁴⁶. Esta doctrina fue sustentada por el libro 2 de Macabeos 12:41-46, libro que data al Siglo II antes de la era común, donde Judas tomó los amuletos paganos de sus soldados supervivientes y los ofreció como un sacrificio expiatorio, donde se expió la muerte de los soldados caídos que habían pecado¹⁴⁷. Hayes reconoce que es el único texto del Antiguo Testamento que sostiene parte de esta idea. La solidaridad judía que se continuó manifestando en la praxis de la piedad humana, dio paso a sostener en parte esta

143. William V. Crockett, 96.

144. *Ibíd.*, 97.

145. *Ibíd.*

146. *Ibíd.*, 98.

147. *Ibíd.*, 104.

creencia pues esta solidaridad se pasó a los cristianos tempranos que entendían que podían ayudar a los muertos con sus acciones y oraciones¹⁴⁸. Por otro lado, en el Nuevo Testamento se utiliza Mateo 12:31-32, aunque Hayes reconoce -una vez más- que los exegetas no reconocen nada del purgatorio en este texto; y también el texto de 1 Corintios 3:11-15, el cual los Padres Latinos entendían como un fuego de purificación trascendental¹⁴⁹.

El Infierno Condicional

Clark H. Pinnock, exponente de la perspectiva condicional del infierno, comienza reconociendo la realidad del infierno, y al mismo tiempo, la dificultad que presenta identificar su naturaleza precisa¹⁵⁰. La intención es presentar un racional diferente para interpretar la realidad del infierno (pues no la niega en lo absoluto) y su naturaleza. Él ve el infierno, no como una vida inmortal nueva que comienza en tormento, sino como la terminación de una vida rebelde¹⁵¹. Expresa que es el “borde exterior donde el ser se desvanece en la nada...”, en palabras de C.S. Lewis¹⁵². Observando el declive que veía en el 1996 de la doctrina del infierno, Pinnock pretendía presentar una nueva opción interpretativa para el infierno, con la base exegética y teológica más adecuada, desde la

148. William V. Crockett., 105

149. *Ibíd.*, 106.

150. *Ibíd.*, 135.

151. *Ibíd.*, 136.

152. *Ibíd.*

coherencia racional, con la intención de preservar la vigencia de la doctrina del infierno¹⁵³.

Comencemos el análisis desde la idea de que los judíos no tenían una sola visión uniforme sobre el infierno; distintas fuentes mostraban la destrucción de los malvados (Sabiduría de Salomón 4:18-19; 5:14-15), mientras que otras hablaban de un tormento eterno consciente¹⁵⁴ (1 Enoc 27:1-3). El credo de los apóstoles habla del regreso de Jesucristo para llevar a cabo un juicio, pero no especifica la naturaleza de este; pudiera ser cualesquiera de los siguientes: tormento eterno (hallado en Tertuliano), aniquilación (observado en la Didajé), y el universalismo¹⁵⁵ (hallado en Orígenes). Por supuesto, esta diversidad no duraría por mucho tiempo, y fue el tormento eterno físico y mental el que dominó el pensamiento ortodoxo desde muy temprano en la historia cristiana¹⁵⁶. Aunque se fue afirmando de manera cuasi-oficial durante el proceso de desarrollo de la Iglesia, esta idea del sufrimiento eterno fue inmortalizada por Dante, particularmente con su capítulo del *Infierno*¹⁵⁷, de quien se fortalece también la idea del gozo de los justos por la justicia divina, ya que el sufrimiento de los malvados magnificaría la justicia de Dios y traería un contraste marcado contra la felicidad del cielo¹⁵⁸.

153. William V. Crockett., 137.

154. *Ibíd.*, 138.

155. *Ibíd.*

156. *Ibíd.*

157. *Ibíd.*

158. *Ibíd.*, 138-139.

Las palabras de Agustín y su defensa a la noción del castigo eterno en su obra *La ciudad de Dios* (libro 21) lograron dominar la imaginación cristiana por sobre un milenio; imagen que fue tomada y revisitada en muchísimas ocasiones¹⁵⁹. Usando la imagen de un Dios que parece complacerse en la tortura del malvado, y el regocijo de los santos al ver que se administra la justicia divina¹⁶⁰, vemos una gran dificultad de poder defender esta idea del castigo eterno hoy en día.

La posición personal de Pinnock es la aniquilacionista o la inmortalidad condicional. Él entiende que Dios otorgará vida eterna a los malvados para infligir dolor incesante sobre ellos, hasta que finalmente les permita perecer¹⁶¹. Nos unimos al pedido de Pinnock, para que el lector permita la idea -aunque totalmente contraria al castigo eterno- solo por amor al argumento a esbozarse próximamente por él. Aunque la Biblia no brinda datos exactos ni objetivos sobre el momento ni la naturaleza del fin de las cosas, si queda una impresión de la naturaleza del infierno bastante marcada: la de una destrucción final e irreversible, un cierre final de Dios¹⁶². La unión de las ideas de la consumación por fuego junto a la destrucción y ruina de los malvados parece apuntar al aniquilacionismo¹⁶³. Pinnock indica que, muy distinto a los reclamos de los

159. William V. Crockett, 139. Pinnock incluso habla de cómo Jonathan Edwards pintó a Dios como alguien a quien temer, ganando almas a base del miedo. Puede referirse a la nota 9 la página referenciada, para leer más información sobre esto.

160. *Ibíd.*, 140.

161. *Ibíd.*, 142-143.

162. *Ibíd.*, 144.

163. *Ibíd.*

tradicionalistas, la Biblia no enseña la doctrina del infierno como se le conoce hoy en día popularmente¹⁶⁴.

Si se observa el Salmos 37:2, los malvados se van a secar como la grama; serán cortados y no serán más (vv. 9-10); y van a perecer y desaparecer como humo (v. 20), y serán destruidos en su totalidad (v. 38)¹⁶⁵. Malaquías 4:1-2 contiene una idea muy a tono con la destrucción, aunque debemos reconocer que las advertencias del Antiguo Testamento están más inclinadas a ser para este plano de existencia, y es algo que Pinnock al menos reconoce, no sin insistir en que la imagen básica denota el tono del Nuevo Testamento de manera abrumadora¹⁶⁶. Al observar a Jesús en el Nuevo Testamento sí vemos que hace amenazas serias al respecto del infierno, pero no entra en los detalles de las penurias a sufrir (muy a diferencia del *Apocalipsis de Pedro*)¹⁶⁷. Para Jesús, lo primordial parece ser la importancia que tiene verdaderamente el escoger y luchar por la vida eterna, más que los detalles especulativos del más allá (sea el cielo o el infierno)¹⁶⁸. Él advirtió sobre el temer a quien puede destruir al cuerpo y al alma en el infierno (Mateo 3:28), y sobre que Dios puede lanzar al impío al γέεννα como se hace

164. William V. Crockett, 144.

165. *Ibíd.*, 145.

166. *Ibíd.*

167. *Ibíd.*

168. *Ibíd.*

con la basura y destruirlo; el malvado será quemado como hierbas lanzadas al fuego¹⁶⁹ (Mateo 13:30, 42, 49-50).

Pablo crea una impresión similar cuando escribió sobre la destrucción eterna que caerá sobre los pecadores que no se arrepientan (2 Tesalonicenses 1:9); advirtió que los malvados segaran corrupción (Gálatas 6:8); y estableció que Dios destruiría a los malvados (1 Corintios 3:17; Filipenses 1:28); él escribe que el destino del pecador es la destrucción¹⁷⁰ (Filipenses 3:19). En el resto del Nuevo Testamento se ven testimonios similares: 2 Pedro 3:7 habla de la destrucción de los hombres que hacen el mal; en 2 Pedro 2:6 habla de dejar a los malvados como cenizas; y en Apocalipsis 20:14-15, los malvados serán consumidos por el lago de fuego¹⁷¹.

Un detalle importante que abona a la mala lectura de la Biblia es la doctrina de la inmortalidad de las almas, proveniente del pensamiento helenista. Pinnock dice, que como ha estado unida a la escatología cristiana desde sus inicios, al momento de hacer la lectura con esta doctrina, se lee en el texto desde una antropología no-bíblica, que sesga el entendimiento bíblico¹⁷². Esta idea preconcebida vicia la interpretación de los textos bíblicos, y hace del entendimiento de la antropología bíblica, una totalmente distinta a lo que pudiera ser si no se le añadiera ese elemento extrabíblico. La Biblia apunta a la enseñanza de la resurrección del cuerpo como regalo de Dios, y no a la inmortalidad

169. William V. Crockett., 146.

170. *Ibíd.*

171. *Ibíd.*

172. *Ibíd.*, 147.

natural del alma¹⁷³. Sin embargo, se debe reconocer en este punto, que discutir más a fondo esta idea podría hacer que se pierda el enfoque de esta investigación. Ya que se cubrió lo que se quería cubrir con la evolución de las perspectivas teológicas, se entiende necesario analizar el trasfondo conceptual de la palabra infierno en español (e inglés), para poder ir rastreando el uso del término (que probablemente proviene del latín, *infernus*) en las ediciones de la Reina-Valera.

Trasfondo Histórico-Conceptual

En este apartado, se presentará información concerniente a los cambios que ha sufrido la noción del más allá, y del infierno como palabra moderna. Martin Henry realiza un estudio en donde presenta que la noción sobre la vida luego de la muerte que la sociedad de hace 50,000 años (a.C.) tenía, fue dando sus primeros cambios al comenzar a enterrarse a los muertos¹⁷⁴. Al abandonar la práctica de cremar los cuerpos, la idea del infierno que se comienza a forjar gira en torno a que los muertos continuarían su vida, aunque de forma atenuada, sus actividades normales de la vida diaria¹⁷⁵. El infierno, en este sentido, simplemente hace alusión a lo que se encuentra “debajo de, o lo oculto” de manera literal, y no contiene en sí mismo una carga de sufrimiento ni castigo¹⁷⁶. Viene de la palabra latina *inferus*, y da origen a las palabras: l'enfer (francés), l'inferno

173. William V. Crockett., 148.

174. Martin Henry, “Does Hell Still Have a Future?” *The Heythrop Journal* 56 (2015): 122.

175. *Ibíd.*

176. *Ibíd.*

(italiano), el infierno (español), ifreann (irlandés) y la palabra alemana es *hölle*¹⁷⁷. La palabra inglesa *hell* proviene de la palabra del inglés antiguo *helan*, cuya raíz significa “esconder, cubrir u ocultar”¹⁷⁸.

Lo más temprano que la idea del infierno aparece se encuentra relacionada, de manera ampliamente aceptada, a una existencia sombría y monótona, donde pareciera darse una distinción entre los que obedecieron las normas de la sociedad terrestre y los que no las obedecieron¹⁷⁹. Este es el precedente para la idea en la que se relaciona la vida y el comportamiento terreno con la existencia más probable en el inframundo¹⁸⁰. De modo que, los testimonios que las distintas religiones parecen brindar (con sus propias fórmulas) sobre esta conexión, establecen que el comportamiento está relacionado a la experiencia que sería vivida en el infierno¹⁸¹. La visión cristiana del infierno nace: “from the fusion of ideas about the underworld that derived from the biblical world on the one hand, and the ideas on hell to be found in the literature and philosophy of the Greco-Roman world, on the other”¹⁸². De modo que, un encuentro cultural inevitable dio paso a las concepciones que se fueron elaborando más tarde en la historia, y que posteriormente nos fueran heredadas consecuentemente.

177. Martin Henry, 122.

178. *Ibíd.*

179. *Ibíd.*

180. *Ibíd.*

181. *Ibíd.* 123.

182. *Ibíd.*

Es importante señalar el carácter reticente que tiene el Antiguo Testamento a la hora de hablar sobre el infierno, puesto que hasta el Siglo III (aproximadamente) a.e.c. no existía una idea clara de un lugar de tormento o sufrimiento en el más allá¹⁸³. Es por esto por lo que Henry piensa que el desarrollo del infierno se llevó a cabo por medio del contacto de los judíos con otras religiones y cosmovisiones¹⁸⁴. Con este incentivo cultural llegando a los judíos -al alcanzar la formación de las tradiciones de la literatura apocalíptica- se observan entonces las visiones del infierno que se conocen hoy día: los tormentos, los gusanos que consumen, y las llamas¹⁸⁵.

La traducción del Antiguo Testamento al griego, conocida como la *Septuaginta*, hizo una equivalencia entre las palabras Hades y Seol, y el nombre del dios griego le fue transferido a su lugar de dominio (el inframundo), ya que el Seol se entendía de manera similar al inframundo (un lugar de existencia atenuada)¹⁸⁶. La Gehenna era traducida como el valle de gemidos (valley of groaning), y Henry hace un comentario interesante: dice notar que esta palabra (gehenna) está como raíz del verbo francés “gêner”, que hoy día significa molestar (bother) pero en tiempos antiguos significaba atormentar (torment)¹⁸⁷. Para el autor, esto implica un cambio de paradigma en el que el desarrollo

183. Martin Henry, 123.

184. *Ibíd.*

185. *Ibíd.*

186. *Ibíd.*

187. *Ibíd.*, 124

lingüístico representa cómo las nociones abrumadoras sobre el sufrimiento en el infierno vienen a ser insostenibles¹⁸⁸.

Henry menciona que el Credo de los Apóstoles (pero no el Credo de Nicea¹⁸⁹) tiene un artículo que habla del descenso de Cristo al infierno (*descensus Christi ad inferos*), y parecería tener un fundamento bíblico en Romanos 10:7; Efesios 4:8-10; 1 Pedro 3:19-20, 4:10; Mateo 27:52-54 y Lucas 23:43¹⁹⁰. La tradición cristiana oriental incluyó una representación de la resurrección de Cristo (o Anastasis) en los acontecimientos de ese domingo de pascua encontrado en el Evangelio de Nicodemo¹⁹¹.

En el periodo patrístico, el tratamiento del infierno más celebrado era, por supuesto, el que le dio Dante en su *Divina Comedia*¹⁹². Interesantemente, no hace mención del fuego hasta el sexto círculo (que contiene a los herejes), y el noveno círculo, el cual contiene a los traidores, está congelado en su totalidad¹⁹³. La iglesia oficial ratificó los pensamientos de los teólogos escolásticos, y condenó las visiones alternas sobre el infierno, tal y como sucedió con la Iglesia Armeniana debido a las nociones del infierno y su doctrina universalista de salvación¹⁹⁴. En el Concilio de Florencia se

188. Martin Henry, 144.

189. *Ibíd.*, 133n20.

190. *Ibíd.*, 124.

191. *Ibíd.*.

192. *Ibíd.* 126.

193. *Ibíd.*

194. *Ibíd.*

convirtió en credo que: “Las almas de aquellos que partieron de esta vida en pecado mortal, o en el pecado original solamente, irán inmediatamente al infierno (*mox in infernum*), para ser castigados, pero en dolores desiguales¹⁹⁵.” Esta severidad pretende tomar en consideración al mismo tiempo el amor infinito de Dios y la libertad humana para rechazarlo, haciendo tomar al mal de manera seria y tratando de hallar un sistema de justicia retributiva en relación con la maldad humana, también conocido como el principio del balance moral¹⁹⁶.

En los últimos dos siglos, se han visto muchísimos descubrimientos que han afectado la concepción general sobre la noción bíblica, y que, al mismo tiempo, ha producido cambios en la conducta e interpretación cristiana a grandes rasgos. No se trata de un abandonar ilógico, sino de un ambiente académico serio que tuvo consecuencias en la concepción de los testimonios bíblicos. Los argumentos de las ciencias sociales y las ciencias naturales tuvieron grandes implicaciones en este cambio de perspectivas: desde la precisión de los supuestos bíblicos hasta su autoridad, el origen del ser humano y el rol de Dios en el universo fueron cuestionados desde estas ciencias¹⁹⁷. Investigaciones como las de Charles Lyell (*Principles of Geology*), Charles Darwin (*The Origins of Species*), y la de los eruditos de estudios textuales en Alemania, no solo crearon que se planteara una manera alterna de acercarnos a la autoridad bíblica en cuanto al mundo moderno, sino que transformaron el pensamiento social a uno más humanista, y se comenzó a mitigar la

195. Martin Henry, 126.

196. *Ibid.*, 127.

197. Gary Scott Smith, “Changing Conceptions of Hell in Gilded Age America,” *Fides et Historia* 47, no. 1 (Winter/Spring 2015): 3.

influencia del pensamiento cristiano y la reevaluación del infierno, ya que ahora se comienza a abrazar una noción de rehabilitación y salvación casi universal pues: “aunque el infierno sigue siendo real y eterno, la mayoría de las personas no llegarían ahí¹⁹⁸”. Sin embargo, luego de presentar a los creyentes de la doctrina del infierno, Scott muestra una manera en la que cambia el concepto del infierno, y es que tanto los conservadores como progresistas americanos entienden que el castigo primario del infierno es el sentido de pérdida que experimentarán los condenados al no estar en la presencia de Dios, más allá de cualquier tortura física que les sea causada¹⁹⁹. La condenación es realmente una consecuencia natural del pecar, muy diferente a que esta sea infligida directamente a alguien²⁰⁰. Pero estas conclusiones vienen a consecuencia del debate de si el infierno es real o no, y cómo se puede mantener esta doctrina relevante en una sociedad que ha evolucionado en todas las esferas posibles de la vida.

Ahora bien, es importante observar un ejercicio similar a la intención de esta investigación, para poder comprender aún mejor la importancia de este tipo de investigaciones más técnicas, aunque se haya presentado hasta ahora una gran cantidad de información de índole teológica y conceptual. Sucede que, a la hora de realizar las traducciones, el contexto inmediato y consistente en la aparición de una palabra juega un rol fundamental a la hora de analizarse el término en cuestión. Observemos brevemente lo que sucede con la palabra hebrea Seol. En su artículo “¿Por qué es que la palabra infierno aparece menos a menudo en la Biblia común en español al comparársele con la

198. Gary Scott Smith, 3.

199. Gary Scott Smith, 17

200. Gary Scott Smith, 17.

KJV [King James Version]?", Calvin George expone -mientras hace un análisis comparativo a nivel numérico- que en el 1611 los traductores de la versión bíblica KJV hicieron una acotación para aclarar que la palabra “grave” utilizada en el Salmo 49:15, también puede ser intercambiada por “hell” (que equivale al término infierno en español)²⁰¹. Por otro lado, en el Salmo 55:15 de la KJV sucedió lo contrario: dentro del texto se tradujo “hell” y en la acotación se aclaró que también podría ser “grave”²⁰².

Calvin comenta que la versión bíblica española de la Reina Valera del 1960 tradujo (o más bien, transliteró) la palabra Seol todas las veces que aparecía en el texto masoreta, para evitar las inconsistencias creadas por el concepto de Seol en sí mismo, y evitar caer en las mismas dificultades que otros traductores²⁰³. De hecho, un buen ejemplo de esto se puede observar en Jonás 2:2, donde puede surgir la pregunta de en dónde estaba Jonás al clamar a Dios: ¿en el seno de la tumba, en un lugar figurado, o en el Seol propiamente hablando? Es así, que en la Reina Valera del 1960 no aparece la palabra infierno en el Antiguo Testamento, ya que se utilizó la transliteración de la palabra de los textos masoréticos.

En el Nuevo Testamento, *γέεννα* se traduce las doce veces en las que aparece como “hell” en la KJV, e “infierno” en la RV1960. Hades aparece once veces, y una de

201. George Calvin, “¿Por qué es que la palabra infierno aparece menos a menudo en la Biblia común en español al comparársele con la KJV?”, *literaturabautista.com*. Escrito el 9 de septiembre de 2008. Recuperado de: <https://www.literaturabautista.com/por-que-es-que-la-palabra-infierno-aparece-menos-menudo-en-la-biblia-comun-en-espanol-al/>.

202. *Ibíd.*

203. *Ibíd.*

ellas es traducida como “grave”, mientras que las diez restantes la traducción es “hell”. En el caso de hades, la dificultad se encontró en Hechos 2:27,31, donde la Biblia de Genova 1587 la tradujo por tumba, mientras que se ha debatido durante siglos si Jesucristo bajo a la tumba o al Hades propiamente, antes de su resurrección; dificultad que la RV1960 pareciera evitar al simplemente transliterar la palabra en vez de traducirla²⁰⁴. Donde único se traduce hades, es en 1 Corintios 15:55, y podríamos sospechar que se tradujo ya que se podría malentender por el dios Hades de la mitología griega en vez del lugar después de la muerte²⁰⁵.

De modo que solo quedaría verificar los detalles de las versiones y traducciones con el paso del tiempo: ¿en qué momento la palabra *γέεννα* se comenzó a traducir como infierno en vez de ser transliterada? Con esto en mente, se continuará esta investigación para intentar descubrir, de ser posible, la ocasión exacta en la que comienza este fenómeno de traducción, y si ocurre como se observa en la KJV, que se va añadiendo al texto una acotación antes de ser introducido al mismo.

204. George Calvin.

205. *Ibíd.* Esta especulación es de quien suscribe, y no tiene que ver con el artículo citado directamente.

CAPÍTULO III

Metodología

Introducción

El propósito de este capítulo es describir el modelo de investigación a ser utilizado en la presente investigación. La investigación será una puramente documental, en donde se establecerá el marco teórico con el cuál se trabajan los términos bajo estudio actualmente, y hacer la recopilación de datos primarios y secundarios. Es necesario recordar, que el propósito de esta investigación es auscultar el momento en el que la palabra γέενναν que se observa en el pasaje de Marcos 9:43-48 comenzó a traducirse como infierno. En estos términos, el enfoque de investigación se mantiene en la observación técnica de la palabra γέενναν (gehena) en el Evangelio de Marcos 9:43-48. Este capítulo trabajará el diseño de investigación, y el procedimiento investigativo utilizado con las mejores descripciones posibles de lo que se llevó a cabo.

Diseño de la investigación

Esta investigación es una de tipo puramente documental, entendiendo el concepto de investigación documental como la “serie de métodos y técnicas de búsqueda, procesamiento y almacenamiento de la información contenida en los documentos, en primera instancia, y la presentación sistemática, coherente y suficientemente argumentada de nueva información en un documento científico, en segunda instancia.”²⁰⁶

206. Constantino Tancara Q., “La investigación documental”, *Temas Sociales*, no. 17 (diciembre 1993): 94, recuperado el 18 de noviembre de 2021, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29151993000100008.

Es decir, se hará una recopilación de información de distintas fuentes -en nuestro caso, de manuscritos o códices bíblicos-, para procesar, analizar, y presentar la información que sea pertinente a la investigación aquí presentada. Esta exploración ha de brindar la información necesaria para poder ejercer juicio sobre los datos encontrados, y cumplir con los pasos correspondientes a la observación técnica de los manuscritos sin viciar ni forzar la información previamente observada, y manteniendo un juicio académico en toda la documentación ya recopilada y analizada.

Procedimiento

El procedimiento de investigación que se utilizó fue uno puramente intuitivo a quien suscribe, y este será descrito a continuación. Inicialmente, se seleccionó un tema específico dentro del campo de las ciencias bíblicas para trabajar: *Observación técnica de la palabra “γέεννα” (gehena) en el Evangelio de Marcos 9:43-48*, que es un tema dentro de la crítica bíblica y el enfoque de toda la labor investigativa. Naturalmente, se realizó una propuesta de investigación que, una vez evaluada y aprobada, fue la base inicial de consideraciones para dirigir la investigación. Como parte de este proceso de propuesta, se redactó un documento de fichas bibliográficas, que no solo ayudarían a organizar la dirección principal de la investigación, sino que permitiría establecer los primeros encuentros con la información disponible sobre el interés particular de quien suscribe, y establecer el primer punto de contacto con el proceso de revisión de literatura.

Con dicha revisión de literatura, se seleccionaron las fuentes a utilizarse como marco teórico principal, en cuanto a la crítica bíblica, la base teológica en la que se encuentra el tema de interés (aunque no sea el enfoque principal), y los acercamientos necesarios a la arqueología bíblica para poder llevar a cabo la observación técnica de los

manuscritos y códices del Nuevo Testamento. Para esto, se recopila información inicial en el buscador cibernético de Google y plataformas similares, para comenzar a identificar recursos.

Se visitó la Biblioteca Juan L. Lugo, ubicada en la Universidad Teológica del Caribe, para realizar una búsqueda de documentos primarios y secundarios de manera física. Estos recursos específicamente fueron reseñados como parte del ejercicio de revisión de literatura y para establecer su utilidad y pertinencia para la investigación. Además, son las fuentes que marcarán un precedente para elementos base que se desean dejar plasmados como recomendaciones para futuras investigaciones. Otra biblioteca que se visitó fue la biblioteca del Seminario Evangélico de Puerto Rico, Juan de Valdés. En esta facilidad, se buscaron principalmente diccionarios teológicos y exegéticos, para establecer las definiciones de los conceptos principales de la investigación y los que se encuentran relacionados a estos.

También se recurrió a las bases de datos disponibles para investigación, dentro y fuera de la institución de estudio. Se comenzó utilizando la base de datos de EBSCO, para realizar la búsqueda de artículos arbitrados que trabajaran directamente con el concepto del infierno en griego, tanto el hades como la gehena. Se nos permitió acceso a la base de datos del Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Puerto Rico de Río Piedras, accediendo así a la *Religion Database*, seleccionando y descargando aquellos recursos que trabajen de igual manera el concepto del infierno en español, inglés o griego.

Se realizó una exégesis conceptual, para cada término involucrado con el concepto del infierno, para colocar en perspectiva la evolución teológica del mismo, y las

distintas connotaciones que ha recibido a través del tiempo el mismo. Las palabras estudiadas por medio de la exégesis fueron: seol, hades, gehena, e infierno; siendo la exégesis la herramienta científica que busca el primer sentido de un pasaje o texto, la cual orientamos en esta ocasión para el trasfondo histórico y la noción de cada una de estas palabras desde su aparición. La exegesis está trazada en el marco teórico-teológico y en el trasfondo conceptual, por lo cual es muy importante una lectura cuidadosa del Capítulo II de esta investigación. Se organizó de esta manera para lograr una lectura orgánica y con las menores interrupciones posibles, conectando el sentido contextual y conceptual junto a otra información importante.

Para los efectos del ejercicio de la observación técnica en los manuscritos, se utiliza como ejemplo el Códice Vaticano, pero no necesariamente se utilizó un mismo procedimiento para todos los códices y manuscritos, puesto que algunos se tenían que observar con mayor cuidado, y otros mostraban un poco más de facilidad para ubicar el texto y los versículos particulares a esta investigación. Primero que todo, se ubicó la página en donde comienza el texto del Evangelio de Marcos, y se comenzó la observación en conjunto con un libro interlineal como referencia (*El Nuevo Testamento Interlineal Palabra por Palabra, 2012*), versículo por versículo estando conscientes de la posibilidad de variaciones entre ambos textos. En este códice, el Evangelio de Marcos comienza en la página 1277, y se fue analizando y marcando desde una tableta, para poder salvaguardarlo como referencia de trabajo. Se fueron anotando palabras que llamaban nuestra atención, y que funcionaban como referencias para regresar a la observación del texto posteriormente. El primer capítulo de este evangelio termina en la página 1279, y en el último versículo correspondiente a este capítulo, hay una marca que

parece dividir un capítulo de otro. Al pasar a la página 1281, se observa la misma marca en la tercera columna, entre las líneas diecisiete y dieciocho, que indican el capítulo cuatro de Marcos (al compararse las primeras palabras con el recurso interlineal). Se llegó a la página 1292, se identificó la marca correspondiente al capítulo diez, y se comenzó a rastrear con el interlineal los últimos versículos hasta llegar al versículo cuarenta y tres (43). En este momento se identifica en el pasaje que la palabra registrada en el Códice Vaticano -para los versículos 43, 45, y 47- es *γέενναν* (escrito en griego uncial). Este proceso de observación técnica es lo que se realizó con todos los manuscritos (y Biblias) que fueron hallados, y que estuvieron disponibles, para ser observados y analizados.

El resto de los manuscritos eran primordialmente consultados observando imágenes de *facsimiles* razonables, y evitando -mientras fuera posible- la observación de versiones transcritas a computadora o texto digitalizado. Esto se evitó por la sospecha de existir errores en las transcripciones, que brindarían aún mayor incertidumbre a la observación técnica. Por otro lado, todos los “manuscritos” después de la invención de la imprenta con tipos metálicos móviles, que son realmente libros ya propiamente impresos, fueron consultados igualmente, en la medida de lo posible, en sus *facsimiles* razonables. Evitando mientras fuera posible versiones transcritas en texto digital, y aun también las versiones que afirmasen que eran el texto para observarse, pero transcritas en letra digital. Esto se decide así porque no tenemos garantías de que el trabajo muestre fielmente lo que el libro impreso contenía (además de que las acotaciones nunca fueron transcritas junto con el libro, y disminuiría la posibilidad de encontrar nuestro objetivo de investigación en caso de encontrarse en las acotaciones).

Los hallazgos resultantes de la lectura y observación técnica se presentan posteriormente de manera organizada. Se brinda información básica de cada manuscrito, como el año de redacción y a quién puede atribuirse su descubrimiento o estudio. En cuanto a los testigos que fueran redactados -tanto manuscritos como impresos- en distintas ediciones o revisiones, fueron considerados y observados (mientras fuera posible) en todas las versiones, para cerciorarnos de que no existe un cambio sustancial entre versión y versión en el capítulo nueve (9) del Evangelio según San Marcos.

El análisis de cada uno de los testimonios hallados fue uno minucioso, serio, y libre de prejuicios de cualquier índole, para que la presentación de los hallazgos y los análisis posteriores fuera hecha de manera responsable. No se puede perder de perspectiva, que no se está haciendo una evaluación teológica, sino una observación técnica y crítica de este pasaje, para observar las variaciones y diferencias con el paso del tiempo hasta alcanzar el primer cambio de términos.

CAPÍTULO IV

Hallazgos

Introducción

En este capítulo se presentan los hallazgos realizados por medio de la observación técnica de los códices y manuscritos consultados. Se ofrece un breve insumo del manuscrito y también una descripción de lo observado en el mismo. Mantengamos en perspectiva, que estamos buscando en el Evangelio de Marcos 9:43-48 cuál es el primer manuscrito en el que existe un cambio de palabra y se comienza a traducir entonces la palabra *γέενναν* por inferus (o infernum). Esta sección estará dividida en: los manuscritos antiguos, manuscritos en latín, la *Divina Comedia* e influencia en la concepción medieval del infierno, el Textus Receptus, y las traducciones del Siglo XVI y las contemporáneas.

Hallazgos

1. Manuscritos Antiguos

- a. **Códice Vaticano (B)**²⁰⁷: es un códice escrito en griego uncial, entre los siglos IV y IX de la era común, con tres columnas de 42 líneas por columna. Está compuesto por 759 folios, de los cuales 142 contienen el Nuevo Testamento. Se cree que este códice procede de Egipto, y es utilizado en la mayoría de las versiones en lenguas vernáculas.

207. Yattenciy Bonilla, *Descubriendo el misterio del texto bíblico*, 100.

- i. Este códice fue consultado en una versión en línea descargable. En la página 1292 del manuscrito, se encuentran los últimos versículos de Mc. 9:43-50. Comenzando en la primera línea de la columna de la izquierda y la segunda, se observa que la palabra contenida en el MS es “TEENNAN”, la cual aparece también en la línea diez (10), y nuevamente en la línea 18.
 - ii. Se establece entonces, que en el siglo IV se manejaba en griego la palabra “TEENNAN” en esta sección de Mc. 9:43-48.
- b. Códice Sinaítico (a)²⁰⁸:** Este códice contiene 343 folios con 4 columnas, teniendo un promedio de 50 líneas por página. Se puede fechar entre el siglo IV y VIII, y aun no se conoce si fue escrito en Egipto o en Cesarea. Es muy similar al Códice Vaticano, y es por esto por lo que Schökel hizo una combinación de ambos códices. Tischendorf junto con dos alemanes copió en el año 1859 este manuscrito luego de haber encontrado algunas láminas de papiros en un cesto de basura en el Monasterio de Santa Catalina en el Monte Sinaí para el año 1844. Contiene gran parte del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento intacto, con dos trabajos importantes incluidos en el códice: la Epístola de Bernabé y una gran parte del Pastor de Hermas.

208. Yattenci y Bonilla, *Descubriendo el misterio del texto bíblico*, 100-102.

- i. Este códice se encuentra en una versión digital que ya tiene integrado un buscador y cuatro idiomas distintos²⁰⁹. El folio que registra el pasaje de Marcos 9 es el 223, donde la columna de la extrema derecha es la que contiene dos instancias de la palabra “TEENNAN” (versículos 43 y 45), y el dorso de este contiene la tercera (en el versículo 47). Es importante notar que no se encuentran los versículos 44 ni 46, aunque no acarreen una importancia en la presente investigación debido a su objetivo.
- ii. Se establece el manejo de la palabra “TEENNAN” de manera paralela (considerando que ambos códices hasta ahora presentados comenzaron a redactarse para el mismo tiempo) con el Códice Vaticano en el siglo IV de la era común. Importante notar que en este códice, los versículos 44 y 46 no se encuentran.
- c. **Códice Alejandrino (A):** fechado en el siglo V, es más breve que los códices Sinaítico y Vaticanus²¹⁰. Este códice está escrito en dos columnas, y tiene entre 46 y 52 líneas por columna²¹¹. Existen 773 folios (630 del Antiguo Testamento y 143 del Nuevo Testamento); originalmente habían sido agrupados en fojas de 8 hojas cada uno, pero el manuscrito fue

209. El nombre de la página web es *Codex Sinaiticus*, y se puede acceder en este enlace: <https://codexsinaiticus.org/>.

210. Yattenci y Bonilla, *Descubriendo el misterio del texto bíblico*, 102.

211. Homero Shappley de Álamo, “Manuscritos antiguos del Nuevo Testamento: El Códice Alejandrino”, *Editorial La Paz* (blog), s.f., recuperado el 22 de noviembre de 2021 en: http://www.editoriallapaz.org/manuscritos_NT_6_Alejandrino.htm.

reorganizado en tiempos modernos en fojas de 6 hojas cada uno²¹².

Contiene fragmentos del Nuevo Testamento y actualmente se encuentra en el Museo Británico.

- i. Este códice se encuentra en PDF o como recurso en línea. En el dorso del folio 36, vemos la palabra “TEENNAN” en las líneas seis y siete, la 15, y la 24. Estas corresponden a los versículos 43, 45, y al 47 respectivamente.
- ii. Se establece de igual manera, el manejo de la palabra griega “TEENNAN” dentro del Siglo V.

d. Códice de Efrén (C o Rescrito de San Efrén): este códice es un famoso palimpsesto, fechado para el siglo V e.c., posiblemente redactado en Alejandría y escrito en dos columnas. Fue raspado en el siglo XII e.c. para reescribir en él las obras de San Efrén²¹³. Originalmente contenía toda la Biblia, pero actualmente solo se conservan 64 folios del Antiguo Testamento y 145 hojas del Nuevo Testamento²¹⁴. Este códice es un caso especial de todos los manuscritos unciales porque realmente fue borrado en su totalidad, y se ha podido estudiar gracias a reactivos químicos y con la invención posterior de la lámpara ultravioleta²¹⁵.

212. Homero Shappley de Álamo.

213. Yattenciy Bonilla, *Descubriendo el misterio del texto bíblico*, 103.

214. Alberto Espinoza, “Los Manuscritos”, *Faithlife Sermons*, 2019, recuperado el 20 de octubre 2021 de: <https://sermons.faithlife.com/sermons/421792-los-manuscritos>.

215. Gregory Scott Paulson, “Scribal Habits in Codex Sinaiticus, Vaticanus, Ephraemi, Bezae, and Washingtonianus in the Gospel of Matthew”, (PhD diss.,

- i. Este códice se encontró a través de Google Académico. En la página 126 (del PDF, no del manuscrito en sí), se registra la palabra “TEENNAN” en las líneas 31, 35 y la 39, siendo estas correspondientes a los versículos 43, 45, y 47 respectivamente.
 - ii. De igual manera, se establece el término “TEENNAN” en el MS y el Siglo V.
- e. **Códice de Bezae (D):** este códice solo contiene los cuatro evangelios en el orden oriental común (Mateo, Juan, Lucas, y Marcos), fechado entre el siglo V y VI de la era común, y es el más antiguo de los códices bilingües conservados²¹⁶. El texto en latín (contrapuesto en columna contra el griego) que contiene este manuscrito no es el de la Vulgata Latina, ni tampoco es un latín antiguo, al que se parece²¹⁷.
- i. Este códice se encuentra en línea, en una página francesa, en la que se tiene la opción de cambiar el idioma de comparación entre inglés, francés y latín. La observación nace entre el griego y el latín, pero se observaron los otros dos idiomas para verificar algún cambio de términos con respecto al infierno. Al entrar al sitio web, y presionar el botón correspondiente para el capítulo 9 de Marcos,

University of Edinburgh, 2013), 70, recuperado de:
<https://era.ed.ac.uk/handle/1842/8957>.

216. John Francis Fenlon, “Codex Bezae”, *The Catholic Encyclopedia* 4, (New York: Robert Appleton Company, 1908), recuperado el 20 de octubre de 2021 de:
<http://www.newadvent.org/cathen/04083a.htm>

217 John Francis Fenlon, “Codex Bezae”.

solo resta bajar a observar los versículos 43, 45, y 47, y reconocer que, tanto en griego como en latín, se observa la palabra “TEENNAN”.

2. Manuscritos en latín:

Se debe reconocer un detalle muy importante sobre los manuscritos en el idioma latino, y es que el periodo de la Biblia antes de San Jerónimo no está tan estudiado académica, ni históricamente, como se desearía²¹⁸. A partir del siglo II de la era contemporánea, surgen las traducciones latinas hechas sobre la base del texto griego, conocidas de manera colectiva como la *Vetus Latina* o la Itala (versio)²¹⁹. Existen recensiones en estos manuscritos, puesto que son producto de recensiones que sufrió la Septuaginta en los siglos III y IV²²⁰ y les afecta de manera indirecta, por así decirlo. Incluyendo a esto, la realidad de que la traducción se hacía palabra por palabra, primero en los servicios religiosos de manera oral, y posteriormente -al ser evidente la necesidad de una traducción latina por escrito para quienes ignoraban el griego (que cada vez eran más, debido a la imposición del latín como idioma oficial)-, se produjo un sin número de variantes en el texto bíblico, y hasta San Jerónimo, no se podría hablar de una versión normativa ni oficial²²¹.

218 Emilio Goldschmidt H., “Vetus Latina, sobre la historia de la Biblia latina” *Anales Universidad de Chile*, 1957, 355. (PDF)

219 *Ibíd.*, 356.

220 *Ibíd.*, 356.

221. Emilio Goldschmidt H., 356.

Con la aparición de la *Vulgata Latina* de San Jerónimo (también conocida como *vulgata editio*), se comenzó un proceso gradual (o al menos un intento) de estandarización de los textos de la *Vetus latina*, puesto que la intención principal fue la de producir una Biblia que fuera más exacta y comprensible que sus predecesoras, ya que éstas se traducían por diferentes personas y con diferentes estilos²²². A San Jerónimo le fue encomendada la tarea de “trabajar para restaurar la unidad de los textos sagrados mediante una versión directa a partir de las lenguas originales de la Biblia al latín”²²³ por el papa Dámaso en el año 382, esto debido a que el sin número de traducciones de la *Vetus* “impedían el trabajo religioso de los exegetas²²⁴.” Esta Biblia fue presentada en un latín corriente, aproximadamente para el año 405, y fue Jerónimo el primero en traducir la Biblia Hebrea (Antiguo Testamento) directamente del hebreo al latín²²⁵, que era traducido del griego (la Septuaginta) al latín en la *Vetus*. Para Jerónimo, era importante traducir de manera literal las Sagradas Escrituras, pero con un sentido

222. Homero Shappley de Álamo, “Manuscritos antiguos del Nuevo Testamento: El Códice Vulgata”, *Editorial La Paz* (blog), s.f., recuperado el 25 de noviembre de 2021 de: http://www.editoriallapaz.org/manuscrito_NT_8_Vulgata.htm.

223. Andoni García Agüero, “La traducción en la antigüedad: la *Vulgata* de Jerónimo y otras versiones bíblicas” (trabajo académico, 2018), 12, recuperado el 25 de noviembre de 2021 de: https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/30169/TFG_GarciaAguero.pdf?sequence=2&isAllowed=y.

224. *Ibíd.*

225. Andino García Agüero, 12; Homero Shappley, “El Códice Vulgata”.

adecuado del texto y de lo que el propio texto quiere presentar²²⁶. Por lo tanto, a pesar de manejar excelentemente el latín clásico de Cicerón, y tener en gran estima el estilismo al presentar la traducción que estaba realizando, no debería sorprendernos que se observe en su trabajo algunas luchas entre un estilo clásico y una presentación sencilla de parte de Jerónimo.

Ya con este pequeño apartado introductorio a la situación de la *Vetus Latina* y los manuscritos latinos luego de la *Vulgata Latina*, observemos algunos ejemplares seleccionados por contener los Evangelios (sean todos o específicamente el de Marcos) y por distintos siglos, para ir observando si existe algún cambio de la palabra griega “ΓΕΕΝΝΑΝ” en alguno de ellos al traducirse, o si existe algún cambio en la propia presentación latina de “gehenna” en los textos antiguos mientras fueron pasando los siglos antes de la proliferación de la Divina Comedia de Dante Alighieri.

- a. **Codex Amiatinus:** es el códice más antiguo de la Biblia que está completo en el latín vulgar, considerado incluso como la copia más cercana al original de San Jerónimo, y fue utilizado en la revisión de la Vulgata por el Papa Sixto V²²⁷. Existen registros que indican que el monje

226. En la página 9 García Agüero hace esta cita del prólogo al libro de Job de Jerónimo: “*nunc uerba, nunc sensus, nunc simul utrumque resonabit*” que puede traducirse como: “ahora las palabras, ahora los sentidos, ahora ambos resonarán juntos”. [Para esta traducción se utilizó el Traductor de Google].

227. Library of Congress, “Codex Amiatinus”, *Library of Congress (s.f.)*, recuperado el 24 de noviembre 2021 de: <https://www.loc.gov/item/2021668243>.

benedictino, Ceolfrid (642-716), abad de “*Wearmouth-Jarrow*”, y maestro en Beda²²⁸ fue el responsable de trabajarlo. Estuvo por siglos en la Abbadía del Santo Salvador en el Monte Miata en Toscana. Contiene 1030 folios con columnas dobles por folio, y es un ejemplar de grandes proporciones²²⁹.

- i. En este códice, la palabra que se registra es “gehennam”, en los tres versículos de Marcos 9, ubicado en la página 1681 del PDF²³⁰. Las líneas en las que aparece son: las 17, 26 y 36 de la columna de la izquierda.
- ii. En este testigo, se observan los versículos 44 y 46, que hablan del gusano que nunca muere. Ya se comienza a observar esta variante en el testigo más antiguo de la Latina Vulgata.
- iii. Es evidente que más que traducirse la palabra “TEENNAN”, se translitera a “gehennam”, y se mantiene el uso de este término a pesar del cambio de idioma.

El “Library of Congress” tiene la siguiente recomendación para citar este manuscrito, y se facilitara para evitar contratiempos al lector que desee consultarlo en línea:

Ceolfrid, Of Wearmouth, Saint, 642-716 Patron, and Pope Gregory II. Codex Amiatinus. [Wearmouth abd Jarrow, England: publisher no identified, 688-713, 0688] PDF: <https://www.loc.gov/item/2021668243>

228. *Ibíd.*

229. *Ibíd.*

230. *Ibíd.*

- b. Codex Aureus:** (Siglo VIII) se dice que este códice es el más opulento de todos los manuscritos ingleses sobrevivientes. Se produjo alrededor del año 750 en el sur de Inglaterra, probablemente en Canterbury. Es un códice que contiene escritura uncial en dos columnas, con escritos ocasionales en patrones conocidos como *carmina figurata* (que son poemas en formas), y tiene pergaminos morados, emulando el esplendor imperial de los manuscritos de la antigüedad²³¹.
- i. En la página 161 del PDF de este testigo, se encuentra la palabra “gehennam” las tres veces esperadas, primero en la línea 20 de la columna de la izquierda, y las otras dos veces en la línea seis y la 17 de la columna de la derecha del manuscrito.
- c. Codex Veronensis (1905):** este códice latino antiguo tenía originalmente 418 hojas o folios: 120 de Mateo, 96 de Juan, 127 de Lucas y 75 de Marcos; hoy en día le sobreviven 386 folios²³².
- i. Este códice, ya revisado y editado, registra la palabra “gehennam” en la página 133 del documento (144 del PDF²³³).

231. Library of Congress, “Codex Aureus”, *Library of Congress* (s.f.) recuperado el 24 de noviembre de 2021 de: <https://www.loc.gov/item/2021668147>.

232. E. S. Buchanan, “The Codex Veronensis”, *The Journal of Theological Studies* 10, no 37 (Octubre 1908): 120. Recuperado el 8 de diciembre de 2021 de: <https://www.jstor.org/stable/23948786>.

233. Archive.org, “Codex veronensis [microform]; quattuor Euangelia ante Hieronymum latine translata eruta” *Internet Archive*, (9 de marzo de 2007), recuperado el 20 de noviembre de 2021 de: https://archive.org/details/MN41420ucmf_4/page/n143/mode/2up.

- ii. Esta versión actualizada ya muestra los versículos numerados, así que es posible que haya sido reconstruido a partir de otros manuscritos cercanos a su época.

d. Vulgata Latina Sixtina-Clementina: esta Biblia es una publicación realizada por el Papa Clemente VIII en el año 1592, y fungió como una versión crítica de la Vulgata realizada en tiempos del Papa Sixto V, de donde proviene su nombre²³⁴.

- i. La versión original²³⁵ de esta Biblia contiene la palabra “gehennam”, en la página 939 del documento físico, y en las páginas 931-932 de su versión digital, que es manejada específicamente por *Google Books*²³⁶.
- ii. Este códice también se encontró en un proyecto en línea²³⁷ que lo muestra ya de manera digital y organizado por versículos y

234. Artes del Libro, “La Biblia Vulgata Sixto Clementina” *Artes del Libro*, (s.f.), recuperado el 3 de diciembre de 2021 de: <https://artesdelibro.mx/la-biblia-vulgata-sixtoclement.php>.

235. Con esto, nos referimos a las imágenes correspondientes a la edición de 1592 del libro físico.

236. Únicamente encontré esta versión correspondiente al ejemplar que nos interesaba observar. Recomendamos un poco de paciencia al visualizar el documento, porque las veces que se consultó, tardaba en cargar el libro en su totalidad varios minutos, aunque no más de cinco (5). Se encuentra en el siguiente enlace: <https://play.google.com/books/reader?id=wtv21mSctwsC&pg=GBS.PP6&hl=en>

237. Esta versión de la Vulgata Clementina se trabajó entre 2002 y 2003 para digitalizar su texto, y se mantiene en corrección constante (la última corrección ocurrió el 21 de noviembre del 2021). Puede descargarse u observarse en línea, y se encuentra en el siguiente enlace: <http://vulsearch.sourceforge.net/html/Mc.html>.

capítulos. En este sentido, se observa que en los versículos 42, 44, 46 de esta versión, se encuentra la palabra latina “gehena²³⁸” para cada uno de estos.

3. La *Divina Comedia* y su influencia en el concepto medieval del infierno

a. Información General de Dante Alighieri y su Poema Épico

- i. Dante Alighieri, escritor y poeta florentino, se mantuvo activo enseñando a sus compaisanos sobre la unidad italiana a través de tratados políticos y filosóficos²³⁹. Fue uno de los italianos más versados en la lógica aristotélica y la filosofía natural, la teología y la literatura clásica²⁴⁰. En sus tratados filosóficos y escritos de otros temas, el esbozaba y sintetizaba libremente los lenguajes filosóficos y teológicos tanto como alusiones y referencias

238. En la página en línea, existe una nota aclaratoria del tipo de texto que es utilizado para representar la Vulgata Clementina: “There is a single, definitive Clementine text, namely the Editio Typica published by the Typographus Vaticanus in 1598 under the title “Biblia Sacra Vulgatæ editionis, Sixti V Pontificis Maximi jussu recognita et edita”. However, the text here has necessarily been derived from later sources, principally that edited by A. Colunga and L. Turrado (La Editorial Católica, Madrid, 1946). For dubious readings, the editions of C. Vercellone (Typis S. Congregationis de Propaganda Fide, Rome, 1861) and M. Hetzenauer (Pustet & Co, 1914) were also consulted.” Nos parece importante comentarlo y reconocer las posibilidades de que no se haya consultado exactamente el manuscrito que deseamos presentar en el contexto temporal de interés, sino que se haya observado uno ya editado posteriormente.

239. Winthrop Wetherbee & Jason Aleksander, "Dante Alighieri", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Fall 2021 Edition), Edward N. Zalta (ed.), recuperado el 25 de noviembre de 2021 de: <https://plato.stanford.edu/archives/fall2021/entries/dante/>.

240. *Ibíd.*

extensas a las Escrituras y la poesía clásica y contemporánea²⁴¹.

Es muy conocido por su obra la *Divina Comedia* y por su imaginación teológica, que ha sido una gran influencia desde sus tiempos hasta hoy día²⁴².

1. Su *Divina Comedia* es un texto que ha generado un interés especial en quienes la leen, incluso más especial si consideramos que ya se ha transmitido por siete siglos este poema épico con gran respeto y valor filosófico-literario. Jason Aleksander entiende que esta atención especial que recibe nace naturalmente de su estilo enciclopédico, puesto que recopila de manera general grandes rasgos del pensamiento y conocimiento medieval (desde la reflexión sobre ética, teoría política, metafísica, teología, exégesis bíblica, historia literaria, retórica, y estética, entre otras...), y exige a sus lectores (tanto contemporáneos como futuros) la aplicación de los saberes enciclopédicos de manera significativa en sus vidas²⁴³.
2. Esta obra se escribe entre el 1304 y el 1321, y es una poesía épica, género que consiste en contar las hazañas de los

241. Winthrop Wetherbee & Jason Aleksander.

242. *Ibíd.*

243. *Ibíd.*

héroes en versos, y estas se consideran como un modelo de virtud²⁴⁴. Su estructura y características se resumen en los siguientes elementos: un canto introductorio, tres capítulos (Infierno, Purgatorio y Paraíso) subdivididos en 33 cantos; el Infierno se divide en nueve círculos, el purgatorio en nueve estancias, y el cielo en nueve esferas²⁴⁵.

- b. ¿Cómo se puede apreciar la influencia de la Divina Comedia en la concepción del Infierno?
- i. Establezcamos, primeramente, que la concepción del infierno, particularmente desde la época precristiana, hacía referencia principalmente a lo que es una vida disminuida a sombras bajo la tierra luego de la muerte²⁴⁶. Siglos antes y en el tiempo de Jesucristo, se había elaborado una idea de una morada donde se reciben los muertos, y que tendrán sus recompensas y retribuciones según su conducta en la vida terrenal²⁴⁷. Aunque, se puede hablar de un lugar de castigos más severos y extensos (por no mencionar eternos aun) con la idea de la Gehenna como quemadero (que

244. Andrea Imaginario, “La Divina Comedia de Dante Alighieri”, *Cultura General (s.f.)*, recuperado el 25 de noviembre de 2021 de: <https://www.culturagenial.com/es/divina-comedia/>.

245. Andrea Imaginario, “La Divina Comedia de Dante Alighieri”.

246. Aquí hago referencia al concepto del Seol.

247. Aquí hago referencia al concepto del Hades.

como se discutió en el Capítulo II de la presente investigación, bien pudiera terminar o no en erradicación, como un misterio difícilmente explicable por un lado o como consecuencia lógica de la consumación material por el fuego, por otro). Posterior a Cristo, se continua con la idea del lugar de “llamas eternas” y “profunda oscuridad”, y aunque si es importante este lugar/estado escatológico, el énfasis estuvo en el regreso de Jesucristo y la defensa de la fe cristiana ante sus adversarios religiosos y filosóficos.

- ii. Habiendo establecido lo anterior, comencemos trayendo a colación que, con su obra, Dante realiza una hazaña que no se había visto aun: el acercamiento al resto del pueblo a los conceptos religiosos más complejos²⁴⁸. Ya no quedan estos temas atrapados únicamente en los lenguajes filosóficos y teológicos más complicados, sino que se logran presentar de manera relativamente más sencilla, y tan poética que resulta ser casi literalmente ilustrativa. Ante todo, no se utilizan a los dioses como personajes principales que entregan el sentido de lo que se quiere relatar, sino que se plantean las cuestiones de interés del autor por medio de las palabras como motor principal²⁴⁹.

248. Columna Digital, “Cómo es el infierno para Dante Alighieri” *Columna Digital* (Grupo Editorial Guíaaaa: septiembre 11, 2021), recuperado el 25 de noviembre de 2021 de: <https://columnadigital.com/como-es-el-infierno-para-dante-alighieri/>.

249. Columna Digital, “Cómo es el infierno para Dante Alighieri”.

1. Ramsés Sánchez expone que: “Ya no plantea la visita de los dioses a partir de una naturalización de los dioses, sino que utiliza lo que podríamos llamar como un fenómeno primordial, que podría subsistir a la vida y la muerte, que sería la palabra para poder visitar el más allá.”
- iii. Los conceptos como castigo y salvación quedan, esencialmente, al alcance de los fieles más humildes, y pueden relacionarse a estas doctrinas e ideas con mayor naturalidad²⁵⁰. Si reconocemos que, en plena Edad Media, al tiempo que la Biblia era infalible e incuestionable, existía en las calles la pobreza, el hambre y la enfermedad, debemos notar que Dante logra describir desde la multiplicidad lo que el cristianismo siempre había deseado explicar²⁵¹. La diferencia primordial entre ambos exponentes es que Dante no se basó directamente de los principios bíblicos, sino que trabajó “señalando hacia dónde conduce la acción una vez se ha perdido el contacto total con Dios²⁵²”. Es de esta manera que entonces podemos comprender, el impacto tan grande que generó en la iglesia y la concepción popular del infierno, básicamente hasta el día de hoy. Se basa esencialmente en lograr conectar a las

250. Columna Digital, “Cómo es el infierno para Dante Alighieri”.

251. *Ibíd.*

252. *Ibíd.*

personas con el conocimiento y entendimiento más básico de todas las enseñanzas contenidas en este poema, que resumen el conocimiento del medioevo²⁵³ (de pensamiento teocéntrico), y marcan el comienzo del Renacimiento (proliferación del humanismo/antropocentrismo)²⁵⁴.

c. Palabras Registradas para el término infierno.

- i. En la versión del año 1313 de la *Commedia*²⁵⁵, se registra la palabra “*inferno*” en la división que indica el comienzo del canto tres, y también en la línea 41 de ese mismo canto (en la página 22 del PDF). Es importante recalcar en esta ocasión, que el escrito está redactado en el dialecto tuscano (que todavía no era italiano estrictamente hablando, pero sería la base para el italiano en el futuro), y no es exactamente latín tampoco.

253. Alejandro Suárez, “Cómo es el infierno para Dante...” *El Sol de México* (s.f.), recuperado el 25 de noviembre de 2021 de: <https://www.elsoldemexico.com.mx/cultura/como-es-el-infierno-para-dante-alighieri-7201427.html>.

254. Laura María Varela Mora, “Lugar histórico del Renacimiento”, *Revista Grafía* no. 1, (marzo, 2015,) 121. Recuperado el 26 de noviembre de 2021 de: <http://revistas.fuac.edu.co/index.php/grafia/article/view/78/758>.

255. Library of Congress, “The Divine Comedy.”, *Library of Congress* (s.f), recuperado el 24 de noviembre de 2021 de: <https://www.loc.gov/item/2021667870/>

- ii. Una versión posterior²⁵⁶, del año 1481 y comentada por Cristoforo Landino, también contiene el término “inferno”. En la página 74 (PDF) se puede apreciar en las dos líneas separadas del texto en prosa, la frase “*profondo inferno*”.
- iii. Una versión bilingüe²⁵⁷, traducida al español en el 1973, registra en el canto tres, línea 41 la frase “profondo inferno”, y en español “infierno”.
- iv. De esta forma se identifica que la palabra infierno en español (y la palabra latina-tuscana *inferno*) debe originarse (o al menos popularizarse) por medio del éxito literario de este poema épico. Esto nos permite buscar más allá de los parámetros temporales de la composición de esta pieza literaria (antes de, que se ha ido trabajado hasta este punto; y después de, que seguirá presentándose más abajo) con un punto de inflexión en el término que ahora se relaciona con uno de los destinos del más allá, debajo de la tierra visible (que es el significado de *inferno*).

256. Library of Congress, “The Divine Comedy: La commedia”, (s.f.) recuperado el 25 de noviembre de 2021 de: <https://www.loc.gov/item/2021667068/>

Dante Alighieri, Author, and Cristoforo Landino. *The Divine Comedy*. Florence: Nicolaus Laurentii, -08-30, 1481. Pdf. <https://www.loc.gov/item/2021667068/>.

257. Ángel Crespo, *Dante Alighieri: Comedia, Infierno*, (Editorial Seix Barral: Barcelona, 1973), 28. Scribd.

4. El *Textus Receptus*

La clasificación del *textus receptus* (TR) se hace de manera análoga a como se hizo con la *Vetus Latina* pero en griego; es decir, es una denominación colectiva de un grupo de textos que, en este caso, busca realizar una compilación y escritura del texto novotestamentario en griego²⁵⁸. Su nombre proviene de una versión griega del Nuevo Testamento que los hermanos Elzevir trabajaron (1633), que en su prefacio se encuentra una oración que da origen a este nombre colectivo²⁵⁹. Según Ward, existen varios ejemplares del *Textus Receptus* que hay que tomar en consideración a la hora de hablar de este tema. De hecho, insiste en que se debe de hablar siempre en colectivo, y no como la teología confesional pretende hablar como si fuera solo una versión estándar aceptada²⁶⁰. A este colectivo puede conocerse también como: Texto Bizantino, Texto Imperial, Texto Tradicional, Texto de la Reforma, Texto Mayoritario, o Texto Universal²⁶¹.

- a. Utilizando unos pocos manuscritos a disposición y revisando la información del TR en la medida que se encontraban más cantidades,

258. Mark Ward, “Which Textus Receptus? A Critique of Confessional Bibliology”, *Detroit Baptist Seminary Journal* 25, (2020): 51-53, recuperado el 20 de noviembre de 2021 de: <https://byfaithweunderstand.com/wp-content/uploads/2020/08/WardMarkWhichTRACritiqueOfConfessionalBibliology.pdf>

259. “**Textum** ergo habes, nunc ab omnibus **receptum**, in quo nihil inmutatum aut corruptum Damus”, énfasis es brindado por quien suscribe. Mark Ward, 52; Esteban Acevedo Zuñiga, “El Textus Receptus”, Confederación de Iglesias Evangélicas Fundamentalistas (conferencia pública, Santiago, Chile, 2009), 2.

260. Mark Ward, 53.

261. Esteban Acevedo Zuñiga, 3.

mencionaremos solo lo observado en algunas versiones del TR y quienes la trabajaron para posterior consulta del lector investigador.

i. Erasmo de Rotterdam (1516-1535)

1. Se revisaron las cinco ediciones de su obra “*Novum Instrumentum Omne*” y se encontraron las palabras: *gehennain*, *gehennam*, y/o *gehena* en los ejemplares. La diferencia en escritura no afecta su sentido.
2. Primera Edición 1516: en las páginas 124-126 (PDF), se encuentra el pasaje de Marcos 9, y se observa la palabra latina *gehennain*²⁶².
3. Segunda Edición 1519: en las páginas 215-217 (PDF) se encuentra el texto de Marcos 9, y se observa el uso de la palabra *gehenna*²⁶³ en latín.

262. Original Bible, “Erasmus New Testament (1516) First Edition (Greek and Latin) PDF”, *Original Bibles*, (2014), recuperado el 28 de noviembre de: <https://www.originalbibles.com/erasmus-new-testament-1516-first-edition-greek-and-latin-pdf/>

La página *Original Bibles* tiene las copias de estos libros como imágenes, y se debe observar cuidadosamente dentro su programación para poder encontrar la información. Para tales efectos, se brindarán los números de las páginas en las que se encuentra el texto bajo investigación y la evidencia de las palabras observadas.

263. Original Bible, “Erasmus New Testament (1519) Second Edition (Greek and Latin) PDF”, *Original Bibles*, (2014), recuperado el 28 de noviembre de: <https://www.originalbibles.com/erasmus-new-testament-1519-second-edition-greek-and-latin-pdf/>

4. Tercera Edición 1522: en las páginas 120²⁶⁴ y 166²⁶⁵ se observa el uso de *gehena* (versión latín) y *gehennam* (versión paralela) respectivamente.
5. Cuarta Edición 1527: en las páginas 141-142 (PDF) se encuentra el pasaje de Marcos 9, y se observa el uso de *gehena* (en latín y también la versión Vulgata)²⁶⁶.
6. Quinta Edición 1535: se observa en la página 115 (PDF) el uso de la palabra *gehennam*²⁶⁷.

ii. Robert Stephanus (Editio Regia, 1550)

1. Se registra el uso de la palabra “γέενναν” en la página 50 del recurso²⁶⁸.

264. Original Bible, “Erasmus New Testament (1522) Third Edition (Latin) PDF”, *Original Bibles*, (2014), recuperado el 28 de noviembre de: <https://www.originalbibles.com/erasmus-new-testament-1522-third-edition-greek-and-latin-pdf/>.

265. Original Bibles, “Erasmus New Testament (1522) Third Edition (Greek and Latin) PDF Part 2”, *Original Bibles*. (2014), recuperado el 28 de noviembre de: <https://www.originalbibles.com/erasmus-new-testament-1522-third-edition-greek-and-latin-pdf-part-2/>.

266. Original Bibles, “Erasmus New Testament (1527) Fourth Edition (Greek and Erasmus; Latin and Vulgate) PDF”, *Original Bibles*, (2014), recuperado el 28 de noviembre de: <https://www.originalbibles.com/erasmus-new-testament-1527-fourth-edition-greek-and-erasmus-latin-and-vulgate-pdf/>

267. Original Bibles, “Erasmus New Testament (1535) Fifth Edition Greek PDF”, *Original Bibles*, (2014), recuperado el 28 de noviembre de: <https://www.originalbibles.com/erasmus-greek-new-testament-1535-pdf/>.

268. Este recurso fue hallado en la página web *Archive.org*. Refiérase al apéndice, para observar la imagen.

iii. Teodoro de Beza (1598)

1. En las páginas 194-195 de su obra *IESU CHRISTI DOMINI NOSTRI, NOVUM TESTAMENTUM*, se registra la palabra “γέενναν” en griego, y “gehennam” en latín.

iv. Hermanos Elzevir (1633)

1. Se registra en las páginas 152-153 de su obra *Novum Testamentum: H' KAINH ΔΙΑΞΗ'KH*, la palabra griega “γέενναν”.

v. F.H.A. Scrivener (1860)

1. En la página 108 de su obra *Novum Testamentum H' KAINH ΔΙΑΞΗ'KH*, se registra la palabra “γέενναν”.

- b. Hasta este punto, ni en los registros bíblicos ni en las recopilaciones de manuscritos antiguos se encuentra la palabra “inferno” ni “infierno”. Sin embargo, para mi es importante recordarle al lector, que, ya publicada la *Divina Comedia* de Dante Alighieri, y conociendo el carácter universalista de los antiguos literatos y estudiosos, es altamente probable que ellos ya hayan leído y/o escuchado sobre esta obra. Es evidente que las descripciones de Dante son similares a las descripciones bíblicas (al menos, en esencia, recordando que Dante parecía conocer descripciones apócrifas sobre el inframundo y los sufrimientos en el más allá), y no sería para nada extraño que se asociara la idea del γέενναν del Nuevo Testamento con las descripciones tan fácilmente recordables de la *Divina Comedia*.

5. Las Traducciones del Siglo XVI hasta las actuales

Aunque se enfocará la investigación en al menos 5 Biblias del Siglo XVI y las relacionadas a la familia Reina-Valera a la hora de presentar el texto de Marcos 9:43-48 traducido a otros idiomas a parte del latín y el griego (conocidos estos demás lenguajes como *lenguas vernáculas*²⁶⁹), nos parece pertinente hacer una mención de la Biblia Alfonsina, como la primera Biblia a ser traducida a una lengua vernácula, particularmente al castellano. Publicada para el año 1260 de esta era, la Biblia Alfonsina se tradujo y publicó gracias al rey Alfonso X el sabio (rey de Castilla de 1252 y 1284) puesto que logró reunir a la Escuela de Traductores de Toledo para realizar esta importantísima hazaña²⁷⁰. Se da la idea por un proyecto en España, impulsado por Alfonso X, llamado *Grande e general historia*, con la premisa de traducir toda la historia del mundo al castellano²⁷¹. Lamentablemente, no se logró ubicar este ejemplar para observación.

Según Portillo, se realizaron más traducciones al castellano, y entre ellas se encuentra la Biblia de Ferrer del 1478 (ubicada como Biblia Valenciana), que, aunque técnicamente se considera como perdida (a un fuego en Estocolmo en

269. Observar la parte de las *Recomendaciones* en el Capítulo V, para un poco de información sobre otras versiones bíblicas en otras lenguas vernáculas a parte de la castellana.

270. Luis A. Portillo, *Historia de la Biblia*, (Nazareth Books: California, 2014), 46.

271. Andrés Jaromezuk, “Conoce la primera Biblia traducida al español” *ChurchPOP* (11 de octubre, 2016), recuperado de: <https://es.churchpop.com/2016/10/11/conoce-la-primera-biblia-traducida-al-espanol/>.

1697), le sobrevivió una sola hoja²⁷², que contiene el final de Apocalipsis 20, el capítulo 21, y el inicio del capítulo 22. Teniendo en mente que en el Apocalipsis se podría mencionar el término de la gehena (ya que se extiende la idea del lago de fuego a este) se observó el uso de la palabra “*infern*” en donde se esperaría la expresión correspondiente a “el reino de la muerte fueron lanzados *al lago de fuego*” Apo. 20:14 (TLA). Teniendo en mente, que la Gehena fue y se consideraba como un quemadero, no sería extraña una asociación entre esta y el infierno tan vívidamente descrito por Dante Alighieri. Aunque no está directamente relacionado con Marcos 9, al menos se tiene una idea de la palabra infierno en algún estado posterior, dentro del texto bíblico.

a. Biblias Traducidas al español en el Siglo XVI-XVII:

a. Nuevo Testamento por Francisco de Enzinas (1543)

- i. Humanista destacado y estudioso de lenguas clásicas, de Enzinas fue el primero en traducir el Nuevo Testamento completo del griego al español²⁷³. Este usó el texto griego de Erasmo de Rotterdam y es muy

272. Se encontró en línea la siguiente investigación de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*: L. Tramoyeres Blasco, “La Biblia valenciana de Bonifacio Ferrer, una hoja incunable del Apocalipsis”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 21 (1909): 243. PDF Accesado el 28 de noviembre de 2021 de: https://bivaldi.gva.es/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1001468&responsabilidad_civil=on&aceptar=Aceptar

273. Archive.org, “Nuevo Testamento traducido por Francisco de Enzinas, 1543”, *Internet Archive*, (12 de julio de 2016). Recuperado el 25 de noviembre de 2021 de: <https://archive.org/details/NTDeEnzinas>.

probable que haya consultado la versión latina de la Biblia de Sebastián Castalión²⁷⁴.

- ii. En esta versión de la Biblia, se observa por primera vez en castellano²⁷⁵, la palabra “infierno” en la página 69 del PDF.
- iii. Ya que se entiende que Casiodoro de Reina utilizó esta versión en castellano para redactar la suya, asumimos que la palabra que será observada también es “infierno” como consecuencia lógica.

b. *Nuevo Testamento por Juan Pérez de Pineda (1556)*

- i. Es importante destacar de entrada, que se considera un error atribuirle esta versión a Pérez de Pineda, porque se entiende que él editó la versión de Enzinas con muy pocos cambios, y la imprimió²⁷⁶.
- ii. En esta también se registra la palabra infierno (aunque es un tanto natural, siendo una edición de la versión anterior).

274. Archive.org, “Nuevo Testamento traducido por Francisco de Enzinas, 1543.

275. Ver el Capítulo V de la presente investigación, para observar el subtema de las *Recomendaciones* sobre este comentario.

276. Archive.org, “Nuevo Testamento editado por Juan Pérez de Pineda, 1556”, *Internet Archive*, (11 de julio de 2016). Recuperado el 29 de noviembre de 2021 de: <https://archive.org/details/NuevoTestamentoPerezDePineda1556>.

c. La Biblia del Oso por Casiodoro de Reina (1569)

- i. Esta versión es la base de la familia de la Reina-Valera, pues es en la base que trabaja Cipriano de Valera como editor y comentar. Se entiende traducida desde los manuscritos hebreo y griegos²⁷⁷, y que utilizó como base de comparación y traducción el *Nuevo Testamento* de Enzina²⁷⁸, por lo que sospechamos que registra la palabra infierno.
- ii. En esta traducción la palabra que se utiliza por gehena (γέενναν, desde el griego) es “quemadero”. Se encuentra en la página 105 del PDF, y se observa en los versos 43, 45, y 47 de Marcos 9.
- iii. Resultó ser un hallazgo interesante, porque nos hace pensar dos cosas: o Casiodoro deseaba respetar el sentido original (semántico/literal) de la palabra con esta traducción, o simplemente deseaba apegarse a las palabras del griego e ignorar lo expuesto anteriormente

277. Raquel Gutierrez, “La Biblia del Oso. 450 años de la biblia en español, 1569-2019”, *Asociación Mexicana de Archivos y Bibliotecas Privados A.C.*, blog, (31 de julio de 2018), recuperado el 29 de noviembre de 2021 de: <https://www.amabpac.org.mx/wp/la-biblia-del-oso-450-anos-de-la-biblia-en-espanol-1569-2019/>.

278. Pablo Rodríguez, “La Biblia del Oso”, *Biblioteca Nacional de Colombia* (s.f.), recuperado el 29 de noviembre de 2021 de: <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/colecciones/biblioteca-digital/publicacion?nombre=La+Biblia+del+Oso>.

en la traducción de Enzinas. Esto también podría arrojar la sombra de la idea, de que la *Divina Comedia* de Dante no haya calado emocionalmente en Casiodoro; o simplemente que su espíritu exegético haya sido más fuerte, y no haya querido usar una palabra de una obra tan reciente, para asignarla a un escrito bíblico²⁷⁹.

d. La Biblia del Cántaro por Cipriano de Valera (1602)

- i. Estudiante de humanidades y filosofía, y luego teólogo, Cipriano fue compañero de claustro de Casiodoro de Reina, a quien continuó editando y mejorando su traducción bíblica, aunque Valera no colocaba el nombre de Reina en la portada de sus ediciones²⁸⁰. Su edición a la *Biblia del Oso* es mejor conocida como la *Biblia del Cántaro* publicada en el 1602.
- ii. Esta revisión al trabajo de Reina mantuvo en Marcos 9: 43, 45 y 47 la palabra “quemadero” no obstante, existe una acotación que nos llamó la atención. De primera intención, la acotación tiene la palabra gehena,

279. Observe que esto son acotaciones especulativas de quien suscribe. Se trabajarán con mayor profundidad y libertad en el Capítulo V de esta investigación.

280. Juan Bautista Vilar, “Cipriano de Valera”, *Real Academia de la Historia* (s.f.). Recuperado el 29 de noviembre de 2021 de: <https://dbe.rah.es/biografias/4806/cipriano-de-valera>.

haciendo referencia directa que la palabra “quemadero” es una traducción directa de gehena. Por otro lado, esa misma nota nos remite al capítulo 5 del Evangelio según San Mateo para conocer más información de la Gehena.

- iii. Al visitar y observar Mateo 5:22, se observa una acotación exegética, que explica que es una palabra griega: “de la gehena de fuego. Era cierto lugar cerca de Ierusalem donde los Iudios idolatras sacrificaban sus hijos a los idolos. Y en detestacion de la idolatría se tomó después por el lugar donde para siempre son los reprobos atormentados, que es el infierno”. Esto se puede observar en la página 707 del PDF de la Biblia del Cántaro²⁸¹.
- iv. Claramente, conocían la historia de la Gehena, y lo asociaron al infierno. Se observa entonces la definición semántica o asociativa de la gehena en la mente de Valera, cambiando de quemadero paulatinamente al lugar de tormento, que se ve más asociado al infierno dantesco.

281. Archive.org, “La Biblia del Cantaro”, *Internet Archive*, (30 de mayo de 2015), recuperado el 29 de noviembre de 2021 de: <https://archive.org/details/LaBibliaDelCantaro>.

e. **Reina-Valera (1862 y 1865)**

- i. Esta es la tercera y la cuarta edición de la *Biblia del Oso*, o la segunda y tercera edición realizada a la *Biblia del Cántaro*.
- ii. La versión del 1862 registra todavía la palabra “quemadero”, según la página 703 del PDF²⁸² de una edición digital.
- iii. Se observó una versión física de la versión del 1865, y esta registra la palabra “infierno” en el pasaje de Marcos 9: 43, 45, y 47.

f. **Reina Valera del (1909 y 1960)**

- i. Estas dos versiones, fueron consultadas en línea.
- ii. La versión de 1909, en una página con una herramienta tipo buscador en línea²⁸³, registra la palabra “Gehenna” en los versículos 43, 45, y 47 de Marcos 9. Es importante notar, que en las versiones en línea que muestran una transcripción del texto (sin importar la versión) suelen utilizar referencias de las versiones más cercanas a nosotros para rellenar o corregir algunas

282. Archive.org, “Reina Valera 1861”, *Internet Archive*, (29 de septiembre de 2018), recuperado el 29 de noviembre de 2021 de: <https://archive.org/details/ReinaValera1861>.

283. Obsérvese en línea en: <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Reina-Valera-1909/marcos-9>

secciones de la Biblia antigua, alterando así la lectura (sea o no sea intencional esto). Es una consideración importante, puesto que pudiera confundir al lector (y futuro investigador) al informarle que está mostrando un texto, cuando realmente no se le está mostrando de manera fiel y exacta a su versión física correspondiente.

- iii. Mientras que la versión del 1960 registra la palabra “infierno” en el pasaje, tanto en línea²⁸⁴ como en una versión física²⁸⁵.

g. Biblia del Padre Felipe de Scío (1793)

- i. Este padre, fue un erudito de lenguas antiguas y también profesor de latín y retórica, a la vez que completó cursos en estudios clásicos y filosofía²⁸⁶.
- ii. Esta Biblia registra dos columnas bilingües (latín-español), en donde registra en latín “gehena” y en español “infierno”.

284. Obsérvese en el siguiente enlace:
<https://www.biblegateway.com/passage/?search=marcos%209&version=RVR1960,RVC,RVR1995>.

285. Sociedades Bíblicas en América Latina, *La Biblia Precious Moments*, ed. 1960 (*Editorial Caribe*, 1992), 866.

286. Valeriano Rodríguez Saiz, “Felipe Scío de Riaza”, *Real Academia de la Historia*, (s.f.), recuperado el 29 de noviembre de 2021 de:
<https://dbe.rah.es/biografias/26376/felipe-scio-riaza>.

De esta manera, se recoge de manera breve algunas versiones bíblicas al español, que muestran un uso relativamente consistente de la palabra “infierno” en ellas, al ser derivadas de un *Textus Receptus* o una familia de Biblias (como en el caso de las ediciones de la Reina-Valera). De esta manera, se ha podido identificar el momento en que se oficializa la introducción de la palabra “infierno” a la Biblia, y se ha descubierto una traducción alternativa muy interesante de la “Gehena” como “quemadero”, que nos invita a reflexionar y analizar seriamente sobre nuestro acercamiento ante esta palabra, dado los descubrimientos realizados aquí solo con una observación técnica y rastreo de fuentes y códices bases en las traducciones con el paso de los años.

CAPÍTULO V

Conclusiones, Implicaciones y Recomendaciones

Introducción

La presente investigación intentó ser primordialmente técnica, mostrando la información de la manera más pura posible, y haciendo señalamientos la menor cantidad de veces, para intentar no viciar la perspectiva de los hallazgos con lo que se ha ido descubriendo tras los esfuerzos investigativos. Reconociendo que el tema genera de manera inconsciente muchas ideas cargadas emocional o teológicamente con solo una leve mención, se estimó prudente tener estas acotaciones y comentarios al mínimo para evitar agregar un sesgo de quien suscribe, y permitir al lector más espacio a conjeturas libres desde sus paradigmas personales ante los datos técnicos. Es importante recordar que, a pesar del marco teórico-teológico, que tiene el objetivo de presentar un panorama sobre los conceptos envueltos -sin pretender ser totalmente abarcador ni conclusivo-, esta investigación se enfoca principalmente en el aspecto técnico de la observación de manuscritos e impresiones bíblicas. De modo que, aunque podamos dar sugerencias o especulaciones, sea directamente o con preguntas retóricas, nuestra intención es dar un contexto a nuestra investigación y que nuestro trabajo haga sentido al lector.

Dicho esto, procedemos entonces a presentar: las conclusiones de nuestra investigación, las implicaciones que tienen a nivel académico (y también la potencialidad teológica que pudiéramos mencionar en este punto), y finalmente las recomendaciones del investigador a los lectores que han tenido a bien invertir su tiempo en este escrito.

Conclusiones

Comencemos puntualizando cuales objetivos fueron alcanzados en medio de nuestros esfuerzos. Revisitando el planteamiento del problema trabajado, se observa que en el año 1569 se evidencia por primera vez una traducción de “γέενναν” -que entendemos como equivalente en significado semántico en la época de Jesús- la cual es *quemadero*. Hablar de quemadero, bien podría: (1) hacer referencia exegética a cómo se disponía de la basura en el “*gehinnom*” hebreo, o (2) bien podría hacer alusión directa al “*infierno*” que presentó Dante en el siglo XIV (1302-1321). En este punto, aun no se podría hacer una conclusión certera, puesto que no se observaron evidencias textuales en el capítulo 9 de Marcos, aunque la acotación remitía a Mateo 5:22. Sin embargo, al observar la palabra *infierno* en el resto de las ediciones posteriores a *la Biblia del Cántaro* (1602), podemos afirmar que esta es la época histórica en la que hace su entrada al texto bíblico de manera formal y evidenciada.

Es así como, realizando una observación cuidadosa en retrospectiva -con estos textos de referencia-, llegamos al encuentro de la *Comedia* de Dante Alighieri (mejor conocida como la *Divina Comedia*) y la forma prototípica de la palabra castellana “infierno”, que se convierte en la respuesta a uno de los propósitos de la presente investigación. Como se desprende de la investigación realizada, la edición que realizara Valera a la *Biblia del Oso* contenía una nota en la palabra “quemadero” para dar a conocer que es la traducción dada a la palabra griega Gehena. Esta misma acotación nos redirigió al libro de Mateo 5:22, donde se observa la evidencia y lógica detrás de las posteriores traducciones de la palabra “γέενναν/gehena” como “*infierno*”. Al contener un breve comentario exegético, quedan evidenciadas dos cosas: la primera, que los

traductores conocían el significado exegético de Gehena y no realizaron una traducción de manera arbitraria; y segundo, la asociación entre la profanación y maldición que hiciera el rey Josías a este valle (2 Reyes 23:13), el cual fue testigo de innumerables sacrificios de niños por parte de los judíos idólatras en su tiempo, con la idea que se presenta en el *Infierno* de la *Comedia*: ese lugar donde irían los malvados a sufrir a manos de criaturas mitológicas y demonios, donde serían juzgados por sus pecados por criaturas de escalofriante aspecto, ya fuera ardiendo en llamas, hirviendo en sangre, o siendo congelados junto al propio Satanás. En ambas concepciones del más allá, la gehena/infierno se considera un lugar de maldición, por lo que la asimilación se hace aún más posible y admisible. El éxito rotundo de la obra dantesca entre el pueblo iletrado y humilde pudo haber conducido a una concepción popular de la doctrina bíblica del infierno más impactante e imponente debido a la severidad descriptiva de los castigos y la calidad gráfica que se contiene en este poema épico. Esto a su vez pudo -por no ser intransigente- afectar incluso el imaginario contextual de los más académicos, haciendo de esta manera que la idea de asociar la Gehenna con el infierno –quizás con fines hermenéuticos -en palabras del Siglo XXI- llegara a ser una conclusión lógica de parte de los traductores. Esto, considerando también que ellos trabajaban pensando en hacer que sus traducciones estuvieran más accesibles para aquellos que no pueden comprender el latín.

Uno de los planteamientos realizados al comienzo de esta investigación es si el término “infierno” es una interpolación de otro escrito de la época. Podemos concluir que sí, es una adición o interpolación externa a la Biblia desde una acotación al margen del texto, aunque no necesariamente de un escrito de la época -ya que habían pasado

al menos dos siglos para cuando se utiliza en el texto bíblico el término infierno. No obstante, esto no quiere decir que esta interpolación sea necesariamente negativa, sino, como comentamos anteriormente, una consecuencia lógica del ejercicio de la traducción, y con base en la acotación de Valera, diría que es una decisión consecuente fundamentada. Lo que demuestra cómo se da un ejercicio de actualización de términos y conceptos a través del tiempo. Y lo que pudiera llevar también a la siguiente pregunta: ¿qué implicación tiene este hallazgo al campo de la ciencia bíblica y la doctrina del infierno?

Implicaciones

Iniciemos con la consideración de que se ha confirmado o corroborado -más allá de las sospechas informadas- de que en efecto el término de “*inferno*” en la obra de Dante es el que toma el lugar de la palabra Gehena en el texto bíblico -y termina dentro de la familia de las ediciones Reina-Valera como “infierno”. ¿Por qué esto es una implicación importante? Pues, porque las palabras no adquieren significado de un momento a otro, sino que su semántica se va desarrollando con el paso del tiempo a nivel colectivo y se va fusionando con el imaginario social hasta ser parte esencial de este. ¿Qué implica que el término infierno sea un “préstamo” de *la Divina Comedia*? Pues, que se hayan tomado “intereses” no considerados totalmente en cuanto al significado ya contenido en el contexto original -o, mejor dicho, conocido ampliamente- del término gracias al poema épico. Por un lado, hablar de la Gehena hoy en día no traería las imágenes escandalosas ni horrendas de la tortura de demonios con tridentes ni figuras mitológicas con arcos, ni nada parecido, sino que permitiría que se explicara de manera natural toda su historia como concepto y el uso en su contexto histórico, puesto que no

tienen un impacto psicológico adverso en quien la escucha por primera vez – o al menos a quien no la asocie con el infierno que se conoce tan vívidamente el día de hoy. Por el otro, el infierno, teniendo una carga tan polarizada y llena de emociones negativas, primero que todo, genera resistencia natural como doctrina eclesial – si cae alguna sombra de duda sobre el infierno, este es defendido con un sin número de argumentos que no vienen al caso en este momento; y segundo, no permite un acercamiento desde otra perspectiva sin que se desmorone la idea de la Gehena que está integrada ante nuestra comprensión de este. Si yo dijera que el infierno no es real o no es bíblico - queriendo decir únicamente que el infierno que se conoce y predica en ocasiones es el de Dante y no del que Jesús probablemente habló, sería objeto de repudio y duras críticas -y con muchas razones: siendo una doctrina utilizada para evangelizar a quien vive perdido en su pecado, podría crear la ilusión de que ese lugar/estado de castigo no existe, y por ende, no es necesaria una moderación conductual en cuanto a lo que se considera como pecado. Esto sin contar que la salvación quedaría sin objeto para algunos: ¿de qué me salvaría Dios si no existiera el infierno, si es lo único que me amenaza de por vida actualmente? Realmente, es un tema que necesita ser tratado con rigor y delicadeza crítica y teológica.

Es por esto por lo que, solo digo que Jesús con la “gehena” apuntaba a un quemadero para hacer sus explicaciones y acercarse a lo que ocurría en el más allá de los malvados, mientras que la Iglesia de hoy apunta con el infierno hacia el infierno dantesco, en especial a las torturas y destrucciones del ser humano que resultan fantásticas dado su género de poesía épica. Sí, este infierno dantesco tiene la parte moral misma que Jesús trabaja en este capítulo, pero este lo hace enfocado en el vehículo retórico y no en la consecuencia misma -Jesús apunta claramente a la consecuencia,

aunque ciertamente lo hace con las hipérboles rabínicas, pero no se esmera en detallar nada en concreto. El punto era hacer entender, que no hay tal cosa como un sacrificio demasiado grande para alcanzar la vida eterna y escaparse del lago de fuego que nunca se apaga.

Además de esto, quedaría una dificultad un tanto complicada de atender en estos momentos: ¿a qué “infierno” deberíamos mantenernos apegados hoy en día? ¿Al doctrinal que se trastocó con el poema de Dante, o al que encontramos mencionado en Jesús, pero no tan detallado y que parece en ocasiones referirse a una aniquilación del malvado y no una tortura eterna? Incluso, y manteniéndonos al margen de la teología, el hecho de que Jesús hablara de un quemadero, y analizando la imagen figurada de uno, haría que la consecuencia lógica de sus palabras sean la eventual descomposición de la materia/esencia de la persona. ¿Podríamos considerar realmente el infierno que se predica en el Siglo XXI como uno bíblico, o está un tanto distante de serlo? De pronto, parecería que el reajustar el término también reajustaría el concepto en general de lo que entendemos por ese lugar/estado último de los malvados, de modo que una reinterpretación del infierno -ante estas luces- tiene que ser tomada con total seriedad y objetividad, para evitar poner en riesgo la doctrina bíblica del infierno que se evidencia en las palabras de Jesús.

Ante todo, la importancia de esta investigación subyace en su contenido técnico, y principalmente científico. Esto implica que se abren las posibilidades a que sea consultada como base para dirigir futuras investigaciones desde distintos campos dentro y fuera de la ciencia bíblica, incluyendo la teología. En este sentido, deseamos entonces continuar a la sección de recomendaciones.

Recomendaciones

La primera recomendación que deseamos presentar es que se haga una expansión de esta investigación, de manera que el lector pueda verificar las traducciones del término “γέενναν/gehenna” a alguna palabra homóloga del infierno en otras lenguas vernáculas cercanas a la aparición del término “infierno” en los textos sagrados en español. Como incentivo, dejamos aquí el siguiente dato: la Biblia de Wycliffe²⁸⁷ (1382) es una de las primeras versiones en la que se tradujo la Biblia en una lengua vernácula, en este caso es el inglés, y tradujo la palabra “gehennam” por “hell” en las tres ocurrencias que tiene la palabra en el capítulo 9 de San Marcos, mientras que la Biblia de Coverdale²⁸⁸ (1535) es la primera versión impresa en inglés que recibe la aprobación real. Ésta registra la palabra “hell” en Marcos 9, en las tres ocasiones que debería ocurrir la palabra “gehennam”.

Adicional a esto, el *Nuevo Testamento* de Francisco de Enzinas (1543) es verdaderamente la primera vez en la que aparece en el texto bíblico la palabra “infierno”. Hacer un seguimiento de este hallazgo en una investigación propia, podría arrojar otros hallazgos aún más reveladores sobre cómo se va desarrollando la concepción semántica del infierno bíblico en las lenguas vernáculas en crecimiento. Sírvanse de este pequeño tentempié, para iniciar una investigación de similar envergadura en otros idiomas como el francés, italiano, alemán, y cualquier otro que sea de interés al lector.

287. La página en línea *Textus Receptus Bibles* contiene esta Biblia TR en-línea para consulta en el siguiente enlace: <https://www.biblestudytools.com/wyc/mark/9.html>. La última vez que se accedió al mismo fue el 28 de noviembre de 2021.

288. *Textus Receptus Bibles*: <http://textusreceptusbibles.com/Coverdale/41/9>. La última vez que se accedió al mismo fue el 28 de noviembre de 2021.

De manera similar, mientras realizaba la investigación, hubo una inquietud que no pude investigar debido a las delimitaciones autoimpuestas: ¿existe algún documento de la Iglesia Católica antes del Siglo XIV que utilizara la palabra infierno? ¿Y qué tal algún documento oficial luego de la *Divina Comedia*, pero antes de la primera aparición de la palabra en algún texto bíblico traducido? Sería interesante como poco, verificar si en algún comunicado o registro oficial de la Iglesia existe constancia del uso de la palabra latina “inferus/infernum”. De igual manera, queda la intriga de conocer de dónde leyó Dante la palabra *inferno* y cómo llegó a asociar la palabra con su composición épica. ¿Se tratará de una invención de su parte, o quizás solo la recontextualizó al utilizarla en su *Comedia* sin darse cuenta?

Pasando al lado de preguntas teológicas y eclesiales/doctrinales: ¿se estará predicando del mismo “infierno” (*gehinnom*) del que hablaba Jesús, o nos hemos alejado de la concepción original del concepto con el paso del tiempo? Posiblemente no estemos tan alejados, pero la idea de poder estarlo crea un poco de inseguridad e intriga de querer estar seguros. ¿Pondría en peligro la doctrina del infierno tal y como se conoce una reconsideración y reevaluación de los términos y sus contextos?

Y una última recomendación, que para mí es sumamente importante: ¿Cómo ha afectado la concepción posmoderna del Siglo XXI -con el agravante de la pandemia del COVID- la idea del infierno? En un mundo en donde el individualismo es tan marcado, y los sufrimientos son la orden del día para aquellos sin esperanza -y también para los que sufren de condiciones críticas por medio de tratamientos paliativos, ¿el infierno invade su realidad desde la vida hasta llevarlos a morir en vida, como sucedería con la concepción del Seol en la antigüedad? ¿Puede el infierno, a diferencia de un infierno colectivo -

aunque especializado como en algunos círculos de la *Divina Comedia*-, ser puramente individual y personalizado a cada individuo a la luz del posmodernismo? Existen más curiosidades, pero por lo pronto, estas son las que quisiera compartir junto con esta investigación.

Palabras Finales

Gracias, querido lector, por invertir de tu valioso tiempo en esta investigación. Espero que haya sido de bendición, y que haya generado al menos el deseo de estudiar más de las Sagradas Escrituras. Te invito a considerar realizar alguna investigación relacionada a algunos de los temas de los ya recomendados, u organizar una investigación usando como referencia lo aprendido aquí. Sea Dios siempre contigo, y su Espíritu Santo dando su sabiduría y entendimiento a ti, que decidiste escudriñar la Biblia para crecer espiritualmente y ayudar a otros por medio de tu conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

- Álvarez Valdés, Ariel. *¿Cuál es el origen del diablo? ... Y otras 19 preguntas sobre la Biblia*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2020. PDF.
- Blanchard, John. *¿Qué ha pasado con el infierno?* Traducido por Pedro Escutia González. Barcelona, España: Editorial Peregrino, 2002.
- Bonilla Cerquera, Yattenciy. *Descubriendo el misterio del texto bíblico*. Quito, Ecuador: Publicidad Mundial, 2012.
- Calçada, S. Leticia, ed. *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman*. Tennessee: B&H Español, 2017.
- Crespo, Ángel. *Dante Alighieri: Comedia, Infierno*. Editorial Seix Barral: Barcelona, 1973. Scribd.
- Crockett, William, ed. *Four Views on Hell*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1996.
- Dupont-Roc y Philippe Mercier. *Los Manuscritos de la Biblia*. Traducido por Pedro Barrado y M^a. Pilar Salas. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2000.
- Horst Balz & Gerhard Schneider, eds. *Exegetical Dictionary of the New Testament*, Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1990.
- Kittel, Gerhard y Gerhard Friedrich, eds. *Compendio del diccionario teológico*. Traducido por Alejandro Pimentel. Grand Rapids, Michigan: Libros Desafíos, 2002.
- Mario Sala y Araceli Herrera, eds. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Vol 1 Salamanca: Ediciones Sígueme, 1998.
- Metzger, Bruce M. *Un comentario textual al Nuevo Testamento griego*. Traducido por Moisés Silva y Alfredo Tepox. Sociedades Bíblicas Unidas, 2006.
- Paulson, Gregory Scott. "Scribal Habits in Codex Sinaiticus, Vaticanus, Ephraemi, Bezae, and Washingtonianus in the Gospel of Matthew". PhD diss., University of Edinburgh, 2013. Recuperado de: <https://era.ed.ac.uk/handle/1842/8957>.
- Pérez-Torres, Rubén. *¿Existe el cielo?* Carolina, Puerto Rico: Editorial MIREC, 2010.
- Portillo, Luis A. *Historia de la Biblia*. Nazareth Books: California, 2014. Google Books.
- Torres Queiruga, Andrés. *¿Qué queremos decir cuando decimos "infierno"?* Santander, España: Editorial Sal Terrae, 1995.
- Von Rad, Gerard. *Teología del Antiguo Testamento II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1976. PDF.

Artículos de Revistas:

- Allison, Dale C. "Resurrecting Jesus: The Earliest Christian Tradition and Its Interpreters." London: T&T Clark, 2005. Reseña. *Journal of Evangelical Theological Society* 49, no. 2 (Jun 2006): 412-414.
- Buchanan, E. S. "The Codex Veronensis". *The Journal of Theological Studies* 10, no 37. (Octubre 1908): 120-126. Recuperado el 8 de diciembre de 2021 de: <https://www.jstor.org/stable/23948786>.
- Elliot, J.K. "New Testament Journal Criticism: The Application of Thoroughgoing Principles – Essays on Manuscripts and Textual Variation." Leiden: Brill, 2010. Reseña. *Novum Testamentum* 54, no. 3 (2012): 293-294. <https://www.jstor.org/stable/23253671>
- Fenlon, John Francis. "Codex Bezae". *The Catholic Encyclopedia* 4. New York: Robert Appleton Company, 1908. Recuperado el 20 de octubre de 2021 de: <http://www.newadvent.org/cathen/04083a.htm>
- Goldschmidt H., Emilio. "Vetus Latina, sobre la historia de la Biblia latina". *Anales Universidad de Chile*, 1957. PDF.
- Harding, Anthony J. "Coleridge, the Afterlife, and the Meaning of 'Hades'". *Studies in Philology* 96, no. 2 (Primavera, 1999): 204-222.
- Henry, Martin. "Does Hell Still Have a Future?" *The Heythrop Journal* 56 (2015): 120-135.
- Smith, Gary Scott. "Changing Conceptions of Hell in Gilded Age America." *Fides et Historia* 47, no. 1 (Winter/Spring 2015): 1-23.
- Tancara Q., Constantino. "La investigación documental". *Temas Sociales*, no. 17 (Diciembre 1993). Recuperado el 18 de noviembre de 2021, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29151993000100008.
- Tramoyeres Blasco, L. "La Biblia valenciana de Bonifacio Ferrer, una hoja incunable del Apocalipsis". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 21 (1909). PDF. Accesado el 28 de noviembre de 2021 de: https://bivaldi.gva.es/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1001468&responsabilidad_civil=on&aceptar=Aceptar
- Varela Mora, Laura María. "Lugar histórico del Renacimiento". *Revista Grafía*, no. 1 (marzo, 2015): 115-128. Recuperado el 26 de noviembre de 2021 de: <http://revistas.fuac.edu.co/index.php/grafia/article/view/78/758>.
- Wallace, Daniel B. "Challenges in New Testament Textual Criticism for the Twenty-First Century." *Journal of the Evangelical Theological Society* 52, no 1 (March 2009): 79-100.

Ward, Mark. "Which Textus Receptus? A Critique of Confessional Bibliology". *Detroit Baptist Seminary Journal* 25 (2020): 51-77. Recuperado el 20 de noviembre de 2021 de: <https://byfaithweunderstand.com/wp-content/uploads/2020/08/WardMarkWhichTRACritiqueOfConfessionalBibliology.pdf>

Wetherbee, Winthrop & Jason Aleksander. "Dante Alighieri". *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Fall 2021 Edition). Editado por Edward N. Zalta. Recuperado el 25 de noviembre de 2021 de: <https://plato.stanford.edu/archives/fall2021/entries/dante/>.

Documentos del Internet:

Acevedo Zuñiga, Esteban "El Textus Receptus". Confederación de Iglesias Evangélicas Fundamentalistas. Conferencia pública: Santiago, Chile, 2009.

Artes del Libro. "La Biblia Vulgata Sixto Clementina". *Artes del Libro*, (s.f.). Recuperado el 3 de diciembre de 2021 de: <https://artedellibro.mx/la-biblia-vulgata-sixtoclement.php>.

Bautista Vilar, Juan. "Cipriano de Valera". *Real Academia de la Historia* (s.f.). Recuperado el 29 de noviembre de 2021 de: <https://dbe.rah.es/biografias/4806/cipriano-de-valera>.

Calvin, George. "¿Por qué es que la palabra infierno aparece menos a menudo en la Biblia común en español al comparársele con la KJV?". *literaturabautista.com*. Escrito el 9 de septiembre de 2008. Recuperado de: <https://www.literaturabautista.com/por-que-es-que-la-palabra-infierno-aparece-menos- menudo-en-la-biblia-comun-en-espanol-al/>.

Columna Digital. "Cómo es el infierno para Dante Alighieri". *Columna Digital*. Grupo Editorial Guáaaa: septiembre 11, 2021. Recuperado el 25 de noviembre de 2021 de: <https://columnadigital.com/como-es-el-infierno-para-dante-alighieri/>.

Espinoza, Alberto. "Los Manuscritos". *Faithlife Sermons*, 2019. Recuperado el 20 de octubre 2021 de: <https://sermons.faithlife.com/sermons/421792-los-manuscritos>.

García Agüero, Andoni. "La traducción en la antigüedad: la *Vulgata* de Jerónimo y otras versiones bíblicas". Trabajo académico, 2018. Recuperado el 25 de noviembre de 2021 de: https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/30169/TFG_GarciaAguero.pdf?sequence=2&isAllowed=y.

Gutiérrez, Raquel. "La Biblia del Oso. 450 años de la biblia en español, 1569-2019". *Asociación Mexicana de Archivos y Bibliotecas Privados A.C.* Blog. 31 de julio de 2018. Recuperado el 29 de noviembre de 2021 de:

<https://www.amabpac.org.mx/wp/la-biblia-del-oso-450-anos-de-la-biblia-en-espanol-1569-2019/>.

- Imaginario, Andrea. “La Divina Comedia de Dante Alighieri”. *Cultura General* (s.f.). Recuperado el 25 de noviembre de 2021 de: <https://www.culturagenial.com/es/divina-comedia/>.
- Jaromezuk, Andrés. “Conoce la primera Biblia traducida al español” *ChurchPOP*. Escrito el 11 de octubre de 2016. Recuperado de: <https://es.churchpop.com/2016/10/11/conoce-la-primera-biblia-traducida-al-espanol/>.
- Rodríguez Saiz, Valeriano. “Felipe Scío de Riaza”. *Real Academia de la Historia*. (s.f.). Recuperado el 29 de noviembre de 2021 de: <https://dbe.rah.es/biografias/26376/felipe-scio-riaza>.
- Rodríguez, Pablo. “La Biblia del Oso”. *Biblioteca Nacional de Colombia* (s.f.), recuperado el 29 de noviembre de 2021 de: <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/colecciones/biblioteca-digital/publicacion?nombre=La+Biblia+del+Oso>.
- Ruíz Peña, Ninro. “Líder de adoración de Hillsong renuncia a su fe cristiana” *Noticia Cristiana* (2019). Escrito el 12 de agosto de 2019 en: <https://www.noticiacristiana.com/musica-cristiana/2019/08/lider-adoracion-hillsong-renuncia-fe-cristiana.html>.
- Shappley de Álamo, Homero. “Manuscritos antiguos del Nuevo Testamento: El Códice Alejandrino”. *Editorial La Paz* (blog), s.f., recuperado el 22 de noviembre de 2021 en: http://www.editoriallapaz.org/manuscritos_NT_6_Alejandrino.htm.
- Suárez, Alejandro. “Cómo es el infierno para Dante...”. *El Sol de México* (s.f.). Recuperado el 25 de noviembre de 2021 de: <https://www.elsoldemexico.com.mx/cultura/como-es-el-infierno-para-dante-alighieri-7201427.html>.

Manuscritos:

- Archive.org. “Codex veronensis [microform]; quattuor Euangelia ante Hieronymum latine translata eruta” *Internet Archive*. (9 de marzo de 2007). Recuperado el 20 de noviembre de 2021 de: https://archive.org/details/MN41420ucmf_4/page/n143/mode/2up.
- _____. “Nuevo Testamento editado por Juan Pérez de Pineda, 1556”. *Internet Archive*. (11 de julio de 2016). Recuperado el 29 de noviembre de 2021 de: <https://archive.org/details/NuevoTestamentoPerezDePineda1556>
- _____. “La Biblia del Cantaro”. *Internet Archive*. (30 de mayo de 2015). Recuperado el 29 de noviembre de 2021 de: <https://archive.org/details/LaBibliaDelCantaro>.

- _____. “Reina Valera 1861”. *Internet Archive*. (29 de septiembre de 2018). Recuperado el 29 de noviembre de 2021 de: <https://archive.org/details/ReinaValera1861>.
- Library of Congress, “Codex Amiatinus”, *Library of Congress (s.f.)*, recuperado el 24 de noviembre 2021 de: <https://www.loc.gov/item/2021668243>.
- _____, “Codex Aureus”, *Library of Congress (s.f.)* recuperado el 24 de noviembre de 2021 de: <https://www.loc.gov/item/2021668147>.
- Library of Congress. “The Divine Comedy.”, *Library of Congress*. (s.f), recuperado el 24 de noviembre de 2021 de: <https://www.loc.gov/item/2021667870/>
- _____. “The Divine Comedy: La commedia”. (s.f.) *Library of Congress*. (s.f.) Recuperado el 25 de noviembre de 2021 de: <https://www.loc.gov/item/2021667068/>
- _____. “Nuevo Testamento traducido por Francisco de Enzinas, 1543”. *Library of Congress*. 12 de julio de 2016. Recuperado el 25 de noviembre de 2021 de: <https://archive.org/details/NTDeEnzinas>
- Original Bible. “Erasmus New Testament (1516) First Edition (Greek and Latin) PDF”. *Original Bibles*. (2014). Recuperado el 28 de noviembre de: <https://www.originalbibles.com/erasmus-new-testament-1516-first-edition-greek-and-latin-pdf/>
- _____. “Erasmus New Testament (1519) Second Edition (Greek and Latin) PDF”. *Original Bibles*. (2014). Recuperado el 28 de noviembre de: <https://www.originalbibles.com/erasmus-new-testament-1519-second-edition-greek-and-latin-pdf/>
- _____. “Erasmus New Testament (1522) Third Edition (Latin) PDF”. *Original Bibles*. (2014) Recuperado el 28 de noviembre de: <https://www.originalbibles.com/erasmus-new-testament-1522-third-edition-greek-and-latin-pdf/>.
- _____. “Erasmus New Testament (1522) Third Edition (Greek and Latin) PDF Part 2”. *Original Bibles*. (2014) Recuperado el 28 de noviembre de: <https://www.originalbibles.com/erasmus-new-testament-1522-third-edition-greek-and-latin-pdf-part-2/>.
- _____. “Erasmus New Testament (1527) Fourth Edition (Greek and Erasmus; Latin and Vulgate) PDF”. *Original Bibles*. (2014). Recuperado el 28 de noviembre de: <https://www.originalbibles.com/erasmus-new-testament-1527-fourth-edition-greek-and-erasmus-latin-and-vulgate-pdf/>.
- _____. “Erasmus Greek New Testament 1535 PDF”. *Original Bibles*. (2014). Recuperado el 28 de noviembre de: <https://www.originalbibles.com/erasmus-greek-new-testament-1535-pdf/>.

Biblias:

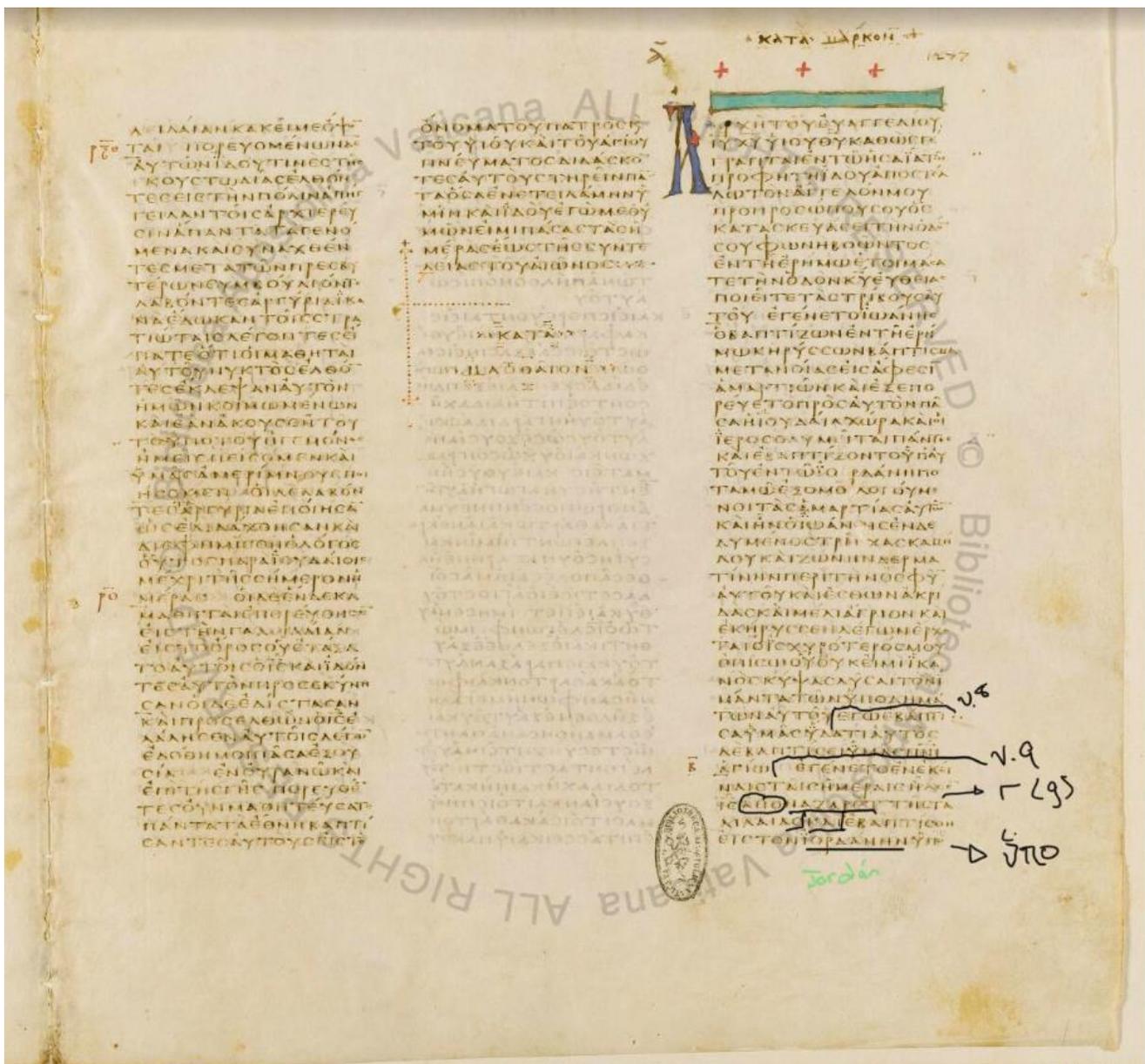
Sociedades Bíblicas en América Latina. *La Biblia Precious Moments*, ed. 1960. Editorial Caribe, 1992.

Tamez, Elsa e Isela Trujillo, eds. *El Nuevo Testamento interlineal: palabra por palabra*. Sociedades Bíblicas Unidas, 2012.

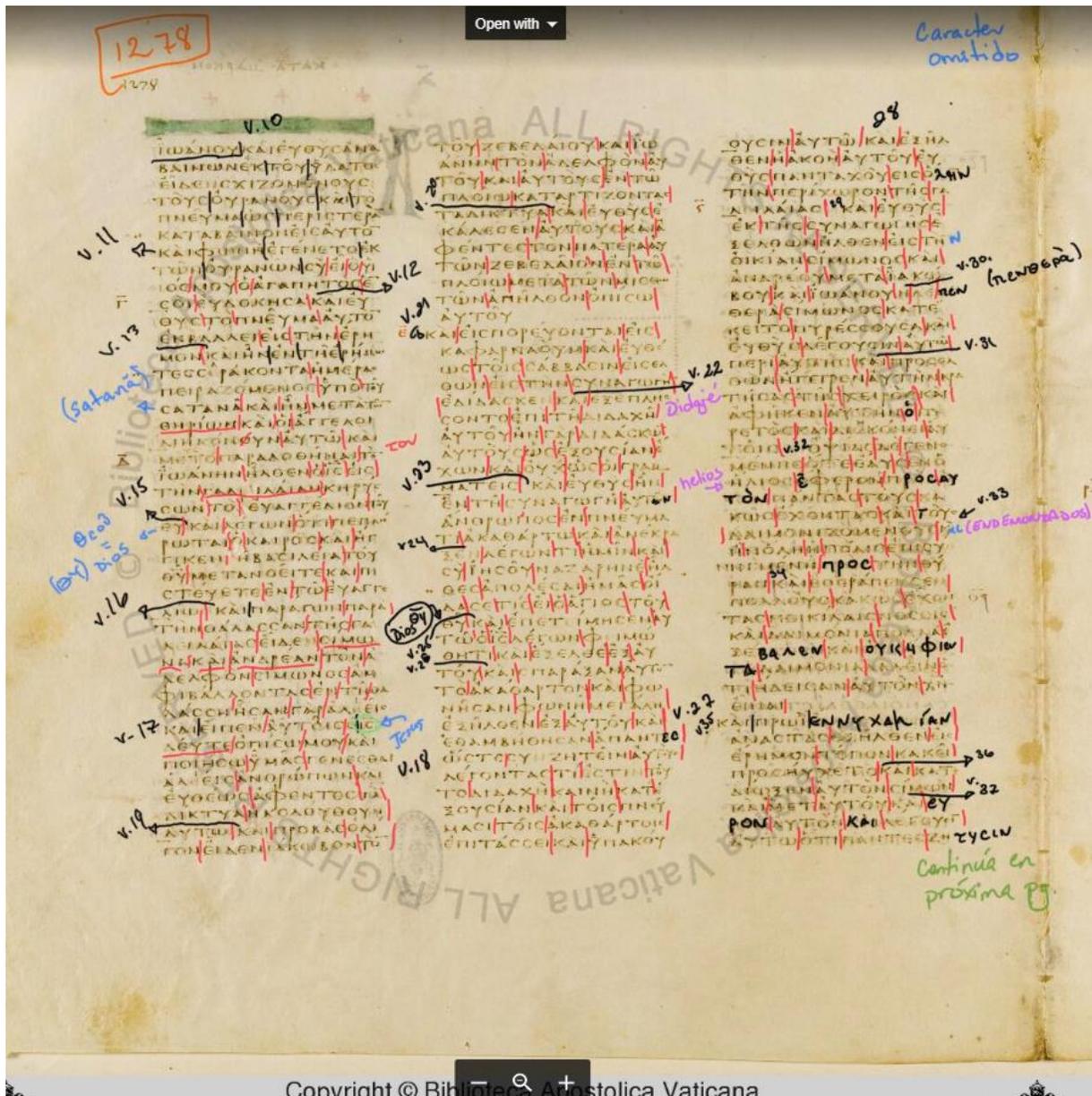
Anejos Manuscritos

1.1 Códice Vaticano: Se muestran una serie de imágenes que demuestran el proceso de observación técnica de manera gráfica.

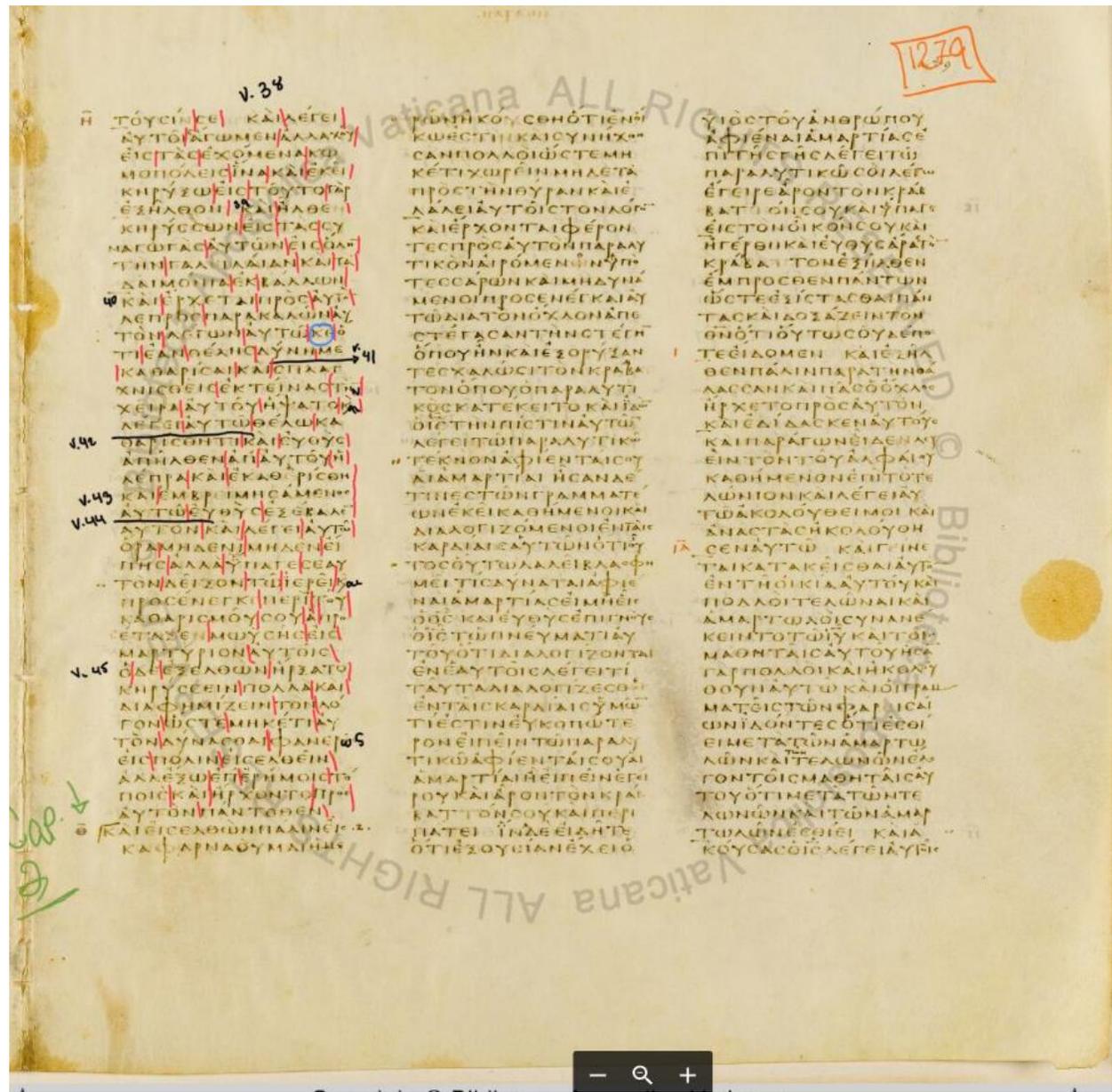
Primeros pasos en la observación técnica del libro de San Marcos. Identificación de los versículos y palabras que nos ayudarían a seguir la lectura en el recurso interlineal.



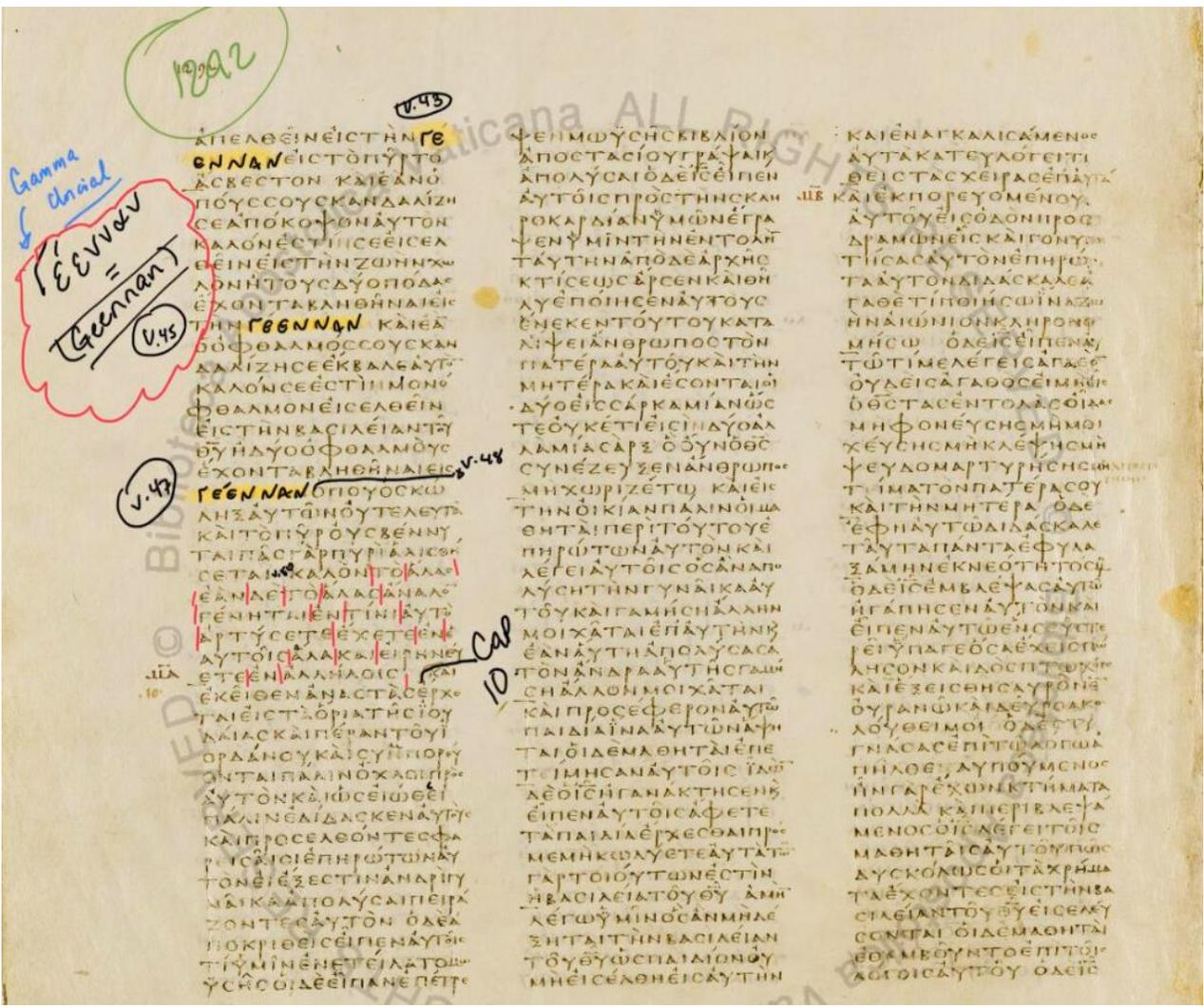
Seguimiento de la observación técnica, y el proceso minucioso que realmente conlleva de manera gráfica.



Encuentro de una marca, en el lado de la flecha en la columna de la izquierda, que indica una separación entre un capítulo y otro. Finalización de la observación capítulo 1 de Marcos.

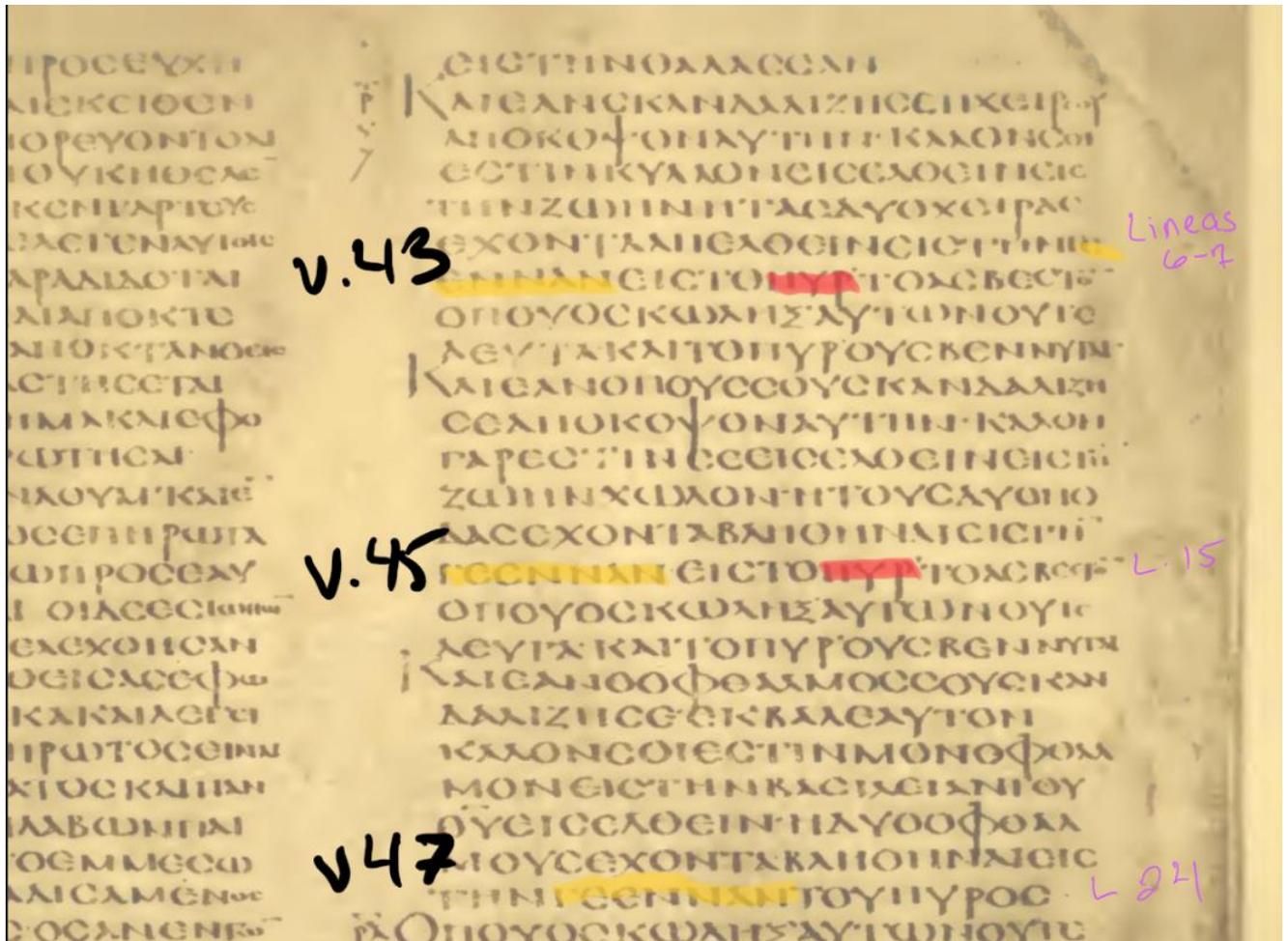


Observación técnica del Capítulo 9 de Marcos. Obsérvese las palabras marcadas en la imagen.



1.2 Códice Alejandrino: San Marcos 9:43-47

Observación técnica de la palabra "TEENNAN" en tres ocasiones.



1.3 Palimpsesto o Reescrito de San Efrén

Este códice se encuentra dentro de un libro de Tischendorf, por eso es básicamente una transcripción detalla del mismo. Se observa la palabra “TEENNAN” en tres ocasiones. Incluye detalles de orientación utilizados en el escrito.

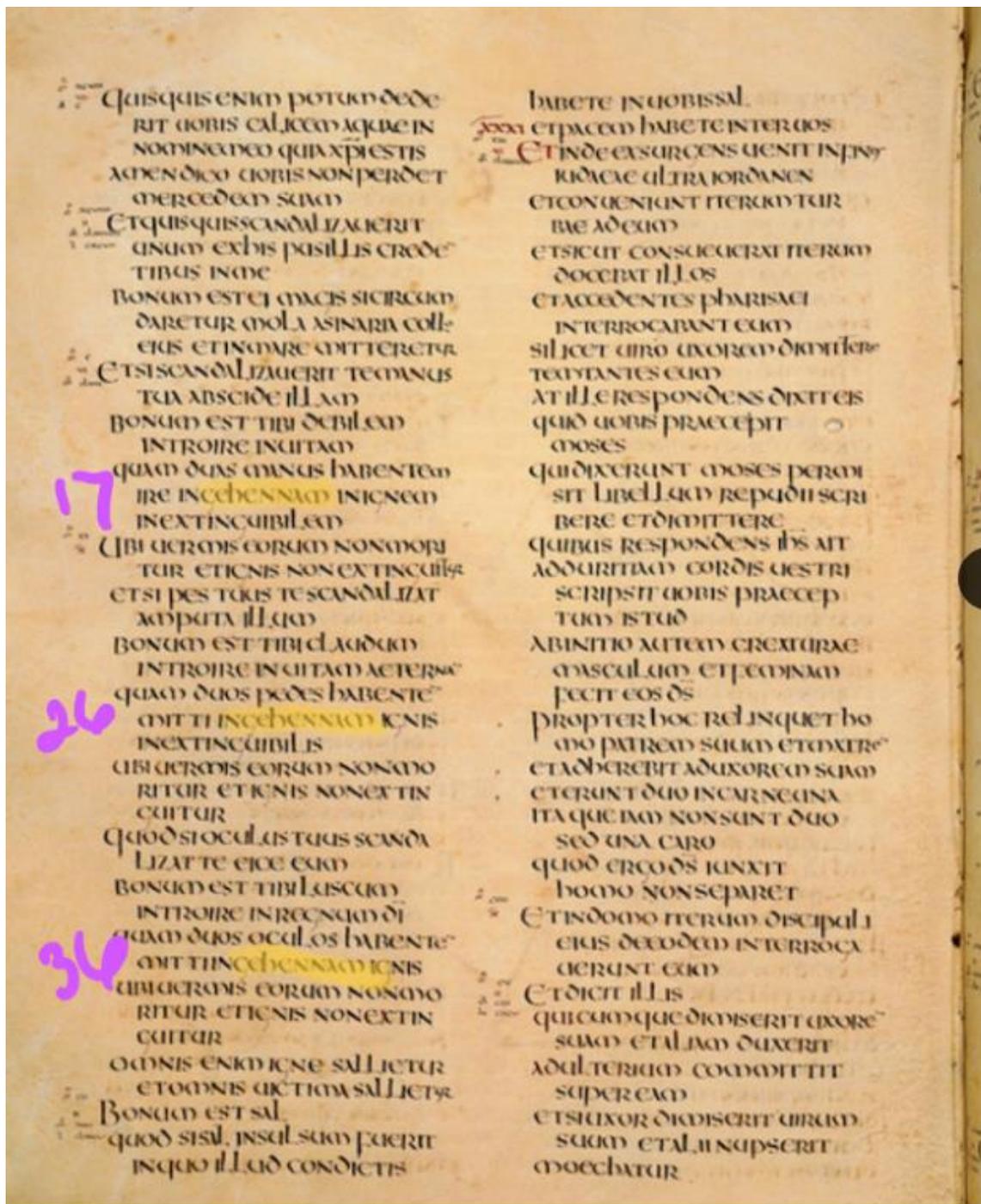
ΚΟΛΟΥΘΕΙΗΜΙΝ· ΟΥΔΕΙΣ ΕΙΠΕΝ ΜΗΚΩΛΙΓΕΤΕ
 ΑΥΤΟΝ· ΟΥΔΕΙΣ ΓΑΡ ΕΣΤΙΝ Ο ΣΠΟΙΗΣΕΙ ΔΥΝΑΜΙΝ
 ΕΠΙ ΤΩ ΝΟΜΑΤΙ ΜΟΥ ΚΑΙ ΔΥΝΗΣΕΤΑΙ ΤΑΧΥ ΚΑΚΟ
 ΛΟΓΗΣΑΙ ΜΕ· ΟΣ ΓΑΡ ΟΥΚ ΕΣΤΙΝ ΚΑΘΗΜΩΝ ΥΠΕΡ Η
 ΜΩΝ ΕΣΤΙΝ· ΟΣ ΓΑΡ ΑΝ ΠΟΤΙΣΗ ΜΑΣ ΠΟΤΗΡΙΟΝ
 20
 411 ΥΔΑΤΟΣ ΕΝ ΟΝΟΜΑΤΙ ΟΤΙ ΧΥΕΣΤΕ· ΑΜΗΝ ΛΕΓΟΥ
 ΜΙΝ ΟΤΙ ΟΥ ΜΗ ΑΠΟΛΕΣΗ ΤΟΝ ΜΙΣΘΟΝ ΑΥΤΟΥ·
 412 ΚΑΙ ΟΣ ΕΑΝ ΣΚΑΝΔΑΛΙΣΗ ΕΝ ΑΤΩ Ν ΜΙΚΡΩΝ ΤΟΥ ΤΩΝ ΤΩΝ
 ΠΙΣΤΕΥΟΝΤΩΝ ΕΙΣ ΕΜΕ ΚΑΛΟΝ ΕΣΤΙΝ ΑΥΤΩ ΜΑΛΛΟ
 25
 ΕΙ ΠΕΡΙΚΕΙΤΕ ΜΥΛΟΣΟΝΙΚΟΣ ΠΕΡΙ ΤΟΝ ΤΡΑΧΗΛΟ
 ΑΥΤΟΥ ΚΑΙ ΒΕΒΛΗΤΑΙ ΕΙΣ ΤΗΝ ΘΑΛΑΣΣΑΝ·
 Ρ ΚΑΙ ΕΑΝ ΣΚΑΝΔΑΛΙΣΗ ΣΕ Η ΧΕΙΡ ΣΟΥ· ΑΠΟΚΟΨΟΝ ΑΥ
 ΤΗΝ ΚΑΛΟΝ ΕΣΤΙΝ ΣΕ ΚΥΛΛΟΝ ΕΙΣ ΕΛΘΕΙΝ ΕΙΣ ΤΗΝ
 ΖΩΗΝ· ΗΤΑΣ ΔΥΟ ΧΕΙΡΑΣ ΕΧΟΝΤΑ ΑΠΕΛΘΕΙΝ ΕΙΣ
 30
 ΤΗΝ ΓΕΕΝΝΑΝ ΕΙΣ ΤΟ ΠΥΡΤΟΣ ΒΕΣΤΟΝ·
 ΚΑΙ ΕΑΝ ΟΠΟΥΣ ΣΟΥ ΣΚΑΝΔΑΛΙΣΗ ΣΕ ΑΠΟΚΟΨΟΝ ΑΥ
 ΤΟΝ· ΚΑΛΟΝ ΕΣΤΙΝ ΣΕ ΕΙΣ ΕΛΘΕΙΝ ΕΙΣ ΤΗΝ ΖΩΗΝ
 35
 ΧΩΛΟΝ Η ΤΟΥ ΣΔΥΟ ΠΟΔΑΣ ΕΧΟΝΤΑ ΒΛΗΘΗΝΑΙ
 ΕΙΣ ΤΗΝ ΓΕΕΝΝΑΝ·
 ΚΑΙ ΕΑΝ Ο ΟΦΘΑΛΜΟΣ ΣΟΥ ΣΚΑΝΔΑΛΙΣΗ ΣΕ ΕΚΒΑ
 ΛΕ ΑΥΤΟΝ ΚΑΛΟΝ ΣΟΙ ΕΣΤΙΝ ΜΟΝΟ ΟΦΘΑΛΜΟΝ ΕΙΣ
 40
 ΕΛΘΕΙΝ ΕΙΣ ΤΗΝ ΒΑΣΙΛΕΙΑΝ ΤΟΥ ΘΥ Η ΔΥΟ ΟΦΘΑΛ
 ΜΟΥΣ ΕΧΟΝΤΑ ΒΛΗΘΗΝΑΙ ΕΙΣ ΤΗΝ ΓΕΕΝΝΑΝ ΤΟΥ
 ΠΥΡΟΣ· ΟΠΟΥ ΣΚΩΛΗΞΑΥΤΩΝ ΟΥΤΕ ΛΕΥΤΑ ΚΑΙ
 45
 ΡΑ ΤΟ ΠΥΡΟΣ ΒΕΝΝΥΤΑΙ· ΠΑΣ ΓΑΡ ΕΝ ΠΥΡΙΑΛΙΣΘΗΣΕ
 69
 Marc. IX, 32-49.

Lines
 31
 35
 39

v. 43
 v. 45
 v. 47

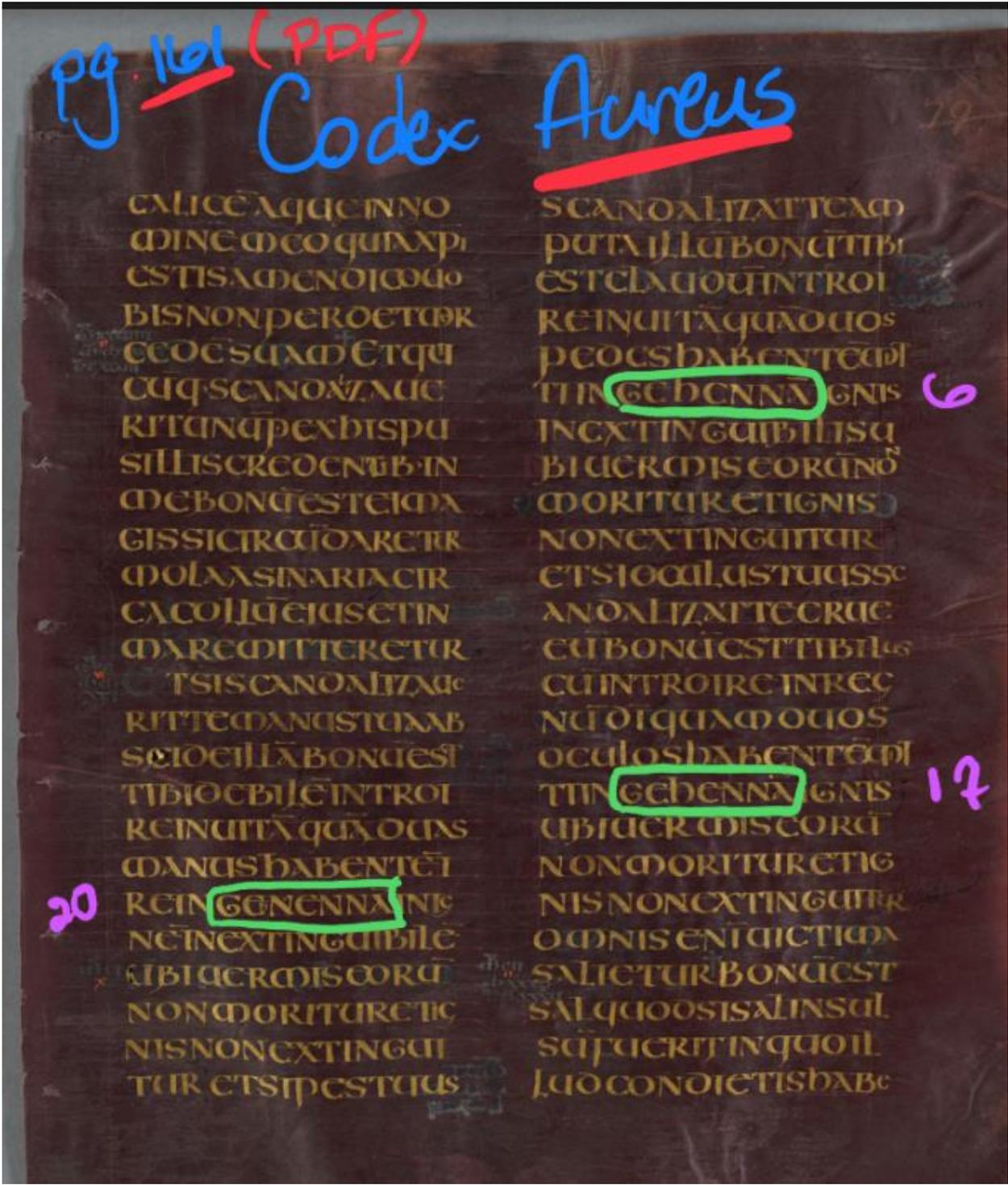
1.4 Manuscrito Latino: Codex Amiatinus

La observación técnica de la palabra “GEHENNAM” que aparece tres veces en este códice, que se considera como la copia representativa de la Sacra Vulgata Latina de Jerónimo.



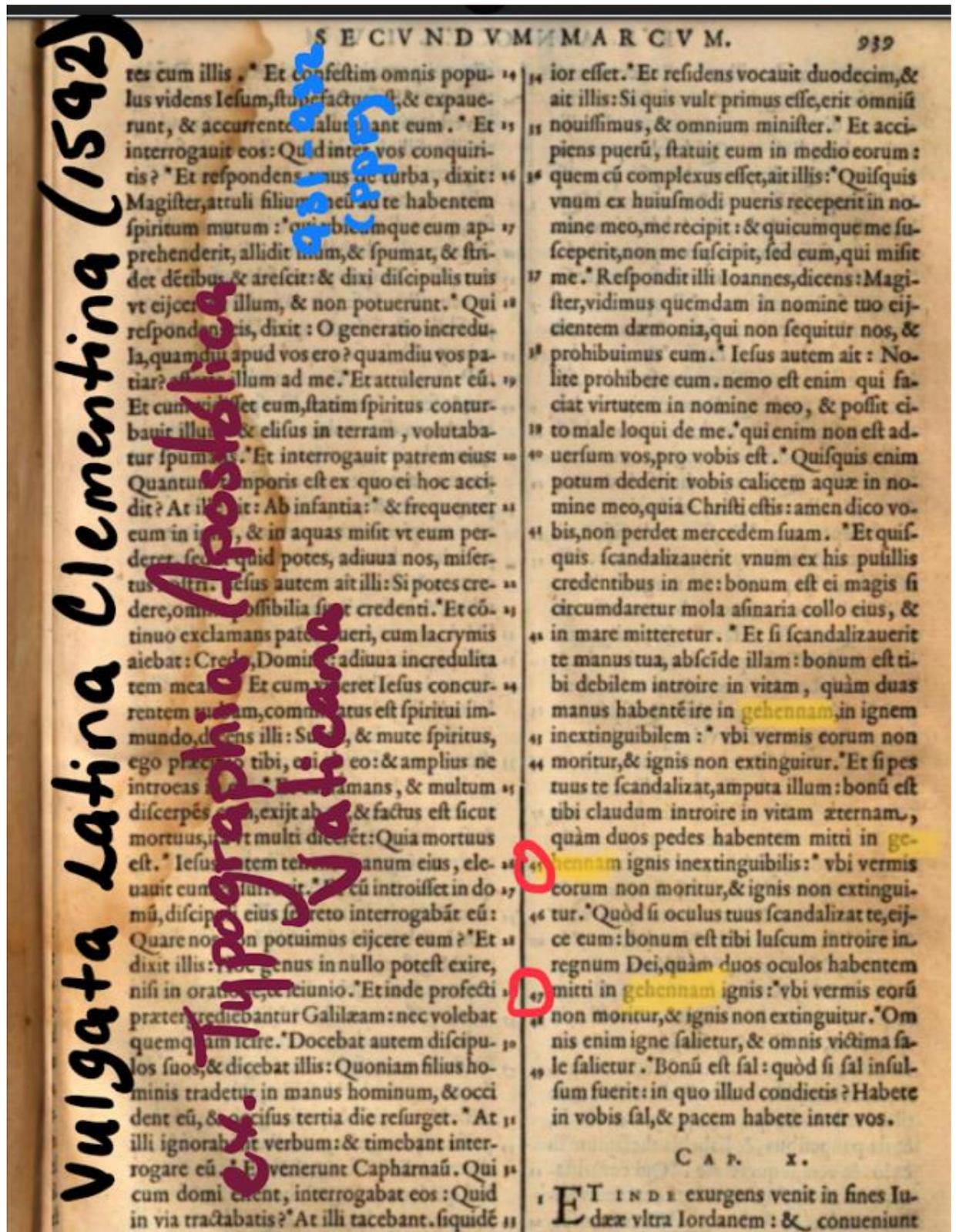
1.5 Manuscrito Latino: Codex Aureus

Observación técnica de la palabra "GEHENNA"



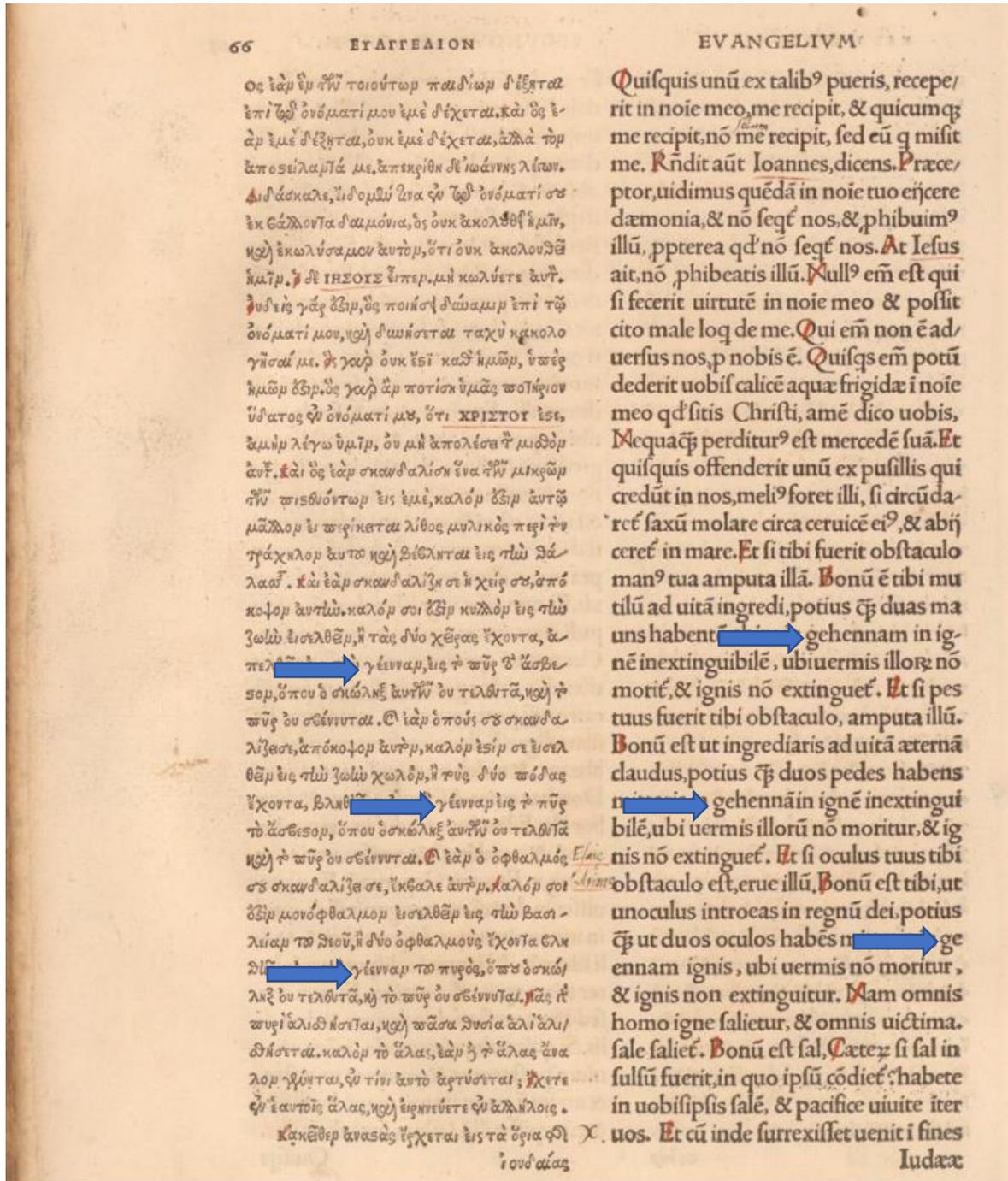
1.6 Manuscrito Latino: Vulgata Latina Sixtina-Clementina

Observación técnica de la palabra “gehennam”, que aparece en tres ocasiones.



1.7 Textus Receptus: Erasmo de Rotterdam

Se observa las palabras en griego y latín para “gehena”. Esta es la primera edición del trabajo de Erasmo.



κῆ. πρὶ τῆς ἐπιφωτισάντων τὸν κύριον ἐξέσιμ ἀπολύσαι πλὴν γυναικα.

94

ΕΥΑΓΓΕΛΙΟΝ

EVANGELIUM

95 ἔντο κῆ βέβηλοι εἰς πλὴν θάλασσαν, * καὶ ἔαρ
 96 σκαριάλιζον σε ἡ χεῖρ σου, ἀπόκοφορ αὐτόν.
 καλὸν σοι ὄζει, καλὸν εἰς πλὴν ζωῶν εἰσελθεῖν,
 ἢ τὰς δύο χεῖρας ἔχοντα, ἀπελθεῖν εἰς πλὴν
 97 γέεννα, εἰς δὲ πῦρ τὸ ἄσβεστον. * ὅπως ὁ σκύ
 98 ληξὶ αὐτῶν ὃν πελθῶ, Ἐὶ τὸ πῦρ ὃν σβέννυ
 99 ται. Ἐὶ ἄρ ὁ πόνος σκαριάλιζον σε, ἀπόκο
 100 φορ αὐτόν, καλὸν εἰς εἰσελθεῖν εἰς πλὴν ζω
 101 ῶν χωλὸν, ἢ τὴν δύο πόδας ἔχοντα βλη
 102 θῶν γέεννα, εἰς δὲ πῦρ τὸ ἄσβεστον.
 103 ὅπως ὁ σκύληξ αὐτῶν ὃν τελθῶ, Ἐὶ δὲ πῦρ
 104 ὃν σβέννυται, κῆ ἰὰ ὁ ὀφθαλμὸς σου σκαρι
 105 ἀλίξον σε, ἔκβαλε αὐτόν. καλὸν σοι ὄζει, μο
 106 νοφθαλμορ εἰσελθεῖν εἰς πλὴν βασιλείαν τοῦ
 107 θεοῦ, ἢ δύο ὀφθαλμοὺς ἔχοντα βληθῶν εἰς
 108 γέεννα τοῦ πυρός. ὅπως ὁ σκύληξ αὐτῶν
 109 ὃν πελθῶ, Ἐὶ δὲ πῦρ ὃν σβέννυται. πῶς ἂν πυρὶ
 110 ἀλιθύνεται, καὶ πῶς θυσία ἀλιθύνεται.
 111 * καλὸν δὲ ἄλλας, ἰὰ δὲ δὲ ἄλλας ἀναλογηθῶ
 112 ται, ἢ τίνι αὐτὸ ἀρτῶσθε; ἔχει πῶς αὐτῶ
 113 ἄλλας, Ἐὶ ἐξωμῶντες ἢ ἀλλήλοις. * καθεῖθε
 114 ἀνασῶς, ἔρχεται εἰς τὰ ἔθνη φῶς ἰουδαίας διὰ
 115 τοῦ πυρός. καὶ ἡ συμπορεύουσα πᾶ
 116 λιν ὄχλοι πρὸς αὐτόν, καὶ ὡς εἶδη πᾶ
 117 λιν ἐβίβασκεν αὐτόν, καὶ προσελθόντες φα
 118 ρισαῖοι, ἐπρωτόησαν αὐτόν, ἔξέσιμ ἀπολύσαι κῆ
 119 ναῖκα ἀπλύσαι, περὶ αὐτῶν αὐτόν. ὁ δὲ ἀποκρι
 120 θείς, εἶπερ αὐτοῖς, τί ἔμεινεν ἐνταῦθα μωσῆς,
 121 ὁ δὲ ἐπομ-μωσῆς ἐπέσειπε ἐβλῆτορ ἀποστολῆς
 122 γράψαι, Ἐὶ ἀπολύσαι κῆ ἀποκριθεὶς ὁ ἰουδαίος
 123 εἶπερ αὐτοῖς, πρὸς τὴν σκληροκαρδίαν ἡμῶν
 124 ἔγραψεν ἡμῖν πλὴν ἐπιτολίῶν ταύτων ἅπῃ ἢ ἄρ
 125 χῆς κτίσεως ἄρισμ καὶ ἄλλου ἐποίησεν αὐ
 126 τῶν θεῶν. ἔπειτα τὸ τὸ καταλείψαι ἄνθρωπος
 127 τὸν πατέρα αὐτοῦ, καὶ πλὴν μητέρα, Ἐὶ προσκολ
 128 ληθίστα πρὸς πλὴν γυναικα αὐτοῦ, καὶ ἔσονται
 129 ταῖς δύο εἰς σάρκα μίαν, ὡς περὶ ὅτι ἐστὶ
 130 ἓν, ἀλλὰ μία σὰρξ. ὁ δὲ ὁ θεὸς συνέζη
 131 ἔσεν, ἄνθρωπος μὲν χωρίζεται, * καὶ ἢ τῆς δι
 132 κίας πάλιν οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ πρὶ τοῦ αὐτοῦ ἐ
 133 πρωτόησαν αὐτόν, * καὶ λέγει αὐτοῖς. ὡς ἔαρ
 134 ἀπολύσαι

eius, & abijceret in mare. Et si tibi fuerit
 obstaculo man⁹ tua, amputa illā. Bonū
 est tibi, mutilū ad uitā ingredi, potius ἔξ
 duas man⁹ habentē abire in gehennā, in
 ignē inextinguibile, ubi uermis illorū nō
 moritur, & ignis non extinguit. Et si pes
 tuus fuerit tibi obstaculo, amputa illū.
 Bonum est ut ingrediaris ad uitam dau
 dus, potius ἔξ duos pedes habens mit
 95 gehennā, in ignē inextinguibilē.
 ubi uermis illorū nō moritur, & ignis nō
 extinguit. Et si oculus tuus tibi obstacu
 lo est, erue illū. Bonū est tibi, ut luscus in
 trocas in regnū dei, poti⁹ ἔξ ut duos oca
 100 los habēs in gehennā ignis. ubi
 uermis corū nō morit, & ignis nō extin
 105 guitur. Nam omnis homo igne saliet, &
 omnis uictima sale salietur. Bona res est
 sal. ceterum si sal infulsus fuerit, per quid
 ipsum cōdietet: Habete in uobis ipsis sale
 110 lem, & pacem habete inter uos inuicem.
 Et cum inde surrexisset, uenit in fines X
 Iudææ per regionē quæ est ultra Iorda
 nem. & cōueniūt rursus turbæ ad illum,
 & sicut cōsueuerat rursus docebat eas.
 Et adcentes pharisæi interrogabant illū:
 Licet ne uiro uxorē repudiare? tentantes
 illum. At ille respōdens, dixit illis: Quid
 uobis præcepit Moses? At illi dixerunt:
 Moses permisit libellum repudij scribere,
 ac dimittere. Et respondens Iesus, di
 120 xit illis: Ad duriciam cordis uestri scri
 psit uobis præceptum istud. ceterum ab
 initio creationis masculum & fœminam
 fecit illos deus. Propter hoc relinquet ho
 mo patrē suum & matrem, & adhærebit
 uxori suæ, & fient duo caro una. Itaq;
 non iam sunt duo, sed una caro. Quod
 130 igit^r deus copulauit, homo ne separet. Et
 in domo rursus discipuli illi⁹ eadē de re
 interrogauerūt illū. & dicit illis: Quicūq;
 134 repudiauerit

Tercera edición de la obra de Erasmo de Rotterdam.

κη περι τῆς περωτησάντων δὲ κυρίου εἰς ἔξιμι ἀπολύσαι τὴν γυναῖκα
94 **ΕΥΑΓΓΕΛΙΟΝ** **EVANGELIVM**

ς̄ αὐτὸς ἢ βίβλωτῃ εἰς τὴν θάλασσαν· καὶ εἰς
 σκωδάλισσιν ἢ χεῖρας, ἀπόκοψον αὐτῶν.
 καλὸν σοὶ ὄζει, καλὸν εἰς τὴν ζωὴν εἰσελθεῖν,
 ἢ τὰς δύο χεῖρας ἔχοντα, ἀπελθεῖν εἰς τὴν
 γέενναν. εἰς τὸ πῦρ ὅτι ἄσβεστον. * Ὅτι ὡς ὁ σκῶ
 ληξ̄ αὐτῶν ὅπου κλυτὰ, ἐν τῷ πῦρ ὅπου σβέννυται.
 καὶ εἰς ὁ πῶς σε σκωδάλισσιν, ἀπόκοψον
 αὐτῶν· καλὸν εἰς εἰσελθεῖν εἰς τὴν ζωὴν κω
 λῶν, ἢ τὸν εἰς δύο πόδας ἔχοντα βληθῆναι εἰς
 γέενναν, εἰς τὸ πῦρ ὅτι ἄσβεστον. ὡς ὁ σκῶ
 ληξ̄ αὐτῶν ὅπου κλυτὰ, καὶ τὸ πῦρ ὅπου σβέννυται.
 καὶ εἰς ὁ φθαλμὸς σε σκωδάλισσιν, ἐκ
 βαλε αὐτόν· καλὸν σοὶ ὄζει, μονόφθαλμον εἰ
 σελθεῖν εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ, ἢ δύο ὀφ
 θαλμοὺς ἔχοντα βληθῆναι γέενναν
 τῶ πυρός. ὅπου ὁ σκῶληξ̄ αὐτῶν ὅπου κλυτὰ,
 καὶ ἐν τῷ πῦρ ὅπου σβέννυται. πᾶς ἢ πνεῦ
 σιται, ἐν τῷ πῶς ἢ ἐν τῷ ἀλιθίῳ. * κα
 λὸν τὸ ἄλας, εἰς ὁ ἄλας ἀναλομ γλῶττης,
 ἐν τίνι αὐτὸ ἀρτύσεται, ἔχει ἐν εἰσαυτῷ ἄλας,
 καὶ εἰς τὴν αὐτῶν ἐν ἀλλήλοις. * κακῶς εἰς ἀνα
 σῶς, ἔρχεται εἰς τὰ ὄρτα φθίσι δάσας δία τοῦ
 πέρας τοῦ ἰουδαίου, καὶ συμπορεύοντες πάλιν
 ὄχλοι πρὸς αὐτόν, καὶ ὡς εἰώθη πάλιν εἰς
 διασκεμ αὐτῶν, καὶ προσελθόντες φαρισσαῖοι,
 ἐπικρώτησαν αὐτόν, εἰς ἔξιμι ἀπολύσαι τὴν
 γυναῖκα ἀπολύσαι, παράζοντες αὐτόν. ὅτι ἔπε
 κριθεῖς, εἰς περ αὐτῶν, τί ὑμῶν ἐπιείλατο μωσῆς, ὅτι
 εἰς πορ, μωσῆς ἐπέτρεψε βιβλίον ἀποσασίει γρά
 φαι, καὶ ἀπολύσαι. ἐν τῷ ἀποκριθεῖς ὁ ἰησοῦς, εἰς
 αὐτῶν, πρὸς τῶν σκληροκαρδία ὑμῶν ἐγρα
 φει ὑμῶν τὴν ἐν τῶν ταύτων, ἀπὸ δὲ ἀρχῆς
 κτίσεως ἄρσεν καὶ θῆλυ ἐποίησεν αὐτοὺς ὁ θε
 ὄς, εἰς ἐκείν τῶν καλαίφθι ἀνδρῶν τῶν
 πατέρων αὐτῶν, καὶ τὴν μητέρα, καὶ προσκο
 ληθήσεται πρὸς τὴν γυναῖκα αὐτῶν, καὶ ἕσονται
 οἱ δύο εἰς σῶμα μίαν, ὡς ἐν ἐκείν εἰς
 εἰς ὁ δύο, ἀλλὰ μίαν σῶμα. ὁ αὐτὸς ὁ θεὸς
 σαυεῖθες, ἐν τῶν ἀνδρῶν μὴ χωριζέτω. * καὶ
 ἐν τῶν οἱ κείν οἱ μαθηταὶ αὐτῶν πρὸς τὸ
 αὐτῶν ἐν πρῶτον αὐτόν. * καὶ λέγει αὐτῶν, ὅς
 εἰς ἀπολύσαι

eius, & abijceret in mare. Et si tibi fuerit
 obstaculo man⁹ tua, amputa illā. Bonū
 est tibi, mutilū ad uitā ingredi, potius q̄
 duas manus habētē a gehēnā, in
 ignē inextinguibilē, ubi uermis illorum
 nō morit̄, & ignis non extinguitur. Et si
 pes tuus fuerit tibi obstaculo, amputa il
 lū. Bonū est ut ingrediaris ad uitā clau
 dus, potius q̄ duos pedes habens mit
 gehennā, in ignē inextinguibilē,
 ubi uermis illorum nō moritur, & ignis
 nō extinguit̄. Et si oculus tuus tibi obsta
 culo est, erue illū. Bonū est tibi, ut luscus
 introēas in regnū dei, potius q̄ ut duos
 oculos habēs mittas in gehennā ignis,
 ubi uermis eorū nō morit̄, & ignis non
 extinguit̄. Nā omnis homo igne saliet̄,
 & omnis uictima sale salietur. Bona res
 est sal. cæterū si sal infusus fuerit, quid
 ipsum cōdietet̄? Habete in uobisipsis sa
 lem, & pacem habete inter uos inuicem.
 Et cum inde surrexisset, uenit in fines
 Iudææ per regionē quæ est ultra Iorda
 nem, & conueniūt rursū turbæ ad illū,
 & sicut cōsueuerat rursū docebat eas.
 Et adeuntes pharisæi interrogabāt illū:
 Licet̄ ne uiro uxore repudiare? tentātes
 illum. At ille respōdens, dixit illis: Quid
 uobis præcepit Moses? At illi dixerunt:
 Moses permisit libellum repudiij scribere,
 ac dimittere. Et respondens Iesus, di
 xit illis: Ad duriciam cordis uestri scri
 psit uobis præceptum istud. cæterum ab
 initio creationis masculinum & fceminam
 fecit illos deus. Propter hoc relinquet ho
 mo patrē suum & matrē, & adhærebit
 uxori suæ, & fiet duo caro una. Itaque
 non iam sunt duo, sed una caro. Quod
 igit̄ deus copulauit, homo ne separet. Et
 in domo rursū discipuli illius eadē de re
 interrogauerūt illū, & dicit illis: Quicūq̄
 repu diauerit

Cuarta edición de la obra de Erasmo de Rotterdam (primera parte).

καὶ περὶ τῆς διαλογισμοῦ μίσησιν.

<p style="text-align: center;">M A P K O Σ .</p> <p>Ἐπει κατ' ἰδίαν, ὅτι ἡμεῖς οὐκ ἴσμεν θεῶν ἐκείνων αὐτῶν· καὶ ἐπεὶ αὐ- τῶν τὸ πρῶτον ἐν οὐδ' ἰδίᾳ δὲ ταῖς ἐξελθῆναι, καὶ ἐν πρῶτῳ ἐκ- 57 β εἶσα. * καὶ ἐκείθεν ἐξελθόντες, ἔξ- ἤρουντο διὰ τῆς γαλιλαίας, οὐκ ἔβλεπον ἕνα τῶν γυνῶν, ἰδίᾳ δὲ κε πύς μαθητῶν αὐτῶν, καὶ ἔλεγεν αὐ- τῶν, ὅτι ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἔξ- 58 δ α ἔσειται ἐν χειρὶ ἀνθρώπου, ὃς ἀπὸ νοῦ αὐτοῦ, καὶ ἀποκτανθήσεται, τῆ τρίτῃ ἡμέρᾳ ἀναστήσεται· οἳ δὲ ἰσ- 59 ε α νοῦσαν τὸ ῥῆμα, ὃ ἐφοβήθη αὐτῶν ἐπι- ρωτῆσαι. * καὶ ἤλθεν εἰς καπρναῦν. Ἐν τῇ οἰκίᾳ ῥησοῦ μίσησιν, ἐπερώ- 60 β α σάντες, τί ἐν τῷ ὄνοματι τοῦ θεοῦ λέγουσιν; * ὅτι ἡ ἰσχυρία, ἡ 61 γ α ἀδελφότης ῥησοῦ λέγουσιν ἐν τῷ ὄνοματι, καὶ λέγουσιν, ἐφ' ὧν 62 δ α οἱ εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' ὧν εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' 63 ε α ἡ εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' ὧν εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' 64 β α ἡ εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' ὧν εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' 65 γ α ἡ εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' ὧν εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' 66 δ α ἡ εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' ὧν εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' 67 ε α ἡ εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' ὧν εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' 68 β α ἡ εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' ὧν εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' 69 γ α ἡ εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' ὧν εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' 70 δ α ἡ εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' ὧν εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' 71 ε α ἡ εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' ὧν εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' 72 β α ἡ εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' ὧν εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' 73 γ α ἡ εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' ὧν εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' 74 δ α ἡ εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' ὧν εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' 75 ε α ἡ εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ' ὧν εἰσὶν ἰσχυροί, καὶ λέγουσιν, ἐφ'</p>	<p style="text-align: center;">E R A S M V S .</p> <p>eum seorsim: Cur nos non quisul mus eijcere illū? Et dixit illis: Hoc genus nulla re potest exire, nisi per deprecationē & seiumum. Et illinc digressi, iter fecerūt per Ga- lilæam, nec uolebat ut quisquā sc- ret. Docebat em̄ discipulos suos, & dicebat illis: Filius hominis tra- ditur in manus hominū, & occi- dent eum, & occisus, tertio die re- surget. At illi ignorabant quod di- xerat, & timebant eum interroga- re. Et uenit Capernaū: & cum ue- nisset in domū, interrogauit illos, quid in itinere inter uos disputa- batis? At illi siluerunt. Nam inter se disputauerant inter uiam, quis esset maior. Et cum cōsedisset, ac- cer siuit duodecim, & dicit illis: Si quis uult primus esse, is erit omni- um postremus, & omnium mini- ster. Atq; arreptum puerū statuit in medio illorum: & cum cepisset illū in ulnas suas, dixit illis: Quis quis unum ex talibus pueris rece- perit nomine meo, me recipit: & quicunq; me recipit, non me reci- pit, sed eum qui misit me. Respo- dit autē ei Iohannes, dicens: Præ- ceptor, uidimus quendā nomine tuo eijcere demonia, nec sequit̄ nos, & prohibuimus illū, propte- rea quod non sequitur nos. At le- sus ait: Ne prohibeatis illum. Nul- lus enim est, qui si fecerit uirtutē per nomen meū, possit cito male loqui de me. Qui enim nō est ad- uersus nos, pro nobis est. Quis quis enim ad bibendū dederit uo- bis calicem aquæ nomine meo, qd̄ sitis Christi, amen dico uobis, ne- quaquā perditurus est mercedem suam. Et quisquis offenderit unū ex pusillis, qui cōsidunt in me, me- lius foret illi, si circumdaretur sa- xum molare circa ceruicem eius, & abijceret̄ in mare. Et si tibi fue- rit obstaculo manus tua, amputa illam. Bonū est tibi, mutilū ad ui- tam ingredi, potius quā duas manū habentē abire in gehennā, in ignē inextinguibile, ubi uernū illorū no mo</p>	<p style="text-align: center;">VVLG. EDITIO. 89</p> <p>eum: Quare nos nō potui mus eijcere eū? Et dixit illis: Hoc genus in nullo potest exire, nisi in oratione & ieiu- nio. Et inde profecti præter grediebātur Galilæam: nec uolebat quemquā scire. Do- cebat autē discipulos suos, & dicebat illis: quoniam fi- lius hominis tradet̄ in ma- nus hominum: & occident eum: & occisus tertia die re- surget. At illi ignorabāt uer- bum, & timebāt eum inter- rogare. Et uenerūt Caphar- naum. Qui cū domi essent interrogabat eos: Quid in uia tractabatis? At illi tace- bant. Siquidē in uia inter se disputauerant: quis eorum maior esset. Et resideris uo- cauit duodecim, & ait illis: Si quis uult primus esse: e- rit omnium nouissimus, & omnium minister. Et acci- piens puerū statuit eum in medio eorum. Quem cum complexus esset, ait illis: Quisquis unū ex huiusmo- di pueris receperit in nomi- ne meo, me recipit: & qui- cunq; me susceperit, nō me suscipit sed eū qui me misit: Respondit illi Iohānes, dicens: Magister, uidimus quendā in nomine tuo eijcientē dæ- monia: qui non sequit̄ nos: & prohibuimus eum. Iesus autem ait: Nolite prohibe- re eum. Nemo est enim qui facit uirtutē in nomine meo, & possit cito male loqui de me. Qui enim nō est aduer- sum uos: pro uobis est. Quis quis enim potū dederit uo- bis calicem aquæ frigidæ in nomine meo, quia christi e- stis: amē dico uobis, nō per- det mercedē suam. Et quis- quis scādalizauerit unū ex his pusillis credētib⁹ in me: bonum est ei magis si cir- cundaretur mola asinaria collo eius, & in mare mit- tereur. Et si scādalizau- rit te manus tua, abscide il- lam: Bonum est tibi debi- lem introire in uitā: quam duas manus habentē ire in gehēnam, in ignem inextin- guibile: ubi uernis eorum h s non</p>
---	--	--

1.8 Robert Stephanus, *Editio Regia*

TEXTUS RECEPTUS STEPHANUS 1550

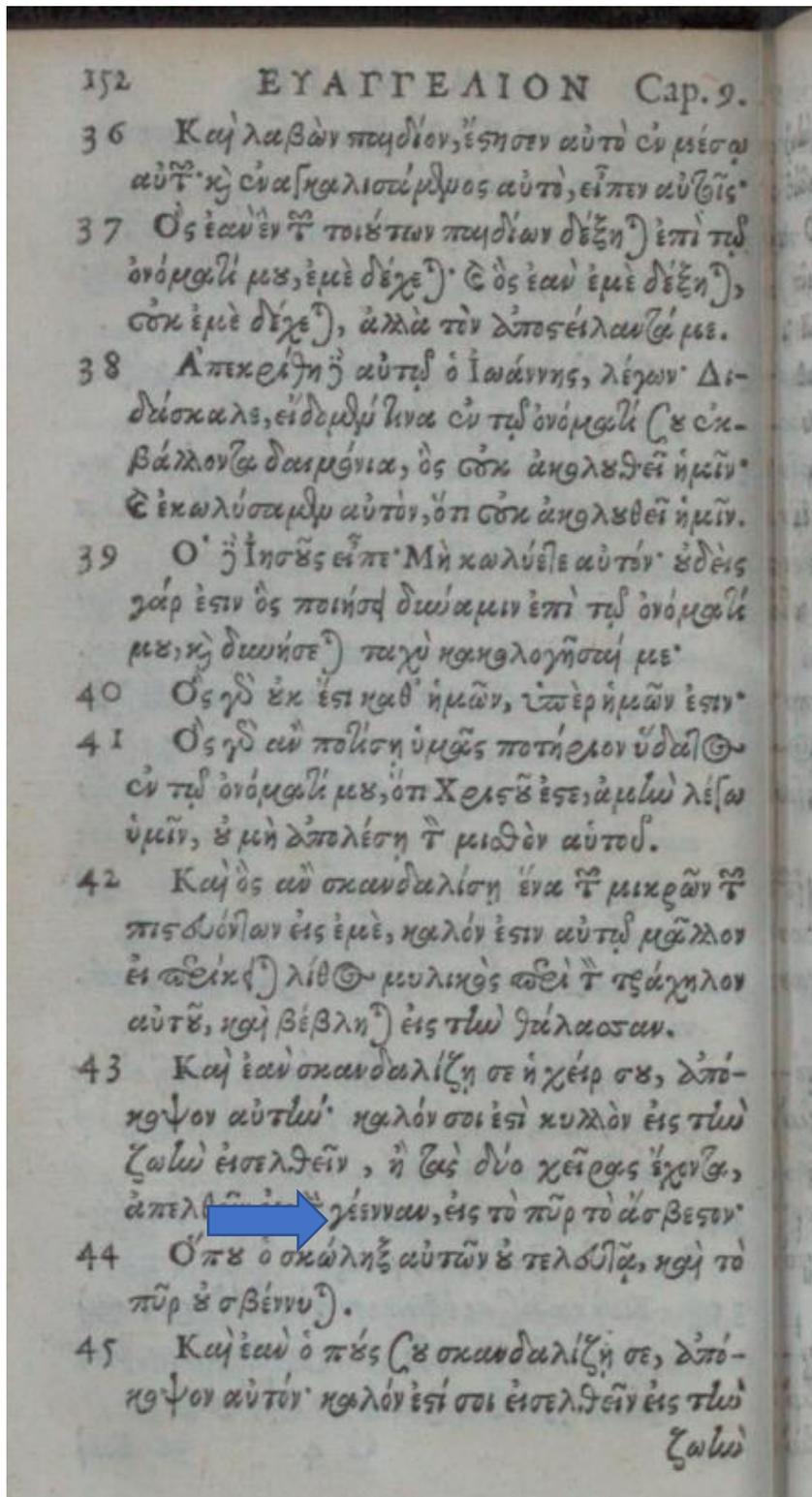
δυνήσεται ταχὺ κακολογήσαί με· 40 ὃς γὰρ οὐκ ἔστιν καθ' ὑμῶν, ὑπὲρ ὑμῶν ἔστιν
 41 Ὅς γὰρ ἂν ποτίσῃ ὑμᾶς ποτήριον ὕδατος ἐν τῷ ὀνόματι μου, ὅτι Χριστοῦ ἐστε ἀμὴν
 λέγω ὑμῖν οὐ μὴ ἀπολέσῃ τὸν μισθὸν αὐτοῦ· 42 Καὶ ὃς ἂν σκανδαλίσῃ ἓνα τῶν μικρῶν
 τῶν πιστευόντων εἰς ἐμέ καλὸν ἔστιν αὐτῷ μᾶλλον εἰ περικείται λίθος μύλικός περὶ
 τὸν τράχηλον αὐτοῦ καὶ βέβληται εἰς τὴν θάλασσαν· 43 Καὶ ἐὰν σκανδαλίξῃ σε ἡ χεὶρ
 σου ἀπόκοπον αὐτήν· καλὸν σοι ἔστιν κυλλὸν εἰς τὴν ζωὴν εἰσελθεῖν ἢ τὰς δύο χεῖρας
 ἔχοντα ἀπελθεῖν εἰς τὴν γέενναν εἰς τὸ πῦρ τὸ ἄσβεστον· 44 ὅπου ὁ σκώληξ αὐτῶν οὐ
 τελευτᾷ, καὶ τὸ πῦρ οὐ σβέννυται· 45 καὶ ἐὰν ὁ πούς σου σκανδαλίξῃ σε ἀπόκοπον
 αὐτόν· καλὸν ἔστιν σοι εἰσελθεῖν εἰς τὴν ζωὴν χωλὸν ἢ τοὺς δύο πόδας ἔχοντα
 βληθῆναι εἰς τὴν γέενναν εἰς τὸ πῦρ τὸ ἄσβεστον· 46 ὅπου ὁ σκώληξ αὐτῶν οὐ
 τελευτᾷ, καὶ τὸ πῦρ οὐ σβέννυται· 47 καὶ ἐὰν ὁ ὀφθαλμός σου σκανδαλίξῃ σε ἔκβαλε
 αὐτόν· καλὸν σοι ἔστιν μονόφθαλμον εἰσελθεῖν εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ ἢ δύο
 ὀφθαλμοὺς ἔχοντα βληθῆναι εἰς τὴν γέενναν τοῦ πυρός· 48 ὅπου ὁ σκώληξ αὐτῶν οὐ
 τελευτᾷ καὶ τὸ πῦρ οὐ σβέννυται· 49 πᾶς γὰρ ὁ ὀφθαλμὸς ἁλισθήσεται καὶ πᾶσα θυσία ἀλλ'
 ἁλισθήσεται, 50 Καλὸν τὸ ἄλλας· ἐὰν δὲ τὸ ἄλλας ἀναλον γένηται ἐν τίνι αὐτὸ
 ἀρτύσετε ἔχετε ἐν ἑαυτοῖς ἄλλας· καὶ εἰρηνεύετε ἐν ἀλλήλοις

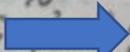
Mark 10

ΚΕΦ. 10

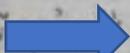
1 Κακεῖθεν ἀναστὰς ἔρχεται εἰς τὰ ὄρια τῆς Ἰουδαίας διὰ τοῦ πέραν τοῦ Ἰορδάνου
 καὶ συμπορεύονται πάλιν ὄχλοι πρὸς αὐτόν καὶ ὡς εἰώθει πάλιν ἐδίδασκεν αὐτούς
 2 καὶ προσελθόντες οἱ Φαρισαῖοι ἐπηρώτησαν αὐτὸν εἰ ἔξεστιν ἀνδρὶ γυναῖκα
 ἀπολύσαι πειράζοντες αὐτόν· 3 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν αὐτοῖς Τί ὑμῖν ἐνετείλατο
 Μωσῆς· 4 οἱ δὲ εἶπον, Μωσῆς Ἐπέτρεψεν βιβλίον ἀποστασίου γράψαι καὶ ἀπολύσαι
 5 Καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτοῖς Πρὸς τὴν σκληροκαρδίαν ὑμῶν ἔγραψεν ὑμῖν
 τὴν ἐντολὴν ταύτην· 6 ἀπὸ δὲ ἀρχῆς κτίσεως ἄρσεν καὶ θήλυ ἐποίησεν αὐτούς ὁ θεός
 7 ἕνεκεν τούτου καταλείψει ἄνθρωπος τὸν πατέρα αὐτοῦ καὶ τὴν μητέρα καὶ
 προσκολληθήσεται πρὸς τὴν γυναῖκα αὐτοῦ· 8 καὶ ἔσονται οἱ δύο εἰς σάρκα μίαν·
 ὥστε οὐκέτι εἰσὶν δύο ἀλλὰ μία σὰρξ· 9 ὁ οὖν ὁ θεὸς συνέζευξεν ἄνθρωπος μὴ
 χωρίζετω· 10 Καὶ ἐν τῇ οἰκίᾳ πάλιν οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ περὶ τοῦ αὐτοῦ ἐπηρώτησαν
 αὐτόν· 11 καὶ λέγει αὐτοῖς Ὅς ἐὰν ἀπολύσῃ τὴν γυναῖκα αὐτοῦ καὶ γαμήσῃ ἄλλην
 μοιχᾶται ἐπ' αὐτήν· 12 καὶ ἐὰν γυνὴ ἀπολύσῃ τὸν ἄνδρα αὐτῆς καὶ γαμήσῃ ἄλλον,
 μοιχᾶται· 13 Καὶ προσέφερον αὐτῷ παιδία ἵνα ἄψῃται αὐτῶν· οἱ δὲ μαθηταὶ ἐπετίμων
 τοῖς προσφέρουσιν· 14 ἰδὼν δὲ ὁ Ἰησοῦς ἠγαπάκησεν καὶ εἶπεν αὐτοῖς Ἄφετε τὰ
 παιδία ἔρχεσθαι πρὸς με καὶ μὴ κωλύετε αὐτά τῶν γὰρ τοιούτων ἔστιν ἡ βασιλεία τοῦ
 θεοῦ· 15 ἀμὴν λέγω ὑμῖν ὃς ἐὰν μὴ δέξῃται τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ ὡς παιδίον οὐ μὴ
 εἰσελθῇ εἰς αὐτήν· 16 καὶ ἐναγκαλισάμενος αὐτὰ τιθεὶς τὰς χεῖρας ἐπ' αὐτὰ πλόγει
 αὐτά, 17 Καὶ ἐκπορευομένου αὐτοῦ εἰς ὄδον προσδραμών εἰς καὶ γονυπετήσας αὐτὸν
 ἐπηρώτα αὐτόν Διδάσκαλε ἀγαθὲ τί ποιήσω ἵνα ζωὴν αἰώνιον κληρονομήσω· 18 ὁ δὲ
 Ἰησοῦς εἶπεν αὐτῷ Τί με λέγεις ἀγαθόν οὐδεὶς ἀγαθὸς εἰ μὴ εἰς ὁ θεός· 19 τὰς ἐντολάς
 οἶδας· Μὴ μοιχεύσης· Μὴ φονεύσης· Μὴ κλέψῃς· Μὴ ψευδομαρτυρήσης· Μὴ ἀποστερήσης
 τίμα τὸν πατέρα σου καὶ τὴν μητέρα· 20 ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν αὐτῷ Διδάσκαλε
 ταῦτα πάντα ἐφυλαξάμην ἐκ νεότητός μου· 21 ὁ δὲ Ἰησοῦς ἐμβλέψας αὐτῷ ἠγάπησεν
 αὐτόν καὶ εἶπεν αὐτῷ Ἐν σοὶ ὑστερεῖ· ὕπαγε ὅσα ἔχεις πώλησον καὶ δός τοῖς πτωχοῖς

2.0 Textus Receptus: Hermanos Elzevir



ζωὴν χρόνον, ἢ τὰς δύο πόδας ἔχοντα βλη-
θῆναι  γένναν, εἰς τὸ πῦρ τὸ ἄσβεστον·

46 Ὅπως οὐ σκώληξ αὐτῶν ἐτελεύτησεν, καὶ τὸ
πῦρ ἐσβέννυ).

47 Καὶ ἐὰν ὁ ὀφθαλμὸς σε σκανδαλίξῃ σε, ἔκ-
βαλε αὐτόν. καλὸν σοι ἐστὶ μονόφθαλμον εἰσ-
ελθεῖν εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ Θεοῦ, ἢ δύο ὀφθαλ-
μοὺς ἔχοντα βληθῆναι  γένναν τῆς πυρός.

48 Ὅπως οὐ σκώληξ αὐτῶν ἐτελεύτησεν, καὶ τὸ
πῦρ ἐσβέννυ).

49 Πᾶς γὰρ πῦρ ἀλιωθήσεται· ἐν παντί θυσία
ἐστὶ ἀλιωθήσεται).

50 Καλὸν τὸ ἄλας· ἐὰν δὲ τὸ ἄλας ἀναλον
γένηται, οὐκ ἔστιν αὐτὸ ἄρτύσιμος· ἐχέτω δὲ ἐν ἑαυτοῖς
ἄλας, καὶ εἰρήνεύετε ἐν ἀλλήλοις.

Κεφ. ι'. 10.

1 **Κ**αὶ ἐκείθεν ἀναστὰς ἔρχεται εἰς τὰ ὄρια τῆς
Ἰερουσαλῆμ, διὰ τῆς περὶ τῆς Ἰορδάνης· καὶ
συμπορεύσονται πάλιν ὄχλοι πρὸς αὐτόν· καὶ
ὡς εἰώθη, πάλιν ἐδίδασκεν αὐτούς.

2 Καὶ προσελθόντες οἱ φαρισαῖοι, ἐπηρώ-
τησαν αὐτόν, εἰ ἔξεστιν ἀνδρὶ γυναικὰ διπα-
λῦσαι· πρὸς τὸν αὐτόν.

3 Οἱ δὲ ἀποκριθεὶς, εἶπεν αὐτοῖς· Τί ὑμῖν
ἐνετείλατο Μωσῆς;

4 Οἱ δὲ εἶπον· Μωσῆς ἐπέταξε βιβλίον
ἀποστασίας γράψαι, καὶ διπάλῦσαι.

5 Καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Ἰησοῦς, εἶπεν αὐτοῖς·

2.1 Textus Receptus: Scrivener

La observación técnica nos deja ver tres ocasiones en la que aparece la palabra “γένναν”.

108 ΕΥΑΓΓΕΛΙΟΝ Κεφ. 9.
 δαιμόνια, ὅς οὐκ ἀκολουθεῖ ἡμῖν· καὶ ἐκώλυσαμεν⁸¹
 39 αὐτόν, ὅτι οὐκ ἀκολουθεῖ ἡμῖν⁸².” Ὁ δὲ Ἰησοῦς εἶπε,
 “Μὴ κωλύετε αὐτόν· οὐδεὶς γάρ ἐστιν ὅς ποιήσει
 δύναμιν ἐπὶ τῷ ὀνόματί μου, καὶ δυνήσεται ταχὺ
 40 κακολογήσαί με. ὅς γὰρ οὐκ ἔστι καθ’ ὑμῶν⁸³, ὑπὲρ
 41 ὑμῶν⁸³ ἐστιν. ὅς γὰρ ἂν ποτίσῃ ὑμᾶς ποτήριον ὕδα-
 τος ἐν τῷ⁸⁴ ὀνόματί μου⁸⁵, ὅτι Χριστοῦ ἐστε, ἀμὴν
 λέγω ὑμῖν, ⁸⁶ οὐ μὴ ἀπολέσῃ⁸⁷ τὸν μισθὸν αὐτοῦ.
 42 Καὶ ὅς ἂν σκανδαλίσῃ ἓνα τῶν μικρῶν⁸⁹ τῶν πισ-
 τευόντων εἰς ἐμέ⁹⁰, καλὸν ἐστὶν αὐτῷ μᾶλλον, εἰ περί-
 κειται λίθος μυλικὸς⁹¹ περὶ τὸν τράχηλον αὐτοῦ, καὶ
 43 βέβληται εἰς τὴν θάλασσαν. Καὶ εἰς σκανδαλίξῃ⁹²
 σε ἢ χεὶρ σου, ἀπόκοψον αὐτήν· καλὸν σοι ἐστὶ⁹³
 κυλλὸν εἰς τὴν ζωὴν εἰσελθεῖν⁹⁴, ἢ τὰς δύο χεῖρας
 ἔχοντα ἀπελθεῖν εἰς τὴν γένναν, εἰς τὸ πῦρ τὸ ἄσβε-
 44 στον, ὅπου ὁ σκώληξ αὐτῶν οὐ τελευτᾷ, καὶ τὸ πῦρ οὐ
 45 σβέννυται⁹⁵. καὶ εἰς τὸ πῦρ σου σκανδαλίξῃ σε,
 ἀπόκοψον αὐτόν· καλὸν ⁹⁶ ἐστὶ σοι⁹⁷ εἰσελθεῖν εἰς
 τὴν ζωὴν χωλόν, ἢ τοὺς δύο πόδας ἔχοντα βληθῆναι
 46 εἰς τὴν γένναν⁹⁸, εἰς τὸ πῦρ τὸ ἄσβεστον⁹⁹, ὅπου ὁ σκώ-
 47 ληξ αὐτῶν οὐ τελευτᾷ, καὶ τὸ πῦρ οὐ σβέννυται⁹⁵. καὶ
 εἰς τὸ ὄφθαλμὸς σου σκανδαλίξῃ σε, ἔκβαλε αὐτόν·
 καλὸν σοι ἐστὶ¹⁰⁰ μονόφθαλμον εἰσελθεῖν εἰς τὴν βα-
 σιλείαν τοῦ Θεοῦ, ἢ δύο ὄφθαλμοὺς ἔχοντα βληθῆναι
 48 εἰς τὴν γένναν τοῦ πυρός¹⁰², ὅπου ὁ σκώληξ αὐτῶν
 49 οὐ τελευτᾷ, καὶ τὸ πῦρ οὐ σβέννυται. Πᾶς γὰρ πυρὶ
 50 ἀλισθήσεται, καὶ πᾶσα θυσία ἀλλ’ ἀλισθήσεται¹⁰³. κα-
 λὸν τὸ ἄλας*· εἰς τὸ ἄλας* ἀναλον γένηται, ἐν
 τίνι αὐτὸ ἀρτύσετε; ἔχετε ἐν ἑαυτοῖς ἄλας¹⁰⁴, καὶ
 εἰρηνεύετε ἐν ἀλλήλοις.”

⁸¹ ἐκώλυσαμεν TTr (non marg.). ⁸² - ὅτι οὐκ ἀκολουθεῖ ἡμῖν Tr marg. [Tr], at ἠκολούθει T. ⁸³ ἡμῶν ETr. ⁸⁴ - τῷ LTr. ⁸⁵ - μου LTr. ⁸⁶ + ὅτι TTr [L]. ⁸⁷ ἀπολέσει LTr (non marg.). ⁸⁸ + τούτων LTr [Tr marg.]. ⁸⁹ - εἰς ἐμέ T, at τῶν πιστῶν ἐχόντων [εἰς ἐμέ] Tr marg. ⁹⁰ μύλος μυλικὸς LTr. ⁹¹ σκανδαλίξῃ L marg. T. ⁹² ἐστὶν σε LTr. ⁹³ εἰσελθεῖν εἰς τὴν ζωὴν LTr. ⁹⁴ v. 44, 46 omittit T, uncinis ineludit Tr. ⁹⁵ + [γὰρ] L. ⁹⁶ ἐστὶν σε LTr. ⁹⁷ γένναν S. ⁹⁸ - εἰς τὸ πῦρ τὸ ἄσβεστον TTr [L]. ⁹⁹ σε ἐστὶν T, σε ἐστὶν Tr (non marg.). ¹⁰⁰ - τοῦ πυρός LTr, at [τὴν] γένναν [τοῦ πυρός] Tr marg. ¹⁰¹ - καὶ πᾶσα θυσία ἀλλ’ ἀλισθήσεται TTr marg. [Tr]. ¹⁰² ἄλα T. ¹⁰³ ἄλα LTr.

2.2 Nuevo Testamento de Francisco de Enzinas

Se observa por primera vez la palabra infierno en un texto castellano.

	S. Marcos.	Cap. x.	fo. 32
Matt. 17 Luc. 9	Este tal genero con ninguna cosa puede salir, fino con oracion, y ayuno. Y partidos de alli se fueron por Galilea y no queria que ninguno lo supiese: Por que enseñaba a sus discipulos, y les dezia: El hijo del hombre es entregado en las manos de los hombres, y le mataran, y despues de muerto resuscitara alterçero dia. Pero no entendian aquella palabra, y tenían temor de preguntarle. Y vino a Caparnaou, y entrado en casa, pregunto les: Que cosa disputabades en el camino entre vosotros? Pero ellos callaron. Por que entre si abian en el camino disputado, quien fuese el maior. Y quando se vbo sentado, llamo a si a los doze, y dixó les: El que quisiere ser el primero, sera el postrero de todos, y el ministro de todos. Y tomado vn niño, le puso en medio dellos. Y abiendo le tomado entre sus brazos, les dixo: Quiéquiera que a vno de tales niños en mi nombre resçiuere, a mi me resçiuere. Y quien quiere que a mi me resçiuere, no resçiuere a mi, sino a quel que me embio a mi. Y respondió le Iohã diciendo: Maestro, nosotros vimos a vn cierto hombre, que en tu nombre echaba los demonios, el qual no nos sigue, y estorbamos se lo, por que no nos sigue. Pero Iesus dixo: No se lo estorbeis: Por que ninguno ay, que si hiziere virtud en mi nombre, pueda facilmente dezir mal de mi. Por que el que no escontra nosotros, por nosotros es. Y tambien quienquiera que os diere a beber vna copa de agua en mi nombre, (por que sois de Christo,) En verdad os digo, que non perdera su galardón.	Y quienquiera que escandalizare a vno de estos pequeños, que crein en mi, mejor seria para el, que fuese atada vna piedra de molino al rededor de su cuello, y fuese echado en la mar. Y si tu mano te escandalizare, corta la. Por que mas te bales entrar manco en la vida, que teniendo dos manos yr al infierno, en el fuego sin fin, donde el gusano de los tales no se muere, y el fuego no se apaga. Y si tu pie te escandalizare, cortale. Por que mas te bales, que entres en la vida coxo, que teniendo dos pies seas echado en el infierno, en el fuego sin fin, donde el gusano de los tales no muere, y el fuego no se apaga. Y si tu ojo te escandaliza, sacale. Por que mas te bales entrar con vn ojo en el reino de Dios, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno del fuego, donde el gusano de los tales no muere, y el fuego no se apaga. Por que todo hombre que confuere sera salado, y todo sacrificio con sal sera salado. Buena cosa es la sal, pero si la sal fuere desfabrida con que le dareis sabor, tened vosotros mismos la sal, y tened los vnos con los otros paz.	Matt. 18. Esa. 66. Leuit. 2 Matt. 5. Luc. 14
Matt. 18	Y tomado vn niño, le puso en medio dellos. Y abiendo le tomado entre sus brazos, les dixo: Quiéquiera que a vno de tales niños en mi nombre resçiuere, a mi me resçiuere. Y quien quiere que a mi me resçiuere, no resçiuere a mi, sino a quel que me embio a mi. Y respondió le Iohã diciendo: Maestro, nosotros vimos a vn cierto hombre, que en tu nombre echaba los demonios, el qual no nos sigue, y estorbamos se lo, por que no nos sigue. Pero Iesus dixo: No se lo estorbeis: Por que ninguno ay, que si hiziere virtud en mi nombre, pueda facilmente dezir mal de mi. Por que el que no escontra nosotros, por nosotros es. Y tambien quienquiera que os diere a beber vna copa de agua en mi nombre, (por que sois de Christo,) En verdad os digo, que non perdera su galardón.	Cap. 10.	
i. Cor. 2	Y tomado vn niño, le puso en medio dellos. Y abiendo le tomado entre sus brazos, les dixo: Quiéquiera que a vno de tales niños en mi nombre resçiuere, a mi me resçiuere. Y quien quiere que a mi me resçiuere, no resçiuere a mi, sino a quel que me embio a mi. Y respondió le Iohã diciendo: Maestro, nosotros vimos a vn cierto hombre, que en tu nombre echaba los demonios, el qual no nos sigue, y estorbamos se lo, por que no nos sigue. Pero Iesus dixo: No se lo estorbeis: Por que ninguno ay, que si hiziere virtud en mi nombre, pueda facilmente dezir mal de mi. Por que el que no escontra nosotros, por nosotros es. Y tambien quienquiera que os diere a beber vna copa de agua en mi nombre, (por que sois de Christo,) En verdad os digo, que non perdera su galardón.	Y Leuantándose de allí, vino en los terminos de Iudea, por la otra parte del Iordán, y llegó se otra vez las gétas, y así como lo abia acostübrado de nuebo les enseñaba. Y allegándose los phariseos le preguntaba por tentar le: Es licito al hombre dexar a su muger? Pero el respondiendo, les dixo: Que os mando a vosotros Moisen? Y ellos dixeron: Moisen permitio escribir el librito	Matt. 19. Deut. 24.
Matt. 10 Luc. 17	Y tomado vn niño, le puso en medio dellos. Y abiendo le tomado entre sus brazos, les dixo: Quiéquiera que a vno de tales niños en mi nombre resçiuere, a mi me resçiuere. Y quien quiere que a mi me resçiuere, no resçiuere a mi, sino a quel que me embio a mi. Y respondió le Iohã diciendo: Maestro, nosotros vimos a vn cierto hombre, que en tu nombre echaba los demonios, el qual no nos sigue, y estorbamos se lo, por que no nos sigue. Pero Iesus dixo: No se lo estorbeis: Por que ninguno ay, que si hiziere virtud en mi nombre, pueda facilmente dezir mal de mi. Por que el que no escontra nosotros, por nosotros es. Y tambien quienquiera que os diere a beber vna copa de agua en mi nombre, (por que sois de Christo,) En verdad os digo, que non perdera su galardón.	h.ij de	

2.3 Nuevo Testamento Juan Pérez de Pineda

Se observa la palabra “infierno” en tres ocasiones.

136 S. M A R C O S.

ria que fuesse atada vna rueda de molino
 al derredor de su cuello, y fuesse lançado
 en la mar. Y si tu mano te escandalizare,
 corta la: porque mas te vale entrar m̃aco
 en la vida, que teniendo dos manos yr al
 ynfierno, al fuego que jamas se apaga:
 donde el gusano dellos no muere, y el fue
 go no se apaga. Y si tu pie te escandali
 zare, cortalo: Porque mas te vale que en
 tres en la vida coxo, que teniẽdo dos pies,
 ser echado ynfierno, en el fuego que
 jamas se apaga: dõde el gusano dellos no
 muere, y el fuego no se apaga. Y si tu ojo
 te escandalizare, sacalo, porque mas te va
 le entrar con vn ojo en el Reyno de Dios,
 que teniendo dos ojos, ser echado en el yn
 fierno del fuego, dõde el gusano dellos no
 muere, y el fuego no se apaga. Porque to
 do hombre sera salado con fuego, y todo
 sacrificio sera salado con sal. buena cosa
 es la sal, empero si la sal fuere defabrida,
 con que le dareys sabor? Tened sal en
 vosotros mesmos, y tened paz los vnos
 con los otros.

Mat. 5.b
 Luc. 14.g

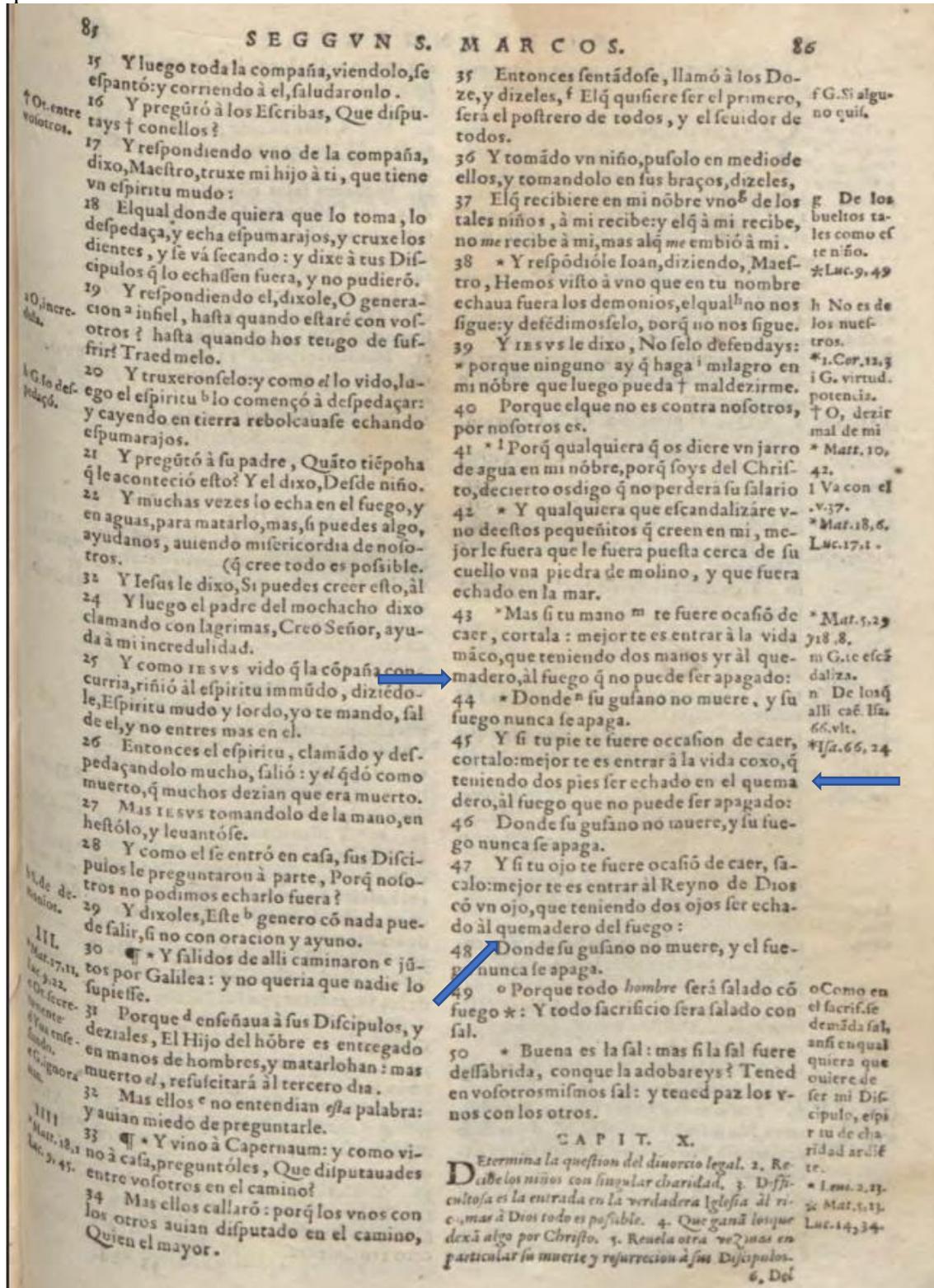
C A P. X

¶ Del divorcio. Que es lo que se ha de haxer para
 posseder la vida eterna. Predixe Christo su mu
 erte. Responde a los hijos del Zebedeo. Y en
 seña humildad a los suyos. Da vista a Barti
 meo ciego.

Y

2.4 Biblia del Oso por Casiodoro de Reina

Se observa por primera vez una traducción distinta a infierno, la palabra quemadero.



CAPIT. X.

Determina la question del dinorcio legal. 2. Rebe los niños con singular charidad. 3. Diffinitosa es la entrada en la verdadera Iglesia àl r̄c̄, mas à Dios todo es posible. 4. Que ganã lo que dexã algo por Christo. 5. Reuuela otra vez mas en particular su muerte y resurreccion à sus Discipulos.

6. Del

Nota en Mateo 5:22 referenciada en Marcos 9:45. Note la equivalencia de los términos en las palabras del autor mismo.

la **24** **I**lli te acordàres, que tu hermano tiene algo contra ti: prohibido de la yra carnal. Iacob. 2, 20. p Vano, o nada. q. d. alguna injuria leve.
 ve **24** **D**exa alli tu Presente delante del altar, y vé: q Injuria mas grave. r G. de la gehena de fuego. Era cierto lugar cerca de Ierusalem donde los Indios idolatras sacrificavan sus hijos à los diolos. Y en desestacion de la idolatria se tornó despues por el lugar donde para siempre son los tormentados, que es el infierno. Leed. Ierē. 7, 31.
 l- **25** **S** vuelve primero en amistad con tu hermano, y entonces vé, y offrece tu Presente. guardate de litigar. es la docta. de ab. ver. 39, &c. u G. al ministro x G. quadrâte. II. *Exo. 10. 14
 ve **25** **S**é amigo de tu adversario presto, entretanto que estás con el en el camino: porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue y al alguazil; y seas echado en prision: Ab. 11. 8. Mar. 9, 47. y O, cudiciandola. z Qualquiera comodidad de vivir q te sea tan util como los ojos, el pie, la mano. a G. te escandalizàre.
 la **26** **D**ecierto te digo, que no saldrás de alli, hasta que pagues el postrer x cornado.
 r- **27** **N**o Oystes que fue dicho à los antiguos, * No adulterarás;
 m **28** **Y**o pues os digo, q qualquiera q mira la muger y para cudiciarla, ya adulteró cō ella en su coraçon.
 e- **29** **P**ortanto si z tu ojo derecho a te fuere ocasion de caer, sacalo, y echalo de ti: que mejor te es, que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al quemadero. faz primero. O.
 l- **30** **Y** si tu mano derecha te fuere ocasion de caer, guardate de litigar. es la docta. de ab. ver. 39, &c. u G. al ministro x G. quadrâte. II. *Exo. 10. 14
 is **30** **Y** si tu mano derecha te fuere ocasion de caer, Ab. 11. 8. Mar. 9, 47. y O, cudiciandola. z Qualquiera comodidad de vivir q te sea tan util como los ojos, el pie, la mano. a G. te escandalizàre.
 is **30** **Y** si tu mano derecha te fuere ocasion de caer, Ab. 11. 8. Mar. 9, 47. y O, cudiciandola. z Qualquiera comodidad de vivir q te sea tan util como los ojos, el pie, la mano. a G. te escandalizàre.
 y **30** **Y** si tu mano derecha te fuere ocasion de caer, Ab. 11. 8. Mar. 9, 47. y O, cudiciandola. z Qualquiera comodidad de vivir q te sea tan util como los ojos, el pie, la mano. a G. te escandalizàre.

I s cortala,